

# UACM

Universidad Autónoma  
de la Ciudad de México

*Nada humano me es ajeno*

COLEGIO DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

LICENCIATURA EN CIENCIAS SOCIALES

**Ya ´da pengije ne di ´bujewa.  
Presencia Indígena hñöhñö en la Ciudad de México.**

TRABAJO RECEPTACIONAL

PARA OBTENER EL TÍTULO DE

**LICENCIADA EN CIENCIAS SOCIALES**

PRESENTA:

**ERIKA SALDIVAR MONROY**

DIRECTOR

**DR. NICOLÁS OLIVOS SANTOYO**

Ciudad de México, Octubre de 2018.

## SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



## UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

### RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

### DERECHOS RESERVADOS<sup>©</sup>

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

## **Agradecimientos**

*¡Gracias! a la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, UACM, mi universidad, por enseñarme que ¡Nada humano me es ajeno! Por recordarme que la educación aún sigue siendo un derecho universal que todos tenemos sin importar, la edad, la cultura, la religión etc. Por permitirme conocer una Institución educativa de calidad, analítica, crítica pero principalmente humana a través de sus profesores y de sus espacios.*

*Un agradecimiento muy especial al Dr. Nicolás Olivos Santoyo, por sus conocimientos, por la paciencia, el interés y las ganas de acompañarme en este recorrido. Gracias profesor, por la vocación y el entusiasmo que tiene, que transmite y que comparte en las aulas, razones que se vuelven las ganas de querer seguir aprendiendo.*

*A la Dra. Olivia Domínguez, a la Mtra. Aida Analco, al Mtro. Itzam Rebolledo y al Dr. Paris Aguilar, por el interés, la confianza, los conocimientos y los consejos compartidos que enriquecieron este trabajo de investigación, pero principalmente a mi persona.*

*A mis amigos Adriana, Ale, Marko, Maribel, Juan, Jessica, que nunca han dejado de estar conmigo, apoyándome y animándome, a cada uno de ellos así como a cada uno de mis compañeros de trayectoria académica, ¡gracias! por construirnos mutuamente, por permitirme conocer sus mundos a través de sus pláticas, sus experiencias e ideas.*

*Agradezco y dedico este trabajo a mis padres, ¡gracias! por todo el apoyo que me han brindado, por la confianza, por creer en mí, por las motivaciones y las porras que siempre han estado presentes en sus palabras, ¡gracias por permitirme ser libre! Ma' eres una mujer muy valiosa e inteligente, me enseñas todos los días a ser fuerte y a enfrentar los malos momentos con la mejor disposición, me has enseñado que las cosas se deben de hacer con amor y delicadeza, gracias por quererme y cuidarme hasta el día de hoy, gracias por platicarme de todo lo que sabes, del pueblo, de tu vida. Pa' gracias por enseñarme con ejemplos, que uno puede lograr todo lo que quiera si así lo desea, eres la persona más humilde, fuerte, inteligente y perseverante que conozco, ¡gracias! por ser mi ejemplo a seguir, por apoyarme, quererme y cuidarme. ¡Gracias, por ser un poco de los dos y porque siempre me han dado lo mejor, su presencia! Jamädi ga yoho.*

*Agradezco y dedico este trabajo a mis hermanos, quienes siempre han estado ahí para mí, ¡gracias! por los regaños, los consejos, los cuidados, y por enseñarme a vivir en comunidad, nuestra pequeña comunidad; a Miguel, por ser siempre mi cómplice y compañero de la vida, a Verónica, por ser mi apoyo y ejemplo a seguir, a Armando y a Javier porque siempre han estado conmigo. Sé que no tuvimos una infancia fácil pero hemos sabido estar bien y juntos. Dedico también este trabajo a mis hermanos pequeños a Chrisstell e Isai, a mis sobrinas Alexa Sarahí y Nzänä Hats'í personitas que me motivan y alientan para tratar de ser una mejor persona.*

*Agradezco y dedico este trabajo a mis momos (abuelas) ¡gracias por dejarme conocerlas y por darme simplemente lo mejor, mis papás y mi familia.*

*Un agradecimiento personal a Moisés, mi novio y compañero, quién siempre ha estado ahí para apoyarme y hacerme sonreír ¡Gracias!*

*Gracias a Fabiola del núcleo "No. 380" a Mario Celedonio y a la Señora Juana Juan del núcleo "la Casona No. 342" a la señora Guadalupe del núcleo "Zacatecas" a María de la Luz, a la señora María Diega (mi abuelita) por permitirme tener su voz grabada como último recuerdo, a Verónica, a Armando y al señor Lorenzo Saldivar, así como a toda la población hñöhñö por ser parte de este trabajo a través de sus experiencias e historias de vida.*

*Por ultimo dedico este trabajo a mi pueblo y a mí gente, porque sin importar en dónde estemos o estaremos siempre seremos hñöhñö de Santiago Mexquititlán, Querétaro.*

<b><u>Introducción</u></b> .....	6
<b><u>Capítulo 1. Migración Indígena</u></b> .....	27
1. La migración en un contexto general.....	27
1.1. Migración en la América Latina.....	29
1.2. El Neoliberalismo: un nuevo contexto y un nuevo detonante para la migración.....	31
1.2 ¿Quiénes llegaban y a dónde llegaban? Estudios sobre la presencia indígena en la ciudad de México.....	33
1.2.1. Presencia indígena en el comercio ambulante.....	36
1.2.2. Presencia indígena a través de la Vivienda.....	38
1.2.3. Presencia indígena en las escuelas.....	40
1.2.4. Presencia indígena en las relaciones e interacciones con el otro.....	42
1.2.5. Presencia indígena mediante las celebraciones y/fiestas religiosas.....	43
1.2.6. Presencia indígena a través de la participación política.....	44
<b><u>Capítulo 2. Santiago Mexquititlán, Querétaro</u></b> .....	46
2.1. Cultura Otomí, imagen e historia en el tiempo.....	47
2.2. Otomíes del Estado de Querétaro.....	55
2.3. Santiago Mexquititlán, lugar de origen, tiempo y espacio; usos, costumbres, vida cotidiana.....	57
2.3.1. El vestido hñöhhñö de Santiago Mexquititlán.....	62
2.3.2. Fiesta del santo patrono, Santiago.....	63
2.3.3. Relaciones matrimoniales.....	68
2.4. Santiago Mexquititlán y la migración; factores y/o causas y personajes.....	77
2.4.1. Historias de vida sobre las migraciones.....	79
<b><u>Capítulo 3. Núcleos indígenas hñöhhñö</u></b> .....	83
3.1. Núcleos indígenas hñöhhñö, una propuesta conceptual.....	85
3.2. Ubicación e historia de los Núcleos indígenas hñöhhñö.....	86
3.2.1. Historias de Vida ¿Cómo eran los días en las calles? .....	90
3.3. Los hñöhhñö en la ciudad después del Terremoto de 1985.....	95
3.4. La historia de los Núcleos indígenas en voz de sus habitantes.....	97
3.4.1. Historias de Vida ¿En dónde o cómo encontraron un lugar dónde vivir? .....	98

3.4.2 La historia del núcleo de la Avenida Chapultepec N° 342, “La casona” como le llaman sus habitantes.....	99
3.4.3. Después de 22 años la lucha por la vivienda se mantiene.....	103
3.4.4. Una vivienda estructurada bajo el mando y las decisiones de sus habitantes.....	105
3.4.5. La historia del núcleo “Zacatecas N° 74”.....	110
3.4.6. La historia del núcleo “Chapultepec, 380”.....	113
<b>Capítulo 4. Núcleos indígenas hñöhñö, vida y relaciones socioculturales de las y los hñöhñö.....</b>	<b>116</b>
4.1. Espacios y relaciones socioculturales a través de la memoria colectiva.....	117
4.1.2. Economía y situación laboral.....	117
4.1.3. Relaciones sociales, sentimentales y de parentesco entre y en los núcleos.....	125
4.2. Niñas y niños hñöhñö en las aulas de la ciudad de México.....	127
4.2.1. Historias de vida, presencia escolar.....	129
4.3. Organización y participación política de las y los hñöhñö en la ciudad.....	140
4.3.1 El papel de la mujer en las acciones políticas.....	143
4.4. Los núcleos como espacios de resistencia y resiginficación cultural.....	146
4.4.1. El vestido y la lengua elementos culturales de resistencia.....	146
4.4.2. Lo que es del pueblo en el pueblo se queda.....	150
5. Conclusiones.....	153
Reflexión final.....	158
Líneas abiertas de investigación.....	159
Bibliografía.....	160

## **Introducción**

La presencia indígena en la ciudad de México es una realidad que se vive en nuestros días con mayor fuerza, hoy por hoy es normal encontrarnos los unos con los otros, indígenas y no indígenas en los mismos espacios, cara a cara realizando las mismas actividades, de esta forma la interculturalidad y multiculturalidad se hacen visibles y se empiezan a manifestar en los sectores, económicos, políticos, educativos y culturales de la sociedad dentro de la urbe, esto como resultado de las múltiples y diversas migraciones que los indígenas de las zonas rurales del país han emprendido desde hace décadas en busca de mejores condiciones de vida.

La migración indígena y como consecuencia de ella, la presencia y la residencia de los indígenas en la ciudad (des) de México son una realidad que poco a poco la ciudad y la sociedad, han ido “aceptando” sin embargo, y aunque hoy los indígenas han ganado terreno en los espacios socioculturales, la negación, el rechazo y la exclusión, formas de discriminación, terminan por invisibilizar la presencia de los indígenas entre la sociedad de la ciudad, la invisibilidad incluso puede ser la forma de discriminación más agresiva que los indígenas pueden enfrentar y sufrir, pues evita el reconocimiento y la existencia de estas culturas así como de sus derechos como seres humanos, la invisibilidad puede incluso manifestarse, ante la normalización de la presencia indígena, es decir, pese a existir un reconocimiento de los indígenas en la ciudad, se sabe muy poco de estos, se les puede ver en las calles vendiendo sus artesanías pero en realidad no se sabe quiénes son, de dónde vienen, cómo y dónde viven dentro de la urbe. La ciudad de México en la actualidad es un espacio concentrador de pueblos y grupos indígenas como; nahuas, mazatecos, mixes, triquis, purépechas, otomíes entre otros, provenientes de diversas regiones rurales del país, esta situación delata que los indígenas que se encuentran en las calles, en las escuelas, en las zonas laborales tejiendo relaciones sociales, manifestando su presencia con sus colores sobresalientes de sus vestidos, con sus formas de hablar, su lengua, sus expresiones corporales, sus luchas antes y después de migrar en la ciudad, no son los mismos, no pertenecen a un mismo lugar, no hablan la misma lengua, no comparten las mismas tradiciones y costumbres, sin embargo, siguen siendo concebidos en una imagen colectiva como un grupo homogéneo, iguales en todos los sentidos, pertenecientes a una o quizás a la misma cultura, la idea y/o concepción que nace de la construcción social de los otros, los

mestizos, y que resulta ser falsa y refutada por los propios indígenas. Los indígenas se saben y se reconocen diferentes al resto de los demás indígenas, saben que pertenecen a un grupo, una identidad y una cultura diferente y única, viven y sienten su cultura de una forma única incluso perteneciendo a una misma cultura matriz. Tal y como lo señala Bonfil en su libro *México profundo*, existe un mosaico de pueblos distintos, cada pueblo indio (indígena) que viven en México posee un perfil cultural distinto, resultado de una historia particular, por ello es necesario no generalizar sin embargo, también es cierto que como pueblos y culturas comparten similitudes, que van más allá de los rasgos particulares.

Los indígenas como culturas comparten ciertas características en común pero también diferencias a grandes rasgos, la migración por ejemplo es una vivencia que la mayoría de los pueblos y/o grupos indígenas han terminado por experimentar, la necesidad de mejorar sus condiciones de vida se vuelve una causa compartida para la mayoría de estos pueblos y culturas aunque las causas específicas de estas movilizaciones, el lugar de procedencia, el tiempo, así como los lugares de destino se tornan diversos tanto como lo son los propios migrantes por lo que se vuelve necesario entender y comprender que la diversidad de las culturas indígenas se manifiesta incluso en el proceso de las movilizaciones migratorias y que estas mismas terminan por definir la forma de inserción e incluso de residencia y la presencia de los indígenas en la ciudad de México. Cambiar y pertenecer a un nuevo lugar, en este caso la ciudad de México significa, para algunos grupos y/o pueblos indígenas la pérdida de identidad cultural, la discriminación y el rechazo son factores que propician a que los propios indígenas decidan ocultar y en el peor de los casos mutilar parte de su ser, su cultura, para tener una “mejor vida”. Para muchos padres es preferible que sus hijos no hablen la lengua materna porque es la lengua de los explotados, así se va perdiendo el uso de la lengua vernácula para expresarse únicamente en el español, debido a la valoración social negativa del mundo indígena (Albertani, 1999, p. 46) en otros casos de manera positiva la migración puede ser un espacio de resistencia CULTURAL dentro de la exclusión social, donde se da la manifestación colectiva de organizaciones, con esto empiezan a aparecer las voces de los indígenas como testimonios del proceso productivo en el campo político, a su vez se da la reconfiguración de los modos y medios que recurre en una readaptación del indígena migrante, que toma como estrategia la apropiación de elementos que antes eran ajenos y usarlos para su beneficio, estos pueden ser espacios,

objetos y costumbres, la interacción de contextos termina por provocar la resignificación cultural, esta acción social genera nuevas formas de interpretación de la población indígena, construyendo esta perspectiva de la realidad en la propia visión, (González, 2015, p.238) tal como pasa con la población hñöñö de Santiago Mexquititlán, Querétaro. La población hñöñö de Santiago Mexquititlán, Querétaro, es uno de los pueblos indígenas que debido a la falta de oportunidades, principalmente económicas para cubrir las necesidades básicas que demandaba el pueblo en general, se vieron en la necesidad de migrar a la ciudad de México en los años setenta, a partir de esa fecha los hñöñö se insertaron y posteriormente empezaron su residencia en la ciudad. Los hñöñö a diferencia de otro grupos/pueblos indígenas residentes en la ciudad, han sabido mantenerse en y como comunidad pese a la ubicación geográfica, actualmente parte de la población de Santiago Mexquititlán, Querétaro, residen y habitan en una de las principales colonias de la Ciudad, la colonia Roma, en ocho predios que ellos mismos han configurado en espacios deteriorados y abandonados después del terremoto de 1985 en la ciudad.

Expresar la presencia indígena hñöñö en la ciudad marca una ruptura en cuanto a las investigaciones previas, muchas de ellas y de manera superficial se han limitado a explicar la migración como un hecho cuantitativo, en donde los datos no permiten manifestar, qué pasa antes y después de este lapso, tal pareciera que la vida de los migrantes empezará y terminara sólo durante este proceso.

La presente investigación se realizó en la ciudad de México con indígenas hñöñö de Santiago Mexquititlán, Querétaro, residentes de la ciudad hace más de cuatro décadas, siendo migrantes y ahora residentes de la ciudad, los hñöñö cuentan con una historia, una identidad y una memoria compartida y colectiva que los hace ser únicos incluso entre la cultura otomí. La inquietud de dar conocer la vivencia de la migración y especialmente el asentamiento, la presencia y la forma de residir de esta población en la ciudad se debe y se inspira a partir de la experiencia personal, pertenecer a la cultura y a la identidad hñöñö y vivir de cerca la migración, a través de mis abuelos y padres y con ello vivir la experiencia de insertarme a nuevos espacios de la ciudad, conocer nuevos mundos, nuevas formas de pensar, de hablar situaciones ajenas a mi mundo y a mi realidad por pertenecer a otra cultura provocando con ello choques culturales y emocionales.

Los ñoño de Santiago Mexquititlán, que en la actualidad residen o mejor dicho residimos en la ciudad compartimos vivencias e incluso emociones y sentimientos comunes; mis abuelos, mis padres, como niños y después como adultos y como familia, mis tías y tíos, hermanos, primas y primos, los vecinos y conocidos del pueblo, todos, terminamos por compartir la misma historia, solo que en tiempos especiales. Cada generación ha sufrido la migración, el asentamiento y la inserción en la urbe de una u otra forma, cada generación combatió dificultades, sufriendo, viviendo y sonriéndole a sus vivencias, vivencias e historias compartidas que se quedan en la memoria colectiva pero también se queda como experiencia personal. La importancia de dar a conocer la vida de los ñoño, nuestra vida en la ciudad como indígenas, se debe a que somos uno de los grupos y/o población que al igual que otros indígenas han enfrentado el proceso de la migración con el fin de mejorar sus condiciones de vida, situación que nos hacer ser migrantes pero al mismo tiempo habitantes y residente de la ciudad, hoy somos parte de la sociedad de la urbe y hemos adquirido obligaciones y derechos (aunque estos sigan sin ser reconocidos totalmente), somos también una de las culturas indígenas con mayor presencia en la ciudad de México y aunque este sea una realidad de más de tres décadas, las situaciones negativas siguen manifestándose sin importar el paso del tiempo, la invisibilidad, el rechazo, la discriminación y la pobreza siguen siendo las vivencias que se presentan en mayor y/o en mínima medida, ser indígena ha sido, es y seguirá siendo (difícilmente esto cambie desde mi perspectiva) un motivo para ser negados o en su defecto señalados, las diferencias físicas como culturales son causas y/o motivos para marcar diferencias sociales, el color de la piel, el vestido, la lengua son elementos que pueden ser valorados y considerados valiosos pero también son y significan para los indígenas en la ciudad de México, los elementos culturales más sobresalientes que delatan y provocan inmediatamente el rechazo, la agresión verbal e incluso física por parte de los otros.

Narrar las vivencias y experiencias a través de mi voz y de la voz de todos los ñoño en esta investigación, se vuelve la forma de visibilizar y hacer presente la presencia de los indígenas.

**Esta investigación está basada en la siguiente hipótesis:**

*El proceso migratorio del pueblo otomí de Santiago Mexquititlán, Querétaro, a la Ciudad de México ha tenido como resultado la creación de los núcleos migrantes, espacios que permiten la práctica y la manifestación de su cultura así como el diálogo positivo con su nuevo lugar de asentamiento reflejado en la inmersión de los migrantes otomíes en los diversos sectores socioculturales como parte de su adaptación en su nuevo contexto.*

La base de esta investigación es la etnografía, por la cual se realizó trabajo de campo en tres de los ocho núcleos (comunidades/predios) donde la población hñöhñö de Santiago Mexquititlán, Querétaro, habita desde hace más de veinte años, con el propósito de obtener información de primera mano, en el trabajo de campo se utilizaron las siguientes herramientas/técnicas: la observación participante, entrevistas, testimonios/historias de vida de la población en general, las primeras tres generaciones de migrantes así como de la cuarta y última generación de hñöhñö nacientes en la Ciudad de México. Por otro lado, se realizó una revisión bibliográfica, esto con el fin de reconstruir la historia del proceso de la migración como fenómeno así como la reconstrucción histórica que se tiene acerca de los otomís como indígenas y como cultura.

Los objetivos particulares de esta investigación son: 1) Conocer y describir cómo, cuándo y por qué se da la migración de los indígenas hñöhñö/otomíes de Santiago Mexquititlán, Querétaro a la Ciudad de México. 2) Explicar teórica, empírica y conceptualmente la configuración de los *núcleos indígenas*. A partir de ello entender cómo son los *núcleos indígenas*, como espacios físicos, cuántas familias habitan en estos, cómo se organizan etc. 3) Describir y analizar a partir de los núcleos migrantes, la vida cotidiana de los migrantes otomíes (en una transgeneracionalidad de 20 años por generación) en los diversos sectores socioculturales (laborales, educativos, culturales y políticos). Para alcanzar los objetivos planteados, en el primer capítulo se realiza una breve recopilación bibliográfica acerca del tema y fenómeno de la migración, la teoría sobre ello permitirá explicar cómo este fenómeno se ha analizado desde diversas perspectivas y en contextos desiguales, la migración empieza a ser parte de las realidades de las sociedades del siglo XIX-XXI y cómo a partir de ello se empieza manifestar una reconfiguración social y cultural en las grandes Ciudades de Europa así como de la América Latina. Para el presente

trabajo se vuelve pertinente conocer el proceso de la migración debido a que éste resulta ser una situación previa que define la forma de inserción de los indígenas en la Ciudad de México. La presencia indígena se vuelve parte de las realidades de las sociedades actuales por lo que la multiculturalidad de los pueblos indígenas en la ciudad se deja ver y sentir en todos los espacios de la urbe, situación que termina por romper las visiones y/o concepciones que se tenían hace tiempo sobre estos pueblos/culturas en relación con el espacio geográfico y el tiempo, los indígenas se encuentran presentes y no en el pasado, en las grandes ciudades y no solo en las zonas rurales (lugares de origen) alejados de los demás, tal como el caso de los *hñöhñö* de Santiago Mexquititlán, Querétaro.

En el segundo capítulo, se busca hacer un acercamiento a la historia de los otomíes a través de investigaciones previas y con ello conocer sus orígenes y su cultura. Los otomíes igual que todos los indígenas de México han pasado por procesos desde hace más 500 años que han terminado por provocar la fragmentación y división de las culturas, los otomíes (así como todas las culturas indígenas) se encuentran en una situación de diáspora este hecho obliga a entender que los otomíes no pueden ser considerados como un grupo monolítico, la división geográfica de este grupo obliga a expresar la cultura de diversas formas y bajo etnónimos, para los otomíes de la Sierra de Puebla, los otomíes se reconocen como *Ñähhú*, *Ñoju o Yúhu*, para los otomíes del Centro del Valle del Mexquital, Hidalgo; como *Ñähñu*, *Ñänhu*, *Ñandú*, *Ñóhnñoo o Ñanhmu*, mientras que para los municipios de Huichapan y Tecozautla, Hidalgo; *Ñöhñö o Ñähña* y para los otomíes de Otomíes de Amealco, Tolimán Cadereyta, San Idelfonso y Santiago Mexquititlán, Querétaro, *Hñäñho*, *Hñöhñö*, estos grupos otomíes tiene una forma de ser y sentir manifestadas por y a través el lugar de origen (actualmente) la lengua, el vestido, las tradiciones/costumbres, incluso sus problemáticas. Así mismo y a través de las diferencias marcadas entre los otomíes, describiremos cómo es la vida de los *hñöhñö* cómo expresan y viven su cultura, cómo son las condiciones de vida en el lugar y cómo estas mismas condicionan a los *hñöhñö* de Santiago Mexquititlán, Querétaro, para empezar a emprender las movilizaciones migratorias.

Para el tercer capítulo y como aporte de esta investigación se propone el concepto de *Núcleos indígenas*, la intención de abordar un nuevo concepto se vuelve la forma de señalar

y diferenciar la forma de inserción y la residencia de los ñöhñö en la ciudad de México, si bien es cierto que los ñöhñö de Santiago, no son los únicos que habitan y se congregan en un mismo lugar (vivienda) como y en comunidad en la ciudad, es cierto que su forma de hacerlo se vuelve particular, esto debido al lugar donde lo hacen, una de las zonas más concurridas e importantes de la ciudad, como lo es la colonia Roma, el tiempo y el espacio en este caso se vuelven factores importantes para la permanencia de la identidad y de la cultura ñöhñö aún fuera de su lugar de origen. En este mismo apartado, se da la descripción de tres de los ocho núcleos/comunidades ñöhñö, *Zacatecas, 380 y la Casona*, núcleos donde se hace esta investigación, la descripción y la historia de los núcleos se construye a partir de la observación así como de las narraciones de sus habitantes.

En el cuarto y último capítulo de esta investigación, se realizaron entrevistas, así como la recopilación de testimonios y de historias de vida de las y los ñöhñö de cuatro generaciones, las tres primeras como migrantes y la última generación nacida ya en la ciudad de México, la intención de ello es conocer de qué forma viven y crean relaciones sociales, culturales, económicas y políticas consigo mismos así como con la sociedad de la urbe, así mismo se pretende conocer cómo y de qué forma la cultura otomí de este grupo se manifiesta, cómo preservar la identidad sin importar encontrarse en un espacio ajeno.

## ***Soy de aquí y soy de allá***

*La historia sobre la migración en mi vida siempre ha estado presente y aunque a mí corta edad era algo que ignoraba, una vez que crecí lo fui entendiendo sabía y empezaba a entender (hasta cierta edad) que yo no era de la ciudad, crecía en ella pero pertenecía a otro lugar, en ese momento no era algo que me inquietara, mi vida era igual que la de los demás tenía un curso que seguía sus tiempos y sus espacios, sus dos espacios, el pueblo y la ciudad, el pueblo a donde regresábamos en tiempos “especiales” esto por algún acontecimiento importante o en tiempos vacacionales (en cuanto a la escuela) yo nací en el pueblo pero he estado toda mi vida en la ciudad, mis abuelos y mis padres pasaron por el proceso de la migración en gran parte de sus vidas, esto en un ir y venir situación que finalizó una vez que encontraron un lugar permanente donde vivir en la ciudad.*

*Mi vida en la ciudad de México. Aprendí a hablar y entender mi lengua materna antes que el español, esta situación fue inmediata debido a que mi mamá solo nos hablaba a mi hermano Miguel y a mí en otomí/hñöhñö, no recuerdo en qué momento aprendí a entender y a hablar el español, supongo que fue una vez que entré a la escuela, la escuela... ha sido un espacio muy importante para mí, incluso ha sido un lugar bueno, viví y tuve experiencias muy buenas desde el primer momento en que entré a este mundo (espacio) me encontré con personas que me ayudaron mucho, mis maestras las principales, ellas hicieron mi presencia en la escuela buena, no solo para mí, puedo decir con seguridad que también para mi hermano Miguel, para mis primas y primos así como para los otros niños hñöhñö que asistíamos en la escuela primaria Víctor María Flores. Esta escuela aún se ubica cerca del metro y del mercado de Cuauhtémoc, a una estación del metro Insurgentes donde mi mamá vendía las muñecas de listones mientras nos esperaba llegar. La escuela y la atención de mis maestras me hicieron entender que yo era diferente, el trato que me dieron a mí, así como los demás niños hñöhñö siempre fue bueno y especial, con el tiempo comprendí que no éramos iguales a los demás niños, aquellos con los que compartíamos la misma escuela, nosotros veníamos de otro lugar, de un pueblo, hablábamos otra lengua y esto daba para que los demás nos vieran como lo que somos, como indígenas (por cierto esa palabra para mí no había tenido sentido ni significado alguno como hasta ahora) en la escuela fue el lugar donde empecé a hacer de lado mi lengua materna para empezar a*

*aprender el español, así es como empezaba a cambia mi vida, misma que comenzaba a mediarse en dos espacios; la escuela donde aprendía nuevas cosas y fuera de ella, en la casa o en la calle con mi mamá y mi hermano, en la escuela nunca me sentí diferente al resto de los otros niños creo que esta situación se debía a, pese a que mi escuela era grande y se encontraba bien ubicada, no asistían muchos niños (ahora que lo pienso, quizás se debía que al ubicarse en una zona de clase media, los niños asistían a escuelas privadas y no públicas como esta) de estos niños la mitad eran mestizos y la otra mitad éramos niños hñöhñö, quizás también sea esta la razón por la que en la escuela así como dentro de los salones no se manifestaba discriminación alguna, las niñas y los niños de la primaria manteníamos una buena convivencia, quizás sea atrevido afirmar que no existía la exclusión o el rechazo de los profesores y de los otros niños hacia nosotros, pero era algo que se observaba a simple vista, la educación dirigida siempre fue igualitaria sin preferencias. En lo personal la escuela para mi significaba un lugar bueno, mis maestras me brindaron siempre el apoyo, el cariño y la paciencia para aprender y entender infinidad de cosas que en mi casa, en mi lengua, en mi mundo no conocía, aprendí no solo a leer y a escribir, sino a hablar y entender el español (gracias a mi maestra Vicky), aprendí a exigirme, a perseverar, a resistir y no abandonar la escuela por más que yo sintiera que no podía ni entendía nada. Todos los profesores de la primaria sabían que gran parte de los niños que asistíamos veníamos del mismo pueblo, hablábamos la misma lengua y compartíamos muchas cosas más, el trato que teníamos de ellos era de respeto y de igualdad, incluso ellos nos facilitaban en todas las actividades de la escuela, el material o vestuario (para los festivales) necesario cuando nuestras madres no podían o no tenían el recurso económico.*

*En la primaria siempre fui una estudiante destacada, siempre quise aprender más y más de lo que sabía aunque me costaba más que los otros niños (mestizos) se me dificultaba mucho entender algunas cosas, había palabras que a esa edad yo no había escuchado antes por ende no entendía su significado, palabras que entendí hasta después de mucho tiempo, la difícil comprensión de palabras y el hacer de algunas cosas dificultaba mi aprendizaje me costaba aprender, me costaba decirlo y expresarlo incluso, por eso no lo hacía, mis papás no me podían ayudar (aunque quisieran) mi mamá no sabía hablar y entendía casi nada el español y mi papá igual que yo iba aprendiendo con el tiempo, esta*

situación evitaba que yo tuviera un asesoramiento escolar, pese a ello siempre fui una buena estudiante lo reflejaba en mis calificaciones, fui abanderada de la escolta y en diversas ocasiones fui maestra de ceremonia, me dejaban a cargo de la cooperativa y entregaba junto a las maestras los desayunos escolares como premio de mi responsabilidad, me ganaba por semanas la libreta verde, el cuaderno de la ecología ¡ese sí que era un buen premio! pues en él podía dibujar, dibujar siempre me gustó y lo hacía muy bien casi igual que las ilustraciones, llegué a firmar mi boleta de calificaciones, esto en conocimiento y en presencia de mi mamá y de mis maestras, pues mi mamá no sabía leer ni escribir, ella al igual que Miguel y yo aprendimos y conocimos la escuela, los tres aprendimos juntos a ingresar y permanecer en ella con todo y sus normas, sus formas e ideas, alejados de las nuestras, mi mamá siempre estuvo presente ahí para nosotros dos, iba a las juntas, a los festivales, siempre nos impulsó a estudiar aunque no con palabras, sus acciones lo decían, nos llevaba a la puerta de la escuela, no nos dejaba faltar, investigaba si pasábamos de grado, Miguel y yo nunca reprobamos de año y casi no faltábamos, las pocas veces que no asistamos a la escuela era porque estábamos en el pueblo o por falta de tiempo para llegar, nuestra vida y nuestros tiempos desde ese entonces empezaron a medirse en esos dos mundos, la escuela y la calle en donde estudiábamos y trabajábamos al mismo tiempo. Antes de ingresar a la escuela, nuestra rutina era; estar en la calle, íbamos a vender todos los días en la calle Hamburgo de la Zona Rosa, mi mamá mientras hacía y vendía sus muñecas de listones, sentada afuera de uno de los mil y un locales de la Zona Rosa (una estética cuyo nombre así alusión a una actriz famosa de esos días), Miguel y yo nos dedicábamos a pedir dinero ¡no mendigábamos! (puesto que no conocíamos esa palabra) nosotros pedíamos dinero a unos pasos de donde se encontraba mi mamá, a veces nos íbamos a la plaza comercial “La Rosa” que se encontraba a una cuadra de donde mi mamá vendía, la plaza era muy concurrida, pues además de ser una plaza llena de tiendas a sus alrededores se encontraba librerías, restaurantes y un cine, recuerdo muy bien (y esto es algo que difícilmente olvidé) justo en la entrada de la plaza se encontraba un establecimiento pequeño de helados Nutrisa en ese establecimiento Miguel y yo llegábamos a quedarnos por gran tiempo observando el proceso de la elaboración de los helados, los dos nos sabíamos, paso a paso, el proceso para la preparación de estos helados, primero la gente seleccionaba los

*frutos, estos estaban en un contenedor partidos en cuadro y congelados, después de que la gente seleccionaba sus frutos estos eran depositados en una máquina donde se trituraban y pasaba como helado, para después vaciarlos en el vasito y ponerle el toque final, granos o cereales, Miguel y yo nunca nos compramos una con nuestro dinero, esto es raro y ahora me lo cuestiono mucho ¿por qué si teníamos dinero que nos ganábamos, no podíamos comprarnos esos helados u otra cosa? fácil me respondo, a esa edad uno no sabe que tiene el poder de hacerlo por lo que era mejor esperar a que alguien nos comprara o compartiera uno, esto pasaba pocas veces y cuando eso sucedía, Miguel y yo nos íbamos de regreso con mi mamá para compartirle, siempre nos compartíamos todo, lo mucho o poco que teníamos, siempre fuimos (seguimos siendo) muy unidos, mi mamá, Miguel y yo, siempre los tres contra el mundo, nos cuidábamos mutuamente, ella a nosotros y nosotros a ella (aunque no lo supiera).*

*Pedir dinero fue algo que hice primero y desde que tengo uso de razón pero era algo que odiaba hacer y sigo odiando incluso solo al recordarlo, no me gustaba y me costaba hacerlo, me daba pena, me enojaba y eso se notaba pues no juntaba gran cantidad de dinero como Miguel, para mí era algo fácil en él, juntaba más cantidad y lo hacía rápido mientras yo enojada (no con él sino con la situación) lo observaba, juntaba el suficiente dinero que incluso me daba parte de este para que yo tuviera la misma cantidad que él y a sí no recibir un regaño de mi mamá, esto era un secreto entré él y yo hasta el día de hoy, Miguel y yo hasta cierta edad pedíamos dinero en las calles, en la entrada y en las taquillas del metro de las estaciones de Insurgentes, Patriotismo, Tacubaya y Auditorio, estos últimos lugares lo hacíamos en días y horas específicos, por ejemplo algunos fines de semana, entre semana, en las noches o en las mañanas, había días que salíamos de mi casa a las siete u ocho de la mañana para ir a vender antes de ir a la escuela, con el uniforme puesto y a esa hora Miguel y yo nos encontrábamos en el Auditorio Nacional, en las salidas del metro pidiendo dinero, mi mamá vendiendo sus muñecas y dulces hasta antes de la una de la tarde, a esa hora nos preparábamos para irnos a la escuela, esos días siempre llegábamos tarde y corriendo a la escuela, al llegar mi mamá nos dejaba y ella se iba a la Zona Rosa a vender mientras nos esperaba de regreso, todo el día ella vendía mientras nosotros íbamos a la escuela, al alcanzarla en la calle, comíamos, a veces y si había vendido algo comprábamos tortillas queso y jamón, cuando no vendía comíamos*

*hasta tener dinero o de lo que la gente nos daba, todos los días eran así, mientras llegaba la noche para irnos a la casa (10:00 pm). Los viernes y sábados la dinámica era diferente, no nos íbamos a las 10:00 pm nos íbamos más tarde y nos íbamos a la casa de mi tía Modesta (hermana de mi mamá) ella además de vender igual en la Zona Rosa, tenía su casa muy cerca, en la Avenida Chapultepec a unas cuadras de la Zona Rosa, por lo que nos quedábamos a dormir ahí en estos dos días, días en los que trabajábamos hasta muy altas horas de la noche, dos o tres de la madrugada, mi mamá igual que mis tías y otras mujeres del pueblo se quedaban vendiendo sus muñecas y dulces cerca de los lugares abiertos hasta esa hora ¡bares, restaurantes! mi mamá en especial se quedaba vendiendo a fuera de un restaurante de comida china, pero este cerraba a las 12 am. por lo que se quedaba en la oscuridad de la calle, siempre esperando nuestro regreso, no la hacíamos esperar.*

*Miguel y yo nos encontrábamos frente a ella en un estacionamiento grande vendiendo chicles y cigarros a todos los jóvenes que llegaban en sus autos para ir a los antros, no éramos los únicos niños en ese lugar, también se encontraban mis primas y primos, cerca y fuera del estacionamiento mi mamá y mi tía (hermana de mi papá) vendiendo sus muñecas, de una u otra forma nos encontrábamos cerca los unos y los otros (familiares, parientes y conocidos del pueblo) no para cuidarnos, eso nunca fue necesario pues las calles de la Zona Rosa así como gran parte de la ciudad eran muy tranquilas, incluso a esas altas horas de la noche, no existía tal grado de violencia y peligro como en la actualidad, nos encontrábamos cerca y compartíamos todos los espacios debido a que desde entonces, la Zona Rosa fue y sigue siendo un lugar estratégico para los hñöhñö. Manteníamos buena relación con los trabajadores del estacionamiento, de los antros/bares, “los cadeneros”, quienes nos cuidaban de los extraños, eran nuestros amigos y conocían a nuestras mamás. Miguel y yo nos cuidábamos por nuestra parte, él no iba a ni un lugar ni yo si no íbamos los dos juntos, andábamos de arriba para abajo aunque estuviéramos con mis primas y primos, recuerdo que una vez en uno de esos días a esas altas horas de la noche nos encontramos o mejor dicho nos encontraron dos compañeros de la escuela, estos eran hermanos e iban con sus papás, al verlos salimos corriendo del estacionamiento, pues la pena nos invadió al encontrarnos ahí vendiendo chicles (trabajar no era algo malo, pero a esa edad no lo entendíamos así) después de eso, yo en lo*

*personal, no quería regresar a la escuela pues no podía con mi pena y no quería verlos, quizás por miedo a lo que dijeran, pero tuve que regresar, supongo que no nos cuestionaron, la verdad ¡no recuerdo! Pienso y creo que de no haber entrado a la escuela, nunca me hubiera cuestionado de nada, pues antes de, pedir dinero, vender chicles, estar la mayor parte del tiempo en la calle era para mí algo normal, crecí ahí, me veía a diario en los mismos lugares con mi mamá y mi hermano, la misma situación para todos nosotros, mis tías, mis primos, mi momo (abuelita) Inés, ella siempre tan ¡xaña (greñuda) maraña como su nieta!, y otras mujeres del pueblo. Con mi momo Inés compartimos otro espacio donde trabajábamos, las salidas del metro, estación Auditorio, los viernes, días donde había conciertos o eventos en el Auditorio Nacional, ella y mi tío (de nuestra edad) quien la acompañaba, nos encontrábamos trabajando ahí hasta que anochecía y terminaran los eventos para después ir a la Zona Rosa y seguir vendiendo en el caso de mi mamá y seguir pidiendo dinero en nuestro caso, en el metro, mi mamá vendía en una de las salidas y en otra se encontraba mi momo, sentada entre las escaleras, cubierta con su rebozo, estirando la mano esperando que aquellos que salían o entraban al metro le dieran alguna moneda, nosotros, los niños nos encontrábamos en las taquillas del metro o en sus alrededores pidiendo dinero o vendiendo chicles, por momentos Miguel y yo nos íbamos con ella a platicar, mi momo siempre nos compartía lo que la gente ya antes le habían compartido, comida principalmente. Miguel y yo en nuestras vivencias, nos tocaba a veces “batallar” con los policías del metro, quienes no nos dejaban (en ocasiones) estar en las taquillas, por lo que nos corrían constantemente, Miguel y yo siempre fuimos obedientes y respetuosos así que hacíamos caso y esto solo quedaba en un ir y venir, ahí en el metro Auditorio conocimos otro tipo de metros y un poco de las ciudades de Guadalajara y Monterrey y de otros países ¿cómo? en los pasillos del metro, recuerdo que había una especie de “exposición” permanente de los tipos de metros que existen y de donde se encuentran, mientras Miguel y yo pedíamos o vendíamos en estos pasillos, también observábamos y aprendíamos, podían pasar horas y días y nosotros seguíamos observándolos incluso inventábamos juegos, nunca tuvimos tiempo como otros niños para jugar, pero siempre buscamos la forma de hacerlo, es más puedo decir que siempre estábamos jugando, no tuvimos la infancia “normal” pero si una particular en donde el trabajo, el estudio y el juego cabían perfectamente.*

*Estando en la Zona Rosa, por momentos nos escapábamos de la vista de mi mamá para irnos a los videojuegos y maquinitas que se encontraban en la Glorieta de Insurgentes, ahí nos gastábamos el dineral (diez pesos) cuando nos gastábamos esa cantidad nos preocupábamos y regresábamos corriendo para juntar de nuevo el dinero para que mi mamá no se diera cuenta, Miguel y yo conocíamos las calles, como mi papá dice “como la palma de mi mano” nunca nos perdimos pero también nunca me aprendí los nombres de las calles aunque sabía cómo llegar a un determinado lugar además no nos daba miedo la gente, mientras estuviéramos juntos todo fluía, a pesar de ser dos años más chico Miguel me cuidaba mucho y yo también lo hacía pues era la mayor y así tenía que ser, él siempre fue (y es) alegre, atrevido y decidido yo más calmada, penosa e indecisa (siempre pienso en las consecuencias de las cosas) estas formas de ser ceo que ayudaron mucho para que nos lleváramos bien, él no necesitaba a otro niño ni yo a una niña, preferíamos estar juntos, casi no había peleas y cuando las había ¡estas peleas eran épicas!*

*Existen en mis recuerdos cosas buenas y cosas malas, incluso existen lugares donde me pesa mucho pisar, como el metro Patriotismo y Tacubaya, por las vivencias que tuve en estos lugares y no porque haya sufrido algo grave o traumático, sino porque no me gustaba ir a trabajar ahí, existen otros lugares que guardan momentos lindos y únicos que no regresarán y que anhelo, como las noches en el Auditorio, una porque Miguel y yo “conocimos el mundo” y la otra porque ahí se encontraba mi abuelita Inés con ella comíamos, con ella nos regresábamos, compartíamos este espacio laboral juntos y ahora ¡ya no está! Nuestra edad iba definiendo nuestro momento y actividad en la calle, hasta los ocho años, solo pedíamos dinero y cómo íbamos creciendo aprendíamos otras cosas por lo que pasábamos de un trabajo a otro esto era un especie de ritual de paso, al cumplir más edad nuestra actividad laboral también cambiaba (esto por gusto y/o por imitación al ver a los otros niños de esa edad) dejamos de pedir dinero en las calle de Hamburgo (nuestro lugar permanente) para empezar a limpiar las parabrisas de los autos, aunque al principio lo hacíamos con un trapo con el tiempo mientras aprendíamos a usar la esponja y la cuña, aunque parecía sencillo, no lo era, pues teníamos que aprender a dominar tres cosas en las manos, la esponja, la cuña y la botella que contenía el agua (agua que también tenía su chiste pues teníamos que saber cuánto teníamos que echarle de jabón de acuerdo a la cantidad de agua para que este no obstaculizara el vidrio o llenarlo de*

*espuma que no pudiéramos retirar fácilmente) calcular el tiempo del ¡alto! para terminar lo más pronto posible y no dejar sucio el auto, todo esto lo aprendimos en un tiempo, siempre con la ayuda de primos más grandes, Miguel y yo limpiábamos parabrisas en la misma calle, cerca de mi mamá, ella siempre nos vigilaba e incluso nos había puesto un horario para trabajar, no tan noche por los peligros, cuando llegaba la hora, nos íbamos a sentar con ella mientras esperábamos que recogiera sus muñecas, ¡ella también tenía su propia dinámica para levantar y acomodar sus muñecas!, pues no las guardaba en una bolsa como ahora, las envolvía en el trapo que usaba para poner su puesto, la tela/el trapo la doblaba a la mitad en forma de triángulo para después colocar de grandes a pequeños todas sus muñecas, ¡en total eran seis tamaños! al terminar las colocaba sobre sus hombros con su rebozo para así irnos, pasábamos por las calles con muchos colores, con todos los colores de los listones y vestidos de las muñecas que ella cargaba y hacía en las tardes mientras vendía, (mi mamá es una mujer que nunca le ha gustado tener los brazos cruzados) por lo que aprovechaba su tiempo en hacer sus muñecas o bordar sus servilletas, siempre activa como nosotros dos. Después de haber dominado la técnica de limpiar parabrisas y de haber cumplido más edad, Miguel y yo nos íbamos a limpiar pero ahora en la avenida de Reforma, por el Ángel de la Independencia ¡ya éramos grandes! (de diez y ocho años pero éramos grandes) mi mamá nunca dejó de vender en la calle de Hamburgo por lo que nos íbamos pero siempre regresábamos rápido para ver a mi mamá, pues aunque ella sabía que nos cuidábamos, era mejor vernos ¡eso le tranquilizaba!. Limpiar parabrisas era algo que siempre me gustó hacer, pues empecé a sentir que trabajaba y que la gente me pagaba por algún esfuerzo que yo realizaba, ¡ya no pedía dinero! ¡trabajaba ya! y me gustaba ¡en verdad que sí! y no lo hacía tan mal, por nuestra edad Miguel y yo compartíamos el trabajo a medias pues nuestra estatura impedía que alcanzáramos a limpiar un auto por completo (solos) en tan poco tiempo que duraba ¡el alto!, en este trabajo ¡nos iba bien!, limpiar parabrisas no era nuestro único trabajo pues también vendíamos dulces, chicles y estampitas (además de pedir dinero) en la Glorieta de Insurgente y en Hamburgo, éramos los mil usos pero de niños.*

*De las cosas más fuertes que me tocó vivir en la calle fue un día en que Miguel y yo fuimos a limpiar en el Ángel de la Independencia, esa vez recuerdo que me tocó limpiar un auto sola, al terminar y pasa por “el pago” el dueño del auto, un hombre, me mostró un fajo de*

*billetes, ¡eran muchos! mientras me los mostraba me señalaba que subiera a su auto, yo asustada y sin comprender del todo, me fui corriendo, fue una situación que me confundió tanto pero no le di tanta importancia como debía, en realidad no entendía del todo lo que significaba pues no sabía de los peligros que corría y es que nunca había pasado o escuchado algo similar, por lo que preferí no contárselo a nadie, ni a mí mamá, ni a Miguel. Esta vivencia me la guardé y una vez grande, escuchando y viendo tantos peligros que enfrentan los niños, entendí y comprendí que esto pudo terminar en algo muy malo para mí, ¿qué hubiera pasado si sin pensar me hubiera subido, dónde estaría y qué sería de mi vida en este momento? esto es algo que me inquieta solo de pensarlo.*

*Lo que viví con mi hermano y con mi mamá es algo que guardo con mucho cariño y que no cambiaría por nada pese a lo malo, pese a las complicaciones y dificultades que enfrentamos, mis recuerdos con ellos, son únicos, especiales e inolvidables pues sonreímos, nos enojamos y sufrimos las mismas cosas pero siempre juntos, estar juntos era (y es) el mejor remedio para todo y ante todos, ellos construyeron parte de lo que soy, ellos estuvieron y sé que siempre estarán conmigo aunque el mundo se caiga.*

*La segunda etapa de mi vida inició una vez que deje de trabajar, esto a la edad de los doce o trece años, cuando ingrese a la secundaria, a esa edad y por la distancia de mi escuela a Insurgentes dejé de acompañar a mi mamá y a Miguel (empezamos a separarnos y yo, una vez más tenía que aprender a “vivir”) al quedar cerca la escuela de mi casa y al dejar de ir a trabajar con mi mamá, empecé a ocuparme de otras cosas, a los quehaceres ¡para ser exactos! aprendí y empecé a cocinarle a mis papás y poco a poco quede bajo el cuidado de mi casa, mi mamá por su parte siguió vendiendo en la Zona Rosa pero después tuvo que cambiar de zona (cerca de mi casa) debido a que Miguel (después de dos años) también ingresaría a la secundaria y se quedaría sola. En esta etapa sucedió algo muy curioso, pues “conocí” a mis hermanos mayores y a mí papá y no es que no vivieran con nosotros más bien no convivía tanto con ello como con mi mamá y como con Miguel, de mi papá tengo pocos recuerdos en mi niñez pero sé que estaba ahí. Mi situación escolar cambió demasiado tanto en la secundaria como en la preparatoria, mi estancia y mis relaciones no fueron las mismas como en la primaria pues empezaba a relacionarme solo con niños mestizo, de estar en una escuela y en aulas con la mitad de niños hñöhñö a estar en una*

*escuela y en salones con niños mestizos en su totalidad influyó para que mi personalidad cambiará, empecé a ser más callada, a no participar incluso a sentir miedo e inseguridad por lo que mis calificaciones bajaron, dentro de esas dos etapas nadie conoció mi origen (supongo que se lo imaginaba o quizás solo era una perspectiva mía) ni profesores ni compañeros se enteraron de que yo venía de un pueblo y hablaba una lengua indígena, nunca tuve la confianza de contarlo pues me daba miedo a la posible reacción de los demás, la secundaria y la preparatoria fueron siempre para mí, espacios ajenos pero sabía que tenía que adaptarme (o al menos tratar) de lo contrario no resistiría y eso paso, no resistí pues mis calificaciones bajaron, lo que aparentemente había logrado en la primaria se volvió nada empecé a sufrir, no aprendía ni comprendía nada, al parecer fluía muy rápido a un ritmo que no lograba alcanzar y pues sí, terminaba por reprobando de grado, pese a que ya convivía con mis hermanos mayores, estos nunca me asesoraron y yo nunca me acerque a ellos para nada, crecimos con la costumbre de no decirnos nada, no decirnos palabras de cariño, esto siempre fue así, incluso con Miguel y con mi mamá, nunca nos dijimos palabras de cariño pero sabíamos (y sabemos) que eso se siente y ¡está ahí el cariño; en las acciones, en los cuidados del uno hacia el otro. Reprobar de grado, en la secundaria como en la preparatorio, provocaron que yo dejara de estudiar por años (dos años en cada lapso) teniendo que recurrir para poder pasar de grado, la primera vez que reprobé (en la secundaria) y al quedarme sin hacer nada, mis papás me empezaron a dejar a cargo de mis hermanos menores, a los quince años yo ya me hacía cargo de dos bebés, aprendí a ser mamá sin serlo, situación que provocó en mí las ganas de querer seguir estudiando, hasta ese momento valore la escuela pero sobre todo valore el esfuerzo que hacían mis papás para que tanto mis hermanos como yo estudiáramos, esto y el no querer regresar a la calle influyeron para que yo decidiera volver a la escuela, me aferré a la idea de poder seguir estudiando, sabía que podía cambiar las cosas y volver a hacerlas bien, me motivaba aún más cuando veía a niñas de mi edad casándose o teniendo hijos, yo sabía y estaba seguro de que eso no quería, ver a mi hermana en la escuela y lo buena que era para expresarse, para hablar, su inteligencia, todo eso admiraba y quería ser, un motivo más para querer regresar, tuve el apoyo de mis papás y de mi hermana. Mi papá y mi mamá con lo mucho que podían brindarme económicamente posibilitaron mi presencia en la escuela, nunca creí llegar a la universidad, en realidad no creía ni confiaba en mí, en*

*mis capacidades y siendo realista sí me había costado adaptarme y aprender ya antes, la universidad para mí era inalcanzable y esto lo confirmaba mi situación de ese entonces, después de salir de la preparatoria realicé en dos ocasiones el examen para ingresar a la universidad, en las dos ocasiones no fui aceptada, razón por la que quise tirar la toalla, idea que cobraba más fuerza cuando no había sido seleccionada en la UACM, recuerdo que mi amiga Adriana y yo nos habíamos registrado para entrar a la UACM, emocionadas e ilusionadas por el hecho de seguir estudiando pero más por seguir juntas, después de la prepa, para fortuna ella sí había quedado pero yo no, esta situación terminó por deprimirme aún más, la vida, según yo, me decía que la escuela ya no era para mí, que no iba a poder seguir estudiando, así paso un año y vino lo bueno, entré a la UACM, la universidad, mi universidad, cambió definitivamente mi vida, mis ideas, mis pensamientos, abrió mi mente y me permitió conocer y ver las cosas de otra forma, dentro y fuera de la escuela. Conocí (y sigo conociendo) a muchas personas únicas, que han compartido conmigo conocimientos y sus amistades, profesores y amigos que han terminado de construirme, profesores que al igual que mis profesoras de mi niñez, han sacado de mí, lo mejor, me han hecho conocer a una Erika capaz de hacer y deshacer infinidad de mil y un cosas, hoy entiendo que nada nos puede limitar más que uno mismo, las vivencias que podamos tener a lo largo de nuestras vidas siempre influirán para nuestro hacer, por eso creo que tenemos la responsabilidad de tomar de estas vivencias, lo mejor y recordar que todo a fin de cuentas termina siendo momentáneo, nada está predestinado en nosotros así como tampoco la situación económica, el lugar de origen, la lengua o la religión deben ser motivos y/o causas para que tal realidad tenga que ser como muchas veces es, ser indígena y estar en la ciudad fue una situación difícil, pero no imposible, hoy sé que, las cosas pueden cambiar en la medida en que uno quiera (y pueda, y claro está, pues las situaciones son diversas en cada uno de los caso y sé y entiendo que mí realidad no es la misma que la de otras y otros indígenas) con el tiempo he aprendido que nada de lo que se dice acerca de nosotros es cierto, no somos mugrosos, es cierto que ignoramos muchas cosas pero también es cierto que somos capaces igual que los demás de aprender y que así mismo somos personas llenas de conocimientos y saberes que podemos compartir y que los demás puedan aprender, poseemos riquezas que se van compartiendo y heredando a través de las relaciones que tejemos de generación en generación, esto nos hace ser inmensamente ricos*

*¡no somos pobres! Como en un principio mencioné vemos y sentimos nuestra mundo de una forma única, la transmitimos en nuestra lengua, en nuestra vestimenta, en nuestro vestir, nuestras relaciones, nuestros rituales, nuestra comida y artesanías que se hacen con emociones y sentires, esto es lo que creo de nosotros, de mis abuelos, de mis padres, de mí.*

*Toda mi vida ha estado en la Ciudad, pero esto solo en cuanto al espacio físico y aunque no tenga la experiencia de vivir en mí pueblo, mis papás y mis abuelas supieron cómo transmitir mi lugar de origen, a través de sus pensamientos y de sus sentires, mi mamá hablándome siempre en nuestra lengua, mi papá cada vez que lo escucho contarme de su vida en el pueblo, mis abuelas, ellas quienes ya no están aquí, pero que con sus ropas, con sus relaciones. Mis padres me han enseñado que todo lo que hacemos y decimos lleva un sentimiento y una emoción, lo sé cuando escucho a mi mamá hablarme en la lengua, lo sé cuándo la veo hacer sus muñecas o bordar o cuando mi papá se propone hacer algo y lo logra, ellos me han transmitido lo que siente y ve un hñöhñö, nosotros vemos, vivimos y sentimos la vida de una forma única, valoramos y consideramos al otro, no solo al ser humano sino a la naturaleza, a las plantas y los animales como seres de respeto y de valor, todo esto está presente en mi vida. Crecer y vivir en la ciudad no me condicionó para que me olvidara de mi origen, olvidarlo sería como olvidarme de mis papás, de mis abuelas, he tenido la fortuna de ir a mi pueblo desde que tengo uso de razón (esto es una práctica común de todo mi pueblo) y aunque han sido tiempos cortos las vivencias que he tenido allá son únicas y especiales, ir allá significaba para todos olvidarnos de la prisa y de los problemas de la ciudad, tengo los mejores recuerdos de mi pueblo, viví momentos únicos con toda mi familia, mis papás, mis hermanos y mi momo Inés, momentos que no regresarán como ella, pasar las tardes en su casa escuchando música, olvidándonos de la idea de que en algún momento teníamos que regresar a la ciudad y continuar con el ajetreo de nuestras vidas ¡era único! El tiempo ha pasado mi momo ya no está con nosotros, mis hermanos y yo hemos crecido y cada uno tienes sus propias cosas y tiempos, incluso ya no vamos al pueblo como antes, no duramos el tiempo que antes durábamos, mis papás frecuentan mucho el pueblo es cierto pero ahora lo hacen solos, solo en Julio, mes de la celebración del Santo patrono, Santiago nos volvemos a reunir todos.*

*Tengo infinidad de momentos y recuerdos que no acabaría de contar, recuerdos que pueden hacerme llorar de felicidad así como de tristeza, pero a pesar de ello con seguridad digo que desearía regresar a esos días, crecer en la calle siempre fue una situación difícil, pues desde pequeño una tiene que aprender a trabajar para poder comer, se vuelve complicado debido a que también se tienen que buscar las formas y/o los medios para sobrellevar las nuevas situaciones, los espacios, las relaciones y las prácticas por estar entre dos mundos, donde para estar o entrar a uno se tiene que dejar de lado el otro y viceversa, se vuelve feo, cuando se tienen que hacer cosas que uno no quiere ¡como pedir dinero! yo aprendí a hacerlo, estirar la mano para pedir dinero, significa despojarse de la pena y de la vergüenza, no es una acción fácil como muchos afirman, no es la práctica más fácil de hacer uno siempre está expuesto y corre el riesgo de escuchar cosas feas, groserías, de ver malas caras o lo peor de ser ignorado, pero existe también la parte buena, la que me llena emocional y sentimentalmente crecer en la calle y pasar por todas estas situaciones me permitió construir con mi mamá, con mi hermano una relación única llena de respeto, amor y protección, crecer en la calle no siempre termina siendo malo, pues ahí se conoce lo que en verdad importa para uno, valora lo que tiene, especialmente a esas personas que le rodean. Pasé y viví momentos muy felices junto a mis hermanos, primas, primos con quienes al jugar nos volvíamos los dueños de las calles, las noches y las luces de los autos de los comercios compartimos tantas cosas, buenas y mala, todo ello terminó por construir la persona que soy, estas experiencias de vida, mi identidad la pertencencia a una cultura indígena, a un pueblo, Santiago Mexquititlán, Querétaro, han hecho que yo vea y sientas las cosas como los demás no lo hacen, pertenezco a dos mundos, hablo dos lenguas una como herencia cultural y de identidad cargada de emociones, sentido y significados y la otra, que me permitió comunicarme y aprender nuevas cosas, abrir mi mente. Venir a la ciudad resultó ser ventajoso para mí, estoy a punto de titularme y ese es el mejor logro que he tenido, no sé si en mi pueblo lo hubiera logrado o no, sólo sé que la vida me puso donde tenía que estar, sin importar donde este, con quien este y que esté haciendo nunca olvidaré de dónde vengo porque solo así sabré hacia dónde voy.*



Fotografía 1. Año 1996, Calle Hamburgo de la Zona Rosa. Pilar (mujer que me regaló mi primer juguete, una muñeca de color con el cabello muy largo) Mamá, Miguel y Erika.

## **CAPÍTULO I. MIGRACIÓN INDÍGENA**

### **1. La migración en un contexto general**

La migración es un fenómeno social que se ha dado constantemente, la movilidad de un lugar a otro se debe en la mayoría de los casos a la búsqueda de mejores condiciones de vida. Este fenómeno se ha caracterizado por ser el resultado de un sinfín de procesos que van variando debido al contexto en el que este se esté manifestando. Estos procesos pueden partir de lo social, cultural, económico, político y ambientales mismos que terminan por influir, condicionar y/o determinar la situación de quienes se encuentran dentro de ello. Estas particularidades han dado pie para que el tema de la migración por años se haya convertido en un tema discutido y analizado volviéndose así un tema interdisciplinario. Es por ello que se puede encontrar un bagaje de teorías que explican cómo es que y a causa de qué así como en qué momento y quienes fueron los primeros afectados o en su defecto quienes tuvieron la necesidad de desplazarse de su lugar de origen.

Es necesario referir que las movilizaciones migratorias como tema y como fenómeno no es algo nuevo, pues ha sido una práctica constante y continua que el ser humano ha llevado a cabo en gran parte de su historia. Sin embargo, este suceso llegó a ser considerado y analizado con mayor precisión cuando y como resultado de ello, se reconfiguraron sociedades enteras. En un primer momento el fenómeno de la migración giró y se detonó a partir del surgimiento y los avances tecnológicos impulsando cambios estructurales políticos y económicos en gran parte de las zonas rurales y urbanas de Europa, posteriormente en América.

A mitad de los siglos XIX y XX la migración masiva de sujetos de las zonas rurales comienza a reflejarse en las grandes urbes de las ciudades de Europa, la industrialización en la nueva era de modernización provocarían una reconfiguración demográfica y social de las zonas rurales así como en las zonas urbanas, siendo estas transformaciones las principales causas migratorias de los campesinos de las zonas rurales, la sustitución de la economía preindustrial (agricultura), economía que para entonces predominaba y fungía como fuente principal para este sector así como el despojo de tierras provocarían de inmediato la inmigración a las ciudades de la mano de ello el surgimiento del capitalismo. Estas visiones comienzan a ser explicadas por Karl Marx, Lenin y Rosa Luxemburgo.

Para Karl Marx, el campesinado sería el sector que posibilitaría el surgimiento del capitalismo, la inmigración y concentración masiva de estos a las grandes urbes aumentaría la fuerza de trabajo y por ende se daría un auge en la economía, surgiendo así la acumulación del capital, acumulación concentrada por la burguesía. Por otro lado, Marx señala como es que la movilidad de la fuerza de trabajo que solo los obreros poseían era la forma más brutal de desplazamiento del campo y de la actividad primaria, la decadencia del campo por la movilidad de los campesinos así como la incorporación del nuevo modo de producción feudal aunado con introducción de las manufacturas que pronto eliminarían la industria artesanal así como formas alternas de producción provocarían la separación de los productores de sus medios de producción quedando a disposición de trabajadores asalariados “libres” de régimen de ser servidumbre, (una nueva forma de explotación) esta condición acelerarían los desplazamientos y la emigración de los trabajadores hacia los nuevos centros industriales consolidándose así la proletarización constante de las capas rurales y urbanas en Europa. Marx caracteriza este proceso de globalización como un suceso terrorista, debido al modo en que se da los cercamiento a las tierras baldías, la sustracción y destrucción violenta de tierras comunales de los campesinos para así destinarlas a la producción agraria capitalista y otras tantas como; praderas para el pastoreo y la caza, esta situación obligaría a los campesino a poner en venta su fuerza de trabajo.

Asimismo Rosa Luxemburgo, señala como la introducción del capitalismo en las colonias de los países no capitalistas provocaría el éxodo rural así como la proletarización. Luxemburgo explica como la destrucción de las formas de producción precapitalistas de los países coloniales obligó a que millones de personas tuvieran que emigrar hacia las metrópolis de los países capitalistas o en otros casos a que estos debían de trabajar para los monopolios capitalistas extranjeros instalados en las colonias otra forma para el proceso de expansión capital. Siguiendo con la visión marxista, Lenin, hace referencia sobre el fenómeno de la migración y cómo este sería el resultado del desarrollo del capitalismo en Rusia, destaca el descenso de la emigración de los países imperialistas y como este fenómeno se da en aumento pero está en los países imperialistas, masas de personas de países atrasados comienzan a migrar debido al impacto de la economía capitalista generando así la descomposición del sector campesinado ruso, Lenin igual que Marx,

señala como esta nueva economía provocarían el desplazamiento del campesino por la burguesía rural y el proletariado agrícola (nuevas clase surgidas en el capitalismo), por lo que inmediatamente se manifiesta el éxodo rural hacia los centros industriales. Para Lenin la industria maquinizada generó la movilidad y la demanda general de los obreros también de cómo a partir de ello se desarrolló y emergió la división del trabajo.

Estos autores refieren que la migración masiva que se dio en Europa, suscitó una serie de eventos como el crecimiento demográfico, la diferencia de salarios entre origen y destino, las clases sociales (burgueses y obreros) de la mano con la división de trabajo, la migración y con ello redes migratorias todo estos cambios devenidos por la urbanización y la industrialización se manifestarían y tendrían efecto en las zonas rurales así como en las urbanas este hecho posibilitó también la nueva concepción de la dualidad entre lo rural y lo urbano, pues se efectuó una mezcla de lo uno con lo otro no solo en cuanto a actividades sino a personajes posibilitando así una nueva reconfiguración de sociedades.

## **1.1 Migración en la América Latina**

La revolución industrial pronto se expandiría no solo por Europa sino también en otros continentes, como parte de la integración a la economía mundial. Para América Latina el proceso de la industrialización se catalogó como un suceso tardío debido a que los ritmos de crecimiento, las estructuras industriales, las políticas e ideologías que acompañaba este proceso se dieron de manera diferente a la revolución industrial inglesa, sin embargo, tendría los mismos efectos como el crecimiento poblacional y los procesos políticos que motivarían el diseño de aparatos de gobierno así como dinámicas económicas que condicionarían la formación y circulación estratégica de la mano de obra del inmigrante dentro de un nuevo orden capitalista (Sassen, 2013, p. 232).

Arizpe<sup>1</sup> (1975) refiere como el proceso de la migración en el caso de África en las antiguas colonias inglesas del África Negra, la industrialización provocó la migración de

---

<sup>1</sup> Profesora-investigadora del centro regional de Investigaciones multidisciplinarias UNAM, es de las primeras investigadoras que se enfocan en describir la situación de los migrantes indígenas en la Ciudad de México en la década de los setentas, como el caso de las mujeres mazahuas y otomíes.

hombres y jóvenes que salían de sus zonas tribales, la migración ejercida por estos hombres se daba de forma temporal y esta movilidad era a causa de la administración colonial que impulsaba la migración a los centros de trabajo, la industrialización una vez más tendría efectos en la zona rural-urbana, el expansionismo que se daría en algunas ciudades provocaría la pobreza y el desempleo en el campo, el estancamiento económico, el desarrollo comercial y la mecanización de la agricultura suscitarían el traslado de los campesinos<sup>2</sup> a las ciudades. Las ciudades pronto requerirían y demandarían la mano de obra debido a la expansión industrial, también señala que la migración se daría en lo externo, ya que la economía internacional no permitía una industrialización acelerada, provocando un crecimiento de población en las Ciudades de la América Latina.

Para el caso de la migración interna, este fenómeno, fue la consecuencia social que tuvo mayor importancia, ya que ésta originó el estancamiento rural, la destrucción de las economías tradicionales provocadas por el latifundio, la mecanización y la comercialización de la agricultura ocasionarían una vez más en el caso del sector campesino, el sector indicado para convertirse en la mano de obra libre sobre todo para los jóvenes quienes para entonces estaban en busca de trabajo. La movilidad social efectuada incrementaría el crecimiento urbano, por lo que pronto estos grupos se emplearían parcialmente en el sector industrial, posteriormente en servicios y ocupaciones marginales. La presencia de estos grupos se ubicaría en las zonas periféricas así como en las zonas pobres de las ciudades. Una característica de la industrialización en América Latina se reflejaría por la concentración espacial, esto aumentaría aún más los desequilibrios regionales entre la ciudad y el campo. Los desplazamientos ocasionados por la industrialización combinados con factores políticos y económicos en los países de origen serían factores de atracción en los países denominados países desarrollados. Arizpe (1975), Pellegrino (2010).

---

<sup>2</sup> Dentro de la historia, existen sectores que se han visto vulnerables debido al predominio de dominantes. En el siglo XIX como parte de las estrategias de los criollos y mestizos junto con su propuesta de Nación, en sus discursos se limitaron a negar la existencia de los indígenas, esto debido que eran considerados como un obstáculo para el progreso del país. La homogeneidad creada por el mestizaje significaba la desaparición inmediata de los indios. La forma de llevar a cabo estas medidas se deducen en reformas agrarias implantadas en México en 1936, Bolivia en 1953 y Perú en 1969, la desaparición de la connotación de los indígenas se vuelve inexistente y estos para estar presentes tuvieron que asumirse como campesinos.

Para el siglo XIX y parte de la primera mitad del siglo XX varios países de América Latina fueron atractivos para migrantes de otras partes del mundo, migrantes europeos, la búsqueda de mejores oportunidades económicas para mejorar las condiciones de vida fueron parte de los motivos para la cual se efectuará esta movilidad, países como Cuba, Perú, Brasil, Argentina, Uruguay eran aquellos países que podían cumplir con estas mejoras. En el caso de Cuba en el siglo XIX demandó una gran cantidad de mano de obra requerida (124 mil), en Panamá, debido a la construcción del canal, el crecimiento del tráfico marítimo así como la plantación de plátanos requirieron de miles de migrantes como mano de obra, la situación de los migrantes se notaba entonces ventajosa, ya que con las medidas políticas, la legislación no ponía obstáculos para el ingreso de estos, pues de no ser así, la carencia de extranjeros para la actividad laboral, los salarios y el precio de los productos subirían y esto no resultaría bueno para la competencia del mercado mundial (Osco, 2012).

## **1.2 El Neoliberalismo: un nuevo contexto y un nuevo detonante para la migración**

En otro contexto y con el paso del tiempo la continuidad de procesos que condicionarían la migración seguiría manifestándose, para las últimas décadas del siglo XX y como parte de la consolidación del proceso de la globalización, los países del primer mundo desarrollaron reformas neoliberales con interés económicos capitalistas, dando una vez más un golpe al sector rural de los países de América Latina, para entonces la clase obrera, así como sectores medios de las ciudades comenzarían a ser remplazados por nuevos sujetos, por primera vez se mencionaban y se reconocía la participación de mujeres y jóvenes así como un nuevo sector, los indígenas, quienes empezaban a protagonizar las movilizaciones de zonas rurales-urbanas, la migración de este sector campesino/indígena se da por dos principales razones, la población indígena se empieza a considerar debido a que estos se encuentran habitando en territorios significativos, la posesión de recursos naturales (minerales, agua, biodiversidad) se vuelven motivo para el asecamiento de estos, ya que comienzan a tener un valor considerable para el mercado internacional y en la nueva concepción global dominante la búsqueda de apropiación de estos recursos se vuelve primordial. Para el caso de México y con la entrada de las políticas neoliberales, la

actividad primaria en las zonas rurales se vería afectada, la eliminación de subsidios, el deterioro de los precios, provocaron que el campo quedara abandonado y el país adquirió un modelo económico que privilegió la producción agropecuaria y forestal destinada al mercado y al tipo de producción basado más en el monocultivo, esto propicio el descuido y el sostenimiento de la producción de granos básicos para la subsistencia. La política agrícola separó a los productores entre los que habría que apoyar por ser rentables y a los que habría que sostener sólo mediante subsidios, estos a corto tiempo terminarían por quebrarse al no poder competir con los demás mercados. Por consiguiente los precios de los granos básicos, sustento de la economía rural, bajaron y los productos comerciales de los que dependía la población campesina e indígena se deterioraron, esta situación pronto terminaría por dejar a la población indígenas en condiciones inestables en cuanto a actividad y por ende en cuanto a la adquisición de economía y sustento esta situación pronto tendría efectos y provocaría una mayor emigración de la población campesina e indígena del campo a las Ciudades. Hernández (2006) Seefoó (2002) Canabal (2009) Escárzaga (2004).

En América Latina como parte de la integración a la economía mundial y de los procesos de la industrialización, la urbanización y la transformación de la agricultura provocarían el desplazamiento masivo de miles de sujetos que igual que en Europa resultarían ser el mismo tipo de sujetos (campesinos que serían vistos como la clase obrera) y aparentemente las mismas causas. Sin embargo, es cierto también que con el paso del tiempo han surgido nuevas características que han definido este fenómeno. Nuevos factores determinados por el contexto, la composición migratoria considera nuevas características como el tipo de migración, es decir si este es temporal o permanente, los protagonistas, si estos son hombres o mujeres, niños o adultos así los lugares receptores.

### **1.3 ¿Quiénes llegaban y a dónde llegaban? Estudios sobre la presencia indígena en la ciudad de México**

El análisis de la migración indígena como fenómeno social ha tomado ciertos giros y continuidades, lo que permite que este fenómeno en las múltiples disciplinas de las Ciencias Sociales comience a verse y a estudiarse en diversos ejes.

Como ya antes se mencionó, en un primer instante el eje de las investigaciones se tornaba en explicar y describir las causas/factores que motivaban a que miles de personas se desplazaran por diversos territorios principalmente a las zonas industriales de las Ciudades. La visión de Karl Marx, señala cómo estos sitios eran polos de atracción que cumplían la demanda económica/laboral de los campesinos. En un segundo eje, la forma de analizarse este fenómeno cambia cuando se comprende las características que iban más allá de totalizar a los sujetos y a las causas que determinaban los desplazamientos. La migración se expresaba ahora como un suceso multicausal cuyo actores dejaban de ser solo campesinos, las investigaciones comenzaban a considerar el sexo, la edad e incluso otros rasgos como la lengua, vislumbrando la presencia de mujeres e indígenas dando para que se susciten nuevos ejes de investigación que explican qué sucede después de la migración, es decir, da a conocer cómo y dónde se encuentran los indígenas que deciden escoger la ciudad de México como su nuevo lugar de asentamiento.

Si bien hablar de la presencia indígena en la ciudad o en las ciudades es un tema reciente que han abordado antropólogos, sociólogos, psicólogos, es necesario señalar que la presencia de los indígenas en la ciudad ha sido constante incluso se puede decir que estos nunca se hayan ido, basta con voltear a la zona sur de la ciudad de México para ver que aún se mantienen diversas culturas indígenas, estos así como los que provienen de otras regiones de México demuestran que la presencia indígena en la Ciudad es una realidad por lo que refuta la teoría sobre la dualidad entre la ciudad y el campo, en donde este último lugar aparentemente está determinado/asignado para los indígenas.

Para las primeras décadas del siglo XX, se registraron cerca de 7 millones de personas (mayores de tres años) que hablaban alguna lengua, esta cantidad representaba el 6.5% de la población nacional y esta aumentaría al 15 %, al sumarse todas las personas que

se adscribían como indígenas y según las cifras del Censo Poblacional y Vivienda 2010 proporcionó que 16 millones de mexicanos mayores de tres años se identifican como indígenas (INEGI, 2010), esto en el territorio nacional.

Esta situación se reflejó con mayor auge cuando la migración campesina e indígena de las zonas rurales a las ciudades se manifestaron en el siglo XX. México reflejo su crecimiento poblacional en los años sesenta, la presencia indígena comenzó a reflejarse en la Ciudad de México pues ya no se hablaban de unos cuantos migrantes sino de miles, quienes de una forma u otra se comenzaban a vislumbrar a través de acciones como la apropiación, la interacción y la relación que iban tejiendo en los espacios así como con los demás y entre sí mismos. Las relaciones que tenían en la ciudad generaron una serie de reacciones que iban desde la extrañeza, la discriminación/rechazo, la desconfianza y en otros casos la solidaridad, el diálogo hasta el reconocimiento por parte de la población mestiza Vázquez, Prieto (2006) Olivares (2006) Oehmichen (2003)

Para los años setentas la antropología y la sociología comenzaban a hacer nuevas investigaciones enfocándose en explicar y describir cómo y dónde se empezaban a ver los indígenas en la Ciudad de México. ¿Quiénes eran? ¿Qué hablaban? ¿Qué hacían? Y ¿Dónde se encontraban? Estas interrogantes surgían de forma inmediata cuando la alteración de aquellos sujetos que provenían de zonas rurales se hacía evidente pues la “alteración” de su presencia se hacía notar en los espacios socioculturales por lo que el imaginario de una cultura igualitaria que había impuesto el Estado Nación<sup>3</sup> se contrastaba con los colores de las vestimentas, las lenguas y las prácticas que se dejaban ver en las ciudades. Las formas de incorporación de los indígenas en la ciudad se comenzaban a

---

<sup>3</sup>La concepción de un Estado Nación, marcó a la sociedad mexicana como una nación homogénea e igualitaria, propiciando exclusión e invisibilidad a las culturas indígenas esto manifestado en la Constitución General de la Republica donde se instituyó la igualdad para todos los mexicanos sin considerar si estos poseían alguna cultura distintiva de los demás. La exclusión se manifestó a tal grado que los indígenas quedaron sujetos a las políticas de un Estado que intento consolidar patria mediante los programas sociales, la imposición de una castellanización y alfabetización como políticas educativas reflejaron como las instituciones fueron mediadoras para la exclusión del indígena esta como otras instituciones negaban todo tipo de reconocimiento y de derechos a los pueblos originarios sobre sus territorios. Si bien el discurso en México manifiesta que no existe un rechazo hacia el indígena lo cierto es que en la cotidianidad el rechazo y la discriminación se mantiene latente en cada uno de los espacios de interacción por lo que se sigue reproduciendo la idea del proyecto nacional pues se sigue manteniendo la exclusión de los pueblos indios. Oehmichen, Cristina en *La multiculturalidad de la ciudad de México y los derechos indígenas*. Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, vol. XLVI, núm. 189, mayo-diciembre, 2003

suscitar de diversas formas y estas formas tenían que ver con ciertas consideraciones como la época de su llegada, el tipo de empleo, la vivienda, las relaciones sociales (Oehmichen, 2001, p.185) mismas que denotaban el tipo de migrantes que se asentaban en la ciudad.

Los resultados de las investigaciones arrojaron que la presencia indígena en la ciudad se empezaba a manifestar en el campo laboral, con ello se afirmaba la idea de que los primeros desplazamientos se daban por razones económicas y/o laborales. La inserción en áreas de servicios laborales como empleos domésticos, de construcción (albañilería), el comercio ambulante y de cargadores y/o macheteros en los grandes mercados, cuya remuneración eran de los más bajos, eran empleos que solo gente necesitada llevaba a cabo entre estos los indígenas.

Este tipo de investigación permitía describir el tipo de actividades que realizaban los indígenas, actividades que variaban de acuerdo a las zonas en las que se encontraban pues no era lo mismo hablar de las zonas playeras, como hablar de la zona centro (zonas de clase media y alta) o de la periferias de la ciudad de México. Por ejemplo: En Mérida, Cancún, San Cristóbal de las Casas y Oaxaca los indígenas se incorporan en la industria hotelera y restaurantera, a pesar de ser de los empleos peores pagados, la gran parte de la población prefiere estos trabajos, la razón de ello se debe principalmente a la cercanía que tienen estas zonas y sus localidades de origen. El papel laboral funciona y tiene que ver también con el género, la edad y el sitio dónde los indígenas se encuentren, por ejemplo; los varones se ocupan como albañiles y/o vendedores ambulantes, en otras partes como choferes de transporte público o taxistas. En Mérida por ejemplo; las mujeres se insertan en las maquiladoras. Otras al servicio doméstico o a el comercio ambulante, como en el caso de las mujeres mazahuas y otomíes que se hicieron notar por vender sus productos y sus artesanías en las calles de la zona centro de la Ciudad de México. Arizpe (1976), Pombo (2004), Gaytan, Pérez, José (2009).

### 1.3.1 Presencia indígena en el comercio ambulante

Una de las primeras actividades laborales que las mujeres realizaban a la hora de su llegada a la ciudad de México, en los años sesenta era la venta ambulante, las mujeres triquis, mazahuas y otomíes que deambulaban y se dejaban ver en las calles de la gran ciudad vendiendo sus productos y sus artesanías, pronto fueron visibilizadas y nombradas por la gente de la urbe como “las Marías”<sup>4</sup> las mujeres indígenas además de hacer presencia mediante estas actividades también se convertían en el sostén económico de sus familias. El ambulante desde entonces había sido una actividad llevada a cabo por las mujeres indígenas sin embargo y en determinado momento dejó de ser así, a partir de la destrucción de las pequeñas empresas y el desempleo generado a partir de ello, millones de personas desempleadas tomaron la actividad informal como medio para la sobrevivencia económica. De esta forma la actividad del ambulante dejó de ser exclusivo para el sector indígena y por las mujeres. Arizpe (1976) Albertani (1999) Romer (2003).

---

<sup>4</sup> “Las Marías” es la forma de nombrar a las mujeres indígenas que se encuentran en las calles de la ciudad, este término fue empleado por la gente de la urbe, una vez que empezaron a notar la presencia de aquellas que para ellos, vestían, actuaban y hablaba “raro”. Nombrarlas así también se volvió la forma de unificar la identidad de las mismas, pues no hubo ni hay un interés por saber quiénes son o cuál es el nombre propio que tienen, que no es María, irónicamente, existen pueblos en donde este nombre no es tan usual, cómo en Santiago Mexquititlán, las mujeres poseen nombres diversos y muchos de estos fueron elegidos de acuerdo al calendario (esto pensándose en tiempos de hace más de cincuenta años). No es el nombre de María como tal, sino la carga significativa que tiene en este sentido, pues está lleno de racismo, estereotipos y prejuicios, carga que se fortaleció en los años setentas, cuando se creó en la Televisión, el personaje de la “India María” protagonizada por María Elena Velasco, quién le daría vida a una mujer indígena que por el vestuario y la actividad que empujaba, se asemejaba a una mujer mazahua, sin embargo, la mezcla del vestuario terminaba por confundir el origen de la “India María”, pues en ocasiones portaba una blusa de seda como la de las mujeres mazahuas y en otras ocasiones una blusa de seda similar a la de las mujeres otomíes/hñöhñö. Crear y mostrar un personaje como la “India María” en Televisión mexicana, terminó por estigmatizar y homogenizar a todas las mujeres indígenas, en la ciudad, pero también en los lugares de origen. De forma negativa el personaje de la “India María” mostró a la sociedad de la urbe, la ignorancia (de forma despectiva) y la pobreza de las mujeres, pero también mostró la dura realidad que enfrentaban constantemente, realidad que hasta el día de hoy siguen enfrentando la población indígena entera en donde el rechazo, la discriminación, la exclusión y el hostigamiento por parte de las autoridades, así como el abuso de poder de la sociedad se vuelven prácticas “normales”.

No sólo las mujeres indígenas cargaron con esta connotación, también pasa con sus artesanías, las muñecas de trapo o de listones de las mujeres indígenas hñöhñö de Santiago Mexquititlán, son conocidas y reconocidas hasta el día de hoy como “Marías”, esta situación le resta una vez más, a las mujeres, su identidad y su existencia, cuando no interesa más que comercializar o consumir esta artesanía. Las muñecas de trapo de las mujeres hñöhñö, actualmente se vuelve un símbolo de lo mexicano, en donde se maneja un doble discurso, en donde el supuesto “reconocimiento” por lo indígena cae, cuando se regatea los costos de la artesanía y/o cuando se ignora o no se sabe a bien si aciertas a que grupo y a que manos de mujeres indígenas pertenece a lo que hoy nombran, “muñeca de Amealco” matrimonio cultural de Querétaro.

El ambulante fue el medio inmediato para que las mujeres indígenas tuvieran un ingreso económico, por esta razón esta actividad tenía (y tiene) un significado ya, significado que va cambiando pues con el paso del tiempo esta actividad cobra otro valor, ya que a través del ambulante las mujeres se han hecho poseedoras de espacios físicos aunque este sólo sea en el asfalto. Leal (2014) menciona que, el comercio informal en plazas centrales, la venta de productos comestibles como la venta de churros, de papas fritas (el comercio de este producto hace asumir que quienes la venden en su mayoría son de pertenencia indígena) es una forma para la apropiación de espacios en la urbe. Incluso a través de la venta ambulante puede señalar la presencia permanente o temporal de las personas indígenas, como en el caso de los tzotziles de San Cristóbal de las Casas, quienes solo venden sus productos en épocas, ya que solo vienen a la ciudad a vender estos productos en temporadas de Ferias. Existe un indeterminado número de migrantes temporales que llegan a trabajar por cortas temporadas, empleados como peones en la industria de la construcción, para la venta de algunas mercancías, para la mendicidad e incluso para la prostitución, Oehmichen (2001). La migración temporal aunque nunca ha sido exacto en cuanto a números por su misma dinámica, ha podido señalar al menos el tipo de indígenas que llegan a llevarla a cabo como en el caso de los tzotziles.

La apropiación de espacios urbanos es una de las nuevas formas de notar la presencia indígena en las ciudades, sin embargo, no solo es mediante a la actividad laboral como antes ya se mencionó, también se comienza a dar en otros aspectos como en la vivienda, los lugares de socialización, en la lucha cotidiana con los otros en el transporte y en las escuelas. Esta apropiación de espacios no solo suelen darse de forma física también pasa con lo simbólico y expresivo pues no solo se da mediante la presencia en el lugar también se manifiesta en cada una de las acciones o expresiones que van transformando la relación de estos con los demás y entre los mismos, ya sea en lo público y en lo privado (Olivares, Lore: 2006).

### 1.3.2 Presencia indígena a través de la Vivienda

La disposición de vivienda es una de las principales problemáticas que sufren los indígenas a la hora de llegar a las ciudades, como primer análisis en la décadas de los setentas la situación de vivienda de los indígenas se daba de forma aglomerada, los indígenas en su necesidad de encontrar un lugar de refugio para vivir, decidieron ocupar baldíos, casas/vecindades antiguas, edificios públicos que después del sismo de 1985 quedaron en condiciones precarias para su habitualidad, sin embargo, estos fueron los únicos espacios que podían ofrecer un lugar “seguro” en cuanto a peligros, como la violencia y el clima.

Conocer a fondo las ciudades donde deciden asentarse estos migrantes indígenas es conocer las dificultades y desafíos que emergen inmediatamente como parte de su proceso migratorio, estos pueden variar sin embargo, resultan ser un problema igualitario para todos. Una de los principales dificultades que enfrentan todos los indígenas es la de encontrar un lugar donde vivir, situación que se complica cuando la disponibilidad de espacio es reducida o con costos pocos accesibles, estas condiciones precarias son factores que alimentan la franja de pobreza urbana de la ciudad especialmente en las periferias altas, donde los asentamientos tienden a ser “irregulares” y no aptos para la construcción o asentamiento humano (Fozado, 2001:186-188).

Los autores Monroy y Pérez, (2009) Oehmichen (2001) Romer (2003), Carrión (2003) refieren cómo estos espacios donde deciden asentarse los migrantes indígenas tienden a ser sitios abandonados o de renta nula, donde las condiciones de riesgos son más complejas y costosas para cualquier tipo de inversión e infraestructura urbana, por lo que es normal que los servicios no existen o son sumamente precarios. En el centro de la ciudad México los principales lugares acogedores para estos migrantes se vuelven las antiguas vecindades o inmuebles en ruinas abandonados, sitios donde la concentración, el hacinamiento de la población y la lucha por preservar tradiciones comunitarias han provocado accidentes como incendios y derrumbes. Estos sitios se encuentran ubicados en colonias como Venustiano Carranza y Cuauhtémoc, en zonas residenciales de la clase media y de oficinas, zonas que Oehmichen denomina como “espacios intersticiales”. Usualmente quienes habitan estos lugares suelen ser, mazahuas del Estado de México, triquis de San Juan de Copala y otomíes de Santiago Mexquititlán, Querétaro.

Otra de las características que comparten estos grupos étnicos al encontrarse viviendo en las zonas céntricas de la ciudad, como el centro Histórico (Zócalo) y la Zona Rosa es que suelen dedicarse a la misma actividad laboral esta situación se da ya que al encontrarse en lugares estratégicos de mayor afluencia de movilidad de negocios y de turistas, las familias indígenas viven del comercio ambulante. Las mujeres, madres y abuelas se dedican a la venta de frutas y semillas (mazahuas) artículos industrializados y artesanías que ellos mismos producen (otomíes y triquis) dentro de esta situación se puede observar que la integración de los niños al trabajo es común, los niños colaboran con gastos de la familia vendiendo dulces o limpiando parabrisas de los automóviles en los cruceros, en muchos casos acuden a las salidas de teatros, cines, de los antros (centros nocturnos) para vender dulces mientras que los padres se dedican al comercio, albañilería o aseadores de calzado.

Estos grupos al vivir casi en las mismas condiciones de vivienda, comparten las mismas problemáticas referente a ello, ya que continuamente reciben amenazas de desalojo por parte de los dueños reales o en muchos casos supuestos dueños de los lugares donde habitan. Otro peligro constante a la que se enfrentan es el riesgo de “ser aplastados” o perder el espacio por las condiciones en las que encuentran estos, los daños de estas edificaciones representan un gran peligro por lo se ha tenido la intención de ser demolidos, pero este proceso no llega a iniciarse ya que los inquilinos se niegan a salir del lugar, argumentando que no cuentan con otro lugar donde vivir, situación que se dificulta y se agranda cuando la discriminación se ejerce por parte de las instituciones. Lograr adquirir una vivienda de interés social para los indígenas se vuelve casi imposible ya que estos no son considerados sujetos de crédito.

En otros casos, la población migrante busca espacios en las periferias oriente y noroeste de la ciudad, debido a que la ubicación permite encontrar terrenos más baratos aunque comúnmente se encuentren carente de servicios, este igual que en el primer caso, las viviendas son construidas por las propias familias y así pueden pasan años para que estas viviendas cuenten con los servicios básicos.

### **1.3.3 Presencia indígena en las escuelas**

La escuela es otro de los espacios en donde como forma de inserción a la ciudad los indígenas han manifestado su presencia, sobre todo recientemente cuando la movilidad del lugar de origen a las ciudades se han propiciado a causa de la búsqueda de mejores condiciones educativas y no laborales como en un primer momento determinó la migración, este flujo migratorio deja ver otros deja ver como el tipo de migrante deja de ser los hombres o mujeres de familias, con esto se empieza a percibir la movilidad de jóvenes indígenas que quieren continuar estudiando y que cuentan con las posibilidades económicas y emocionales para hacerlo dejándose ver una mínima parte del total de la población juvenil que cuenta con estas oportunidades ya que la posibilidad de acceso y permanencia en los niveles del sistema educativo nacional para los pueblos indígenas ha mantenido un rezago histórico, situación que tiene que ver con factores tanto de las instituciones así como de los mismos indígena (Czarny, 2010: 42-23).

Los hijos (niños pequeños) de los migrantes de la primera generación han sido los primeros quienes se han enfrentado a esta situación, las investigaciones de ello han arrojado resultados positivos y negativos de la presencia indígena en las aulas de la ciudad, pues existen casos principalmente de niños que cursan el nivel básico, en la cual el bagaje de factores como las costumbres y tradiciones, la economía, la calidad educativa ya sea por parte del modelo educativo, de los docentes incluso el de los padres de familia (en la que un gran porcentaje no cuentan con estudios) imposibilita que exista el acompañamiento y motivación para la permanencia y la continuidad educativa de los niños (Rebolledo :2007).

El acceso a la escuela de niños indígenas migrantes tiende a estar restringido por las condiciones culturales, económicas y de género, esta situación se suscita sobre todo cuando los factores por la que se da la migración es el económico, Biciez y Pérez (1994) señalan que cuando los indígenas se incorporan a la población escolar, estos tienden a enfrentarse con problemas de discriminación y abuso propiciado por la razón de no comprender o compartir los códigos culturales que ahí se manejan, otras veces se debe al escaso dominio del idioma dominante como lo es el español. Esta situación no solo se refleja en el trato con los maestros también con los compañeros, razón por la que en el peor de los casos se canaliza los niños a centros de educación especial por la relación atípica, son mínimos los

casos donde se dé un alto rendimiento, en últimas instancias la deserción escolar temprana temporal o definitiva se manifiesta por la necesidad de incorporarse al mercado laboral, tan solo en el Distrito Federal con datos del censo del 2000 del INEGI, de los 2.3 millones de la población entre 5 y 19 años, casi 347 mil no están en la escuela, entre esto el 15 % de los niños, niñas y adolescentes están en total exclusión educativa.

Por otra parte y recientemente para el caso de los jóvenes esta situación se torna positiva, el situarse en la ciudad es abrirse a mejores oportunidades académicas. En la actualidad esto se vuelve parte de las principales causas por las que los jóvenes deciden desplazarse a las ciudades, sobre todo cuando en estos lugares se encuentran escuelas de educación superior situación que se contrasta en los lugares de origen ya que en la mayoría de los casos solo cuentan con escuelas de nivel básico. El acceso a la educación superior de los jóvenes en las ciudades tiene que ver con la capacidad que estos mismos tienen para relacionarse e instalarse en la ciudad, como pasa en el caso de los triquis que llegaron de Oaxaca a Querétaro, así como los hñöhñö del sur de Querétaro quienes han creado mecanismos de acceso al sistema educativo público lo cual ha elevado el nivel escolar de los niños y jóvenes quienes han podido estudiar el bachillerato, una licenciatura, incluso hasta un posgrado (Oehmichen, 2003). En la actualidad la presencia de jóvenes indígenas en las escuelas superiores<sup>5</sup> de la ciudad es una realidad, sin embargo, es cierto también que los datos estadísticos arrojan que el nivel educativo de la población indígena sigue siendo un problema de rezago entre los niños y jóvenes:

“Según la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES, en Ruiz, 2007), el acceso a la Educación Superior a nivel nacional se estima en alrededor de 23% (entre 18 y 22 años de edad); 39% de los indígenas entre 5 y 24 años no va a la escuela y solo 7% estudia al menos un año después de la escuela primaria. De 23% de la matrícula nacional en Educación Superior solo 1% de los indígenas accede a este nivel educativo” (Czarny, 2010).

Estos números arrojan datos alarmantes sobre la educación escolar, por lo que se vuelve necesario de entender y resolver ¿qué está pasando para que los niños y los jóvenes

---

<sup>5</sup>Esto se puede ver a partir del Programa Nacional De Educación 2001-2006, en donde se plantea por primera vez una educación intercultural para todos y una educación bilingüe para las zonas indígenas (SEP, 2006). En ese periodo se enuncian y crean, en Educación Superior, las que se denominan universidades interculturales y las escuelas normales interculturales y bilingües.

indígenas, no logren permanecer en las escuelas? siendo la educación, el medio viable para generar cambios positivos para toda la población.

#### **1.3.4 Presencia indígena en las relaciones e interacciones con el otro**

La situación de vivienda ha permitido que los migrantes indígenas busquen formas para incorporarse a la ciudad y buscan las mismas para hacerlo en cada uno de sus espacios. La organización que suele darse entre los grupos étnicos permite reflejar el tipo de lazos que en ellos se teje, no solo como elemento de convivencia, sino que a través de ellas se generan la forma para seguir reproducir la cultura de cada uno de ellos, la situación que muchas veces comparten al ser indígenas migrantes permite crear relaciones sociales o comunitarias que se reflejan en sus prácticas cotidianas en espacios primarios como la casa así también lugares donde socializan como los parques, la alameda o el bosque de Chapultepec, en el Sistema de Transporte, *Metro*, en centros religiosos como la Basílica de Guadalupe, *la Villa*, en los alrededores de las centrales de autobuses Foráneos (Poniente, Oriente, Norte o Sur) los tianguis así como en las fiestas de la Santa cruz (recordemos que esta celebración se vuelve una de las más importantes para los albañiles) Leal (2010) Marcus (1991) Oehmichen (2001) Meneses, (2016) López Guerrero (2013). La presencia de migrantes indígenas en estos espacios ha propiciado para que éstos mismos se configuren para su aprovechamiento, logrando así la visualización y la socialización principalmente de los jóvenes migrantes indígenas que se reúnen cada fin de semana en estos lugares que desde su llegada han usado, disputado y apropiado como forma de legitimar su presencia en la ciudad suscitándose así un reconocimiento ante los demás y en ellos mismos. Estos espacios de ocio permiten algo más que una apropiación de espacio, estas prácticas tienden a estar sujetos a sentimientos y emociones pues generan lazos de amistad, noviazgo, matrimonio, la convivencia de los jóvenes que se reúnen en estos espacios permite reflejar una situación que la mayoría de los migrantes indígenas sufren debido al compartir la misma situación (López Guerrero, 2013, p. 146).

### **1.3.5 Presencia indígena mediante las celebraciones y/fiestas religiosas**

La migración ha sido un factor para que las costumbres, las fiestas y las celebraciones de los indígenas en la ciudad se configuren y se reconfiguren, la interacción y la relación de nuevas formas de ver y de consumir las nuevas ideas que se expresan en la ciudad han propiciado incluso la re-significación de elementos simbólicos; como la vestimenta y el espacio, esta necesidad de negociar la Cultura en los diversos espacios de las ciudades es, Para Regina Martínez una estrategia de re-significación cultural (2001). La mirada hacia las celebraciones es otra forma de ver la presencia indígena en la ciudad(es) así como la apropiación de espacios como los salones de fiestas, tal es el caso de los istmeños de Tehuantepec, Oaxaca los migrantes de esta región desde su llegada a la ciudad han buscado la manera de llevar a cabo la celebración de las Velas pero ahora en la ciudad de México, celebración que se han modificado adaptándose a la ciudad, lo que da una nueva identidad.

Las Velas para los istmeños reflejan los lazos sociales de la familias y a su vez reproducen las prácticas culturales como la música, le bailes, la fiesta, los elementos míticos y religiosos, la comida, las bebidas, y la vestimenta tradicional, así mismo muestran la organización que tienen para poder llevar a cabo esta fiesta. Los migrantes istmeños han construido tres formas de organización para llevar a cabo una vela en el Distrito Federal y estos mediante un comité organizador, asociación o grupo o por medio del matrimonio, estas formas de organización reflejan como esta celebración va dejando elementos significativos de su comunidad como; la mayordomía así como la forma de llevarse a cabo (lugar) de realizarse en calles y al aire libre, las velas en la ciudad se realizan en salones, este espacio se vuelve privado en donde se accede mediante un boleto, que es costeadado de acuerdo a la proporción de la gente y el lugar, la venta del boleto ayuda para cubrir con el total de los gastos, por lo que hasta la forma de acceder a esta celebración cambia, pues el acceso deja de ser simbólico. Esta celebración se realiza en diferentes delegaciones del Distrito Federal y estas dependen del costo y la capacidad de cupo, ejemplo de ello es la Vela de San Isidro Labrador, celebrado en la delegación un Azcapotzalco 2010. López (2011).

### **1.3.6 Presencia indígena a través de la participación política**

La organización que suelen tejer los migrantes indígenas es el medio en que en la mayoría de las veces posibilita un fin, muchos de estos se han unido y organizado para lograr tener y ganar un espacio en lo laboral y en la vivienda principalmente. La organización incluso ha logrado que la presencia indígena se analice en otro sentido y es a través de la participación política y la organización de los indígenas se han obtenido beneficios para el mismo sector, la experiencia de los miembros de la Asamblea de Migrantes Indígenas han construido y reconstruido su identidad logrando ser reconocidos como indios y como migrantes en la ciudad de México porque quieren seguir siéndolo. Este reconocimiento permite conservar o transformar la identidad india-migrante y no a adquirir o reivindicar otra como por ejemplo obreros, ambulantes o simplemente como parte de la ciudad, La Asamblea estaba conformada hasta el año 2004 por 15 organizaciones con alrededor de 850 personas, este comité general lo conforman diferentes etnias como; mixes, zapotecos, mixtecos, nahuas, triques, huicholes hombres mujeres y jóvenes (Olivares, Díaz, 2006: 13-16). Las demandas que se llegan a realizar tienen que ver con salud, vivienda, educación y trabajo no llegan a ser escuchadas si no se da mediante una organización misma nace de los propios sujetos, de otra manera no son tomados en cuenta, tal es el caso de los Otomíes de la colonia Roma, quienes para obtener el derecho a una vivienda digna han tenido que movilizarse, reunirse y buscar estrategias para ser escuchados, esto mediante el liderazgo. Este liderazgo es un acto que se ejerce dentro y fuera de la vida comunitaria que han construido en la gran urbe para su sobrevivencia y su lucha constante por tener un espacio dentro de la ciudad. Las organizaciones indígenas también han tenido efecto en cuanto a la apertura democrática así como el reconocimiento constitucional de lo pluriétnico y pluricultural en la mayoría de las naciones latinoamericanas, así como el reconocimiento de los derechos universales permiten visualizar las condiciones de vida; educación, salud, vivienda, de los indígenas. La organización y manifestación colectiva de los indígenas se vuelve la forma de resistir dentro de la exclusión social, las voces escuchadas y no interpretadas, son los testimonios claves para el proceso productivo en el campo político, la reconfiguración de los modos y medios que recurren esta nueva readaptación del indígena migrante, como estrategia se apropian de elementos que antes le era ajenos y los usa para su beneficio, elementos que pueden ser espacios, objetos y costumbres (Gonzales Rojas, 2005:238).

De forma general, los individuos, los grupos y/o los pueblos migrantes indígenas en la ciudad, han enfrentado las mismas situaciones como; la pobreza, la miseria, el rechazo y la discriminación, así como la carencia de espacios como la vivienda o a la escuela (acceso pleno al sistema educativo), sin embargo, es cierto también que cada individuo, grupo y/o pueblo, ha enfrentado estas situaciones de una forma particular, tal es el caso, del pueblo hñöhñö de Santiago Mexquititlán, Querétaro, pueblo que migra, reside y comienza una vida en la ciudad de una forma única.

## CAPÍTULO 2. SANTIAGO MEXQUITITLÁN, QUERÉTARO

El siguiente capítulo se divide en tres apartados: *Cultura Otomí, su imagen y su historia*. *Santiago Mexquititlán, lugar de origen, tiempo y espacio; usos, costumbres, vida cotidiana*. *Santiago Mexquititlán y la migración*. El objetivo de este capítulo es describir la historia y el origen de los otomíes así como las causas y el por qué y después de ser una población grande y asentada en un mismo territorio, en la actualidad se encuentren dispersos por el territorio nacional. La diáspora de la cultura otomí (como la de gran parte de los grupos y culturas indígenas) nos permite entender y comprender que los otomíes tienen diversas formas de ver, sentir y nombrar el mundo, expresado en la lengua, el vestido, las ideas, las costumbres y las tradiciones, tal es el caso de los hñöñö de Santiago Mexquititlán, pueblo otomí del estado de Querétaro, del cual referimos en esta investigación.

En el primer apartado de este capítulo, *Cultura Otomí, su imagen y su historia*, se describirá a partir de la construcción histórica, el origen y la cultura del otomí, esto a partir de tres contextos; el mesoamericano, el colonial y el actual, con ello podremos conocer la imagen que se tenía de estos en cada uno de estos tiempos. Es necesario mencionar que la historia narrada sobre el origen y la cultura de los otomíes es relatada por un otro por lo que puede resultar impreciso, sobre todo si se es leído por un otomí.

En el segundo apartado de este capítulo se abordará la región de Santiago Mexquititlán, Querétaro, región/pueblo al que referimos en esta investigación. Describir el pueblo de Santiago Mexquititlán nos permite conocer, la vida cotidiana, parte de las costumbres y tradiciones, la vestimenta, la variante dialectal de la lengua hñöñö, sus fiestas, sus Santos, sus mitos esto como variante regional y cultural de la cultura otomí.

De esta forma llegaremos a la tercera parte del capítulo: *Santiago Mexquititlán y la migración*. La migración para el pueblo es un medio y una forma para que la gente subsistiera, este fenómeno ha sido hasta la actualidad un suceso constante por lo que migración se puede considerar ya como parte de la identidad hñöñö.

## 2.1 Cultura Otomí, imagen e historia en el tiempo

Para tener un acercamiento y “conocer” la primera imagen que se da sobre cómo es el otomí<sup>6</sup>, se recurre a las narraciones que se dan sobre este grupo étnico, esto a partir de las investigaciones previas que han realizado historiadores, etnólogos y antropólogos, quienes en la búsqueda de referencias como el mito y la leyenda, narran lo que pudiera ser la historia de este grupo, su origen, sus rasgos culturales e incluso sus rasgos físicos de aquellos que se creían que eran de los pobladores más antiguos de México.

Carlos Basauri, en su obra, *La población indígena de México*, recapitula diversas versiones de historiadores quienes describen cómo eran y de dónde provenían los primeros otomíes, Mendieta, a partir de la genealogía de los indios pobladores de México, señalaba, que los otomíes procedían de los ancianos; Iztacmixcóatl y Llancuey (su mujer) y que Vivian en las Siete Cuevas llamadas Chicomoztoc. Iztacmixcóatl y Llancuey, habían tenido seis hijos Xelhua, Tenuch, Ulmecatl, Xicalancantl, Mixtecatl y Omititl de este último habían descendido los otomíes. Torquemada por su parte refiere que entre la población de Aztlán se encontraban los otomíes, un grupo que sin importar cuál había sido su origen real, estos eran numerosos y poblaban a lo alto de las montañas que rodeaban México, teniendo como capital de provincia Jilotepec, también poblaban otras regiones como; Tepeji, Huichapan, Jiquilpa, Actopan, Mezquital, San Juan del Río y Querétaro.

A pesar de ser un grupo numeroso entre los demás grupos que se hallaban en Mesoamérica, estos siempre vivieron bajo la sombra de otros grupos dominantes como los nahuas y los aztecas. Al estar sujetos a los aztecas, estos hacían que adoraran a sus dioses así como a ellos como personas razón por la cual les rendían tributos en especies como; codornices y conejos, aunque de manera independiente los otomíes tuvieran sus propios dioses. El primero de ellos era el Dios del agua o de los temporales, este Dios estaba hecho de varas con vestidos muy ricos, a este Dios se le ofrecía todo lo que los otomíes recogían. También tenían otros Dioses de mucha reputación y reverencia, el primero era representado por un hombre que vestía manta y el segundo por una mujer, quien vestía enaguas y

---

<sup>6</sup> La palabra otomí es de origen náhuatl (singular: otomitl, plural: otomí); pasó al español bajo las formas otomí (plural otomíes), othomí, otomite, othomite. Según algunos autores, otomitl provendría del náhuatl y significaba: otocac, “que camina”, y mitl, “flecha” la asignación de ello se debe a que supuestamente, los otomíes eran grandes cazadores y caminaban cargados de flechas (Barrientos, 2004: 6).

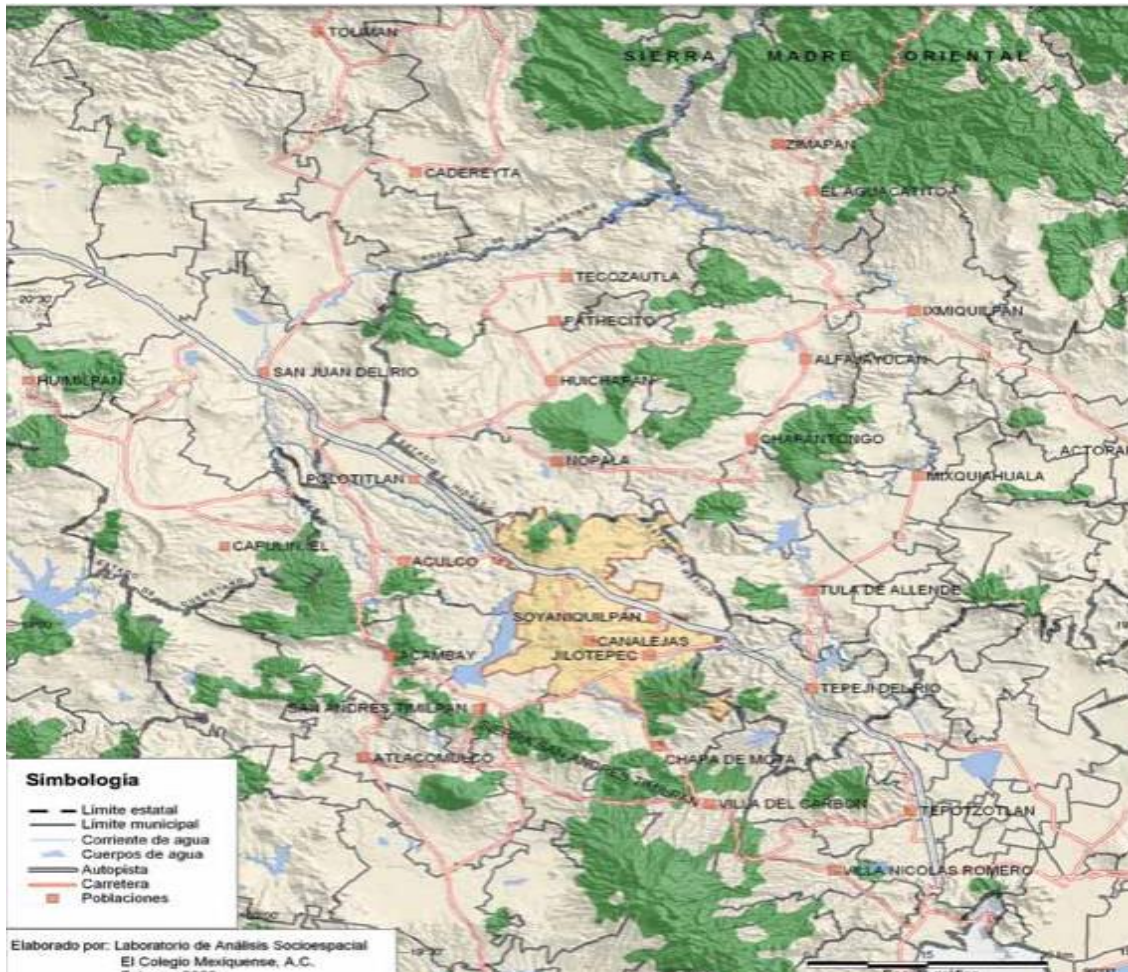
huipiles, estos igual que el otro Dios, también estaban hechos de varas y vestían de la misma forma, con vestimentas muy ricas lo mejor que se hacía en toda la tierra. El hombre era llamado, hombre viejo y la mujer madre vieja se decía que estos dioses venían de unas cuevas que se encontraban en un pueblo llamado Chiapa, a dos leguas de Jilotepec<sup>7</sup>, el mito narra que de estos dioses provenían todos los humanos.

Diego Prieto y Beatriz Utrilla en su trabajo *Ya hnini ya jä'itho Maxei, Los pueblos indios de Querétaro*, hacen una recopilación de escritos de autores como; Carrasco (1950), Van de Fliert (1988), Chemín, Soustelle (1993), Lastra (1998) para reconstruir la historia y el origen de pueblos los otomíes, desde el contexto de Mesoamérica.

Estos autores consideran que los otomíes pudieron situarse en los primeros pueblos agrícolas que habitaron el altiplano central, algunas teorías señalan que los primeros otomíes pudieron provenir del sur de México, tal vez de Oaxaca (Carrasco: 1950) o de algún lugar del Golfo de México conocido como Nonoualco (Soustelle :1993). Para el siglo VIII, los otomíes se establecieron en los pueblos del Valle de Tula (Van de Fliert) desempeñando un papel importante en el desarrollo de la civilización tolteca, hasta que los conflictos entre nonoalcas y otomíes provocarían la caída de Tula esto en el siglo XII (Soustelle 1993, Lastra 1998) por lo que posteriormente los otomíes quedaron nuevamente como los principales ocupantes del área que desde el siglo XVI pasó a ser tributaria de la llamada Triple Alianza, para este siglo la gran mayoría de los otomíes del altiplano se encontraban bajo el dominio mexica, excepto los otomíes libres del señorío Mezitlán y aquellos que ocupaban las montañas de Tlaxcala, otros se volvieron aliados de los nahuas de esta región esto para las confrontaciones con los aztecas del Valle de México (Van de Fliert). Después de la caída de México-Tenochtitlan, los grupos otomíes, que estaban sometidos por los mexicas, buscaron su expansión hacia el norte y fundaron diversos pueblos entre estos: Huimilpan, San Juan del Río, Querétaro, San Juan Dehedó, San Miguel el Grande y Toliman.

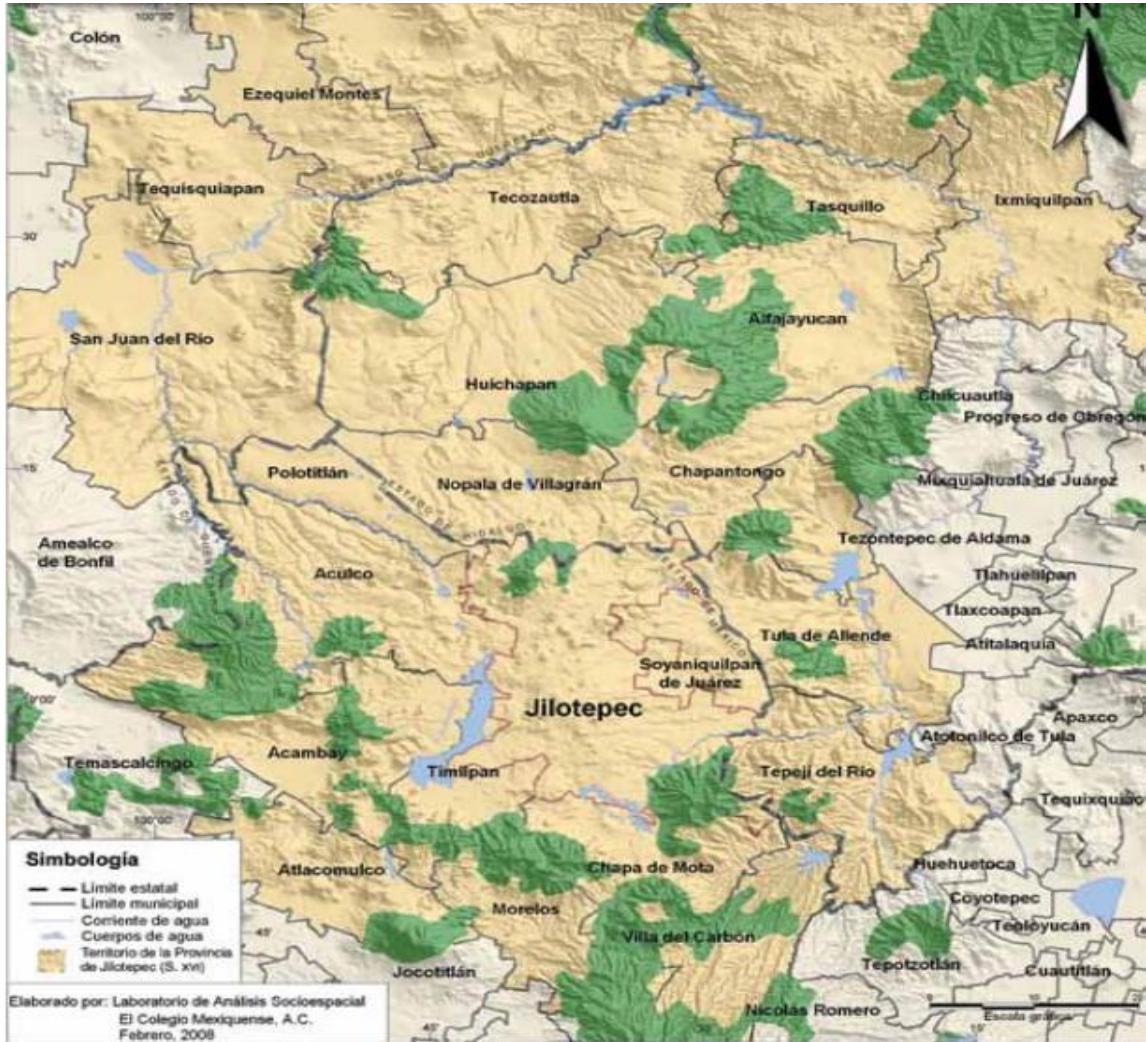
---

<sup>7</sup> Jilotepec en la época de los aztecas constituyó el principal centro de político otomí, razón por la cual Torquemada consideraba a los otomíes: "la cabecera de este Reino".



Plano N° 1. Desde la época Mesoamericana la provincia de Jilotepec fungía como el reino de los otomíes, abarcando Tepeji, Tula, Xilotepec, cabeza de este reino, Chapa, Xiquipilco, Atocpan y Querétaro, para los primeros años de la colonia también conformaban esta región Alfaxoyuca, Tlalicapaca, Teopançolco, Tepeçantla, Atlanco, Xochitlan, Tepetla, Coçolco, Quihuacac, Timanca, Tenextlaçotla, Çacachichilco, Castepantla, Huexotlica, Tequixquipa, Ahuacatlan, San Juan Ystachichimeca, Pantecaquipan, Çimpana, Ystlahuaca, Quatlucama Tasquillo, Nopala, Aculco, Acambay y Villa del Carbón.<sup>8</sup>

<sup>8</sup> Brambila P. Rosa, Alejandra Medina, María Elena Villegas M. Ana María Crespo & Óscar R. Retana. *Código de Jilotepec (Estado de México) Rescate de una historia. México*. Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de México, El Colegio Mexiquense, A.C., e Instituto Nacional de Antropología e Historia. 2013.



Plano N° 2. Para el siglo XVI el territorio de los otomíes, Jilotepec, crea una demarcación que abarcaba todo el noroeste del Estado de México, el sureste de Hidalgo, el sur de Querétaro y parte del Bajío. Dentro de la administración contemporánea, limita al norte con el municipio de Cadereyta (Querétaro); al noreste, con el de Zimapán (Hidalgo); al este, con parte del de Alfajayucan (Hidalgo); al sureste, con los de Tepetzotlán y Villa Nicolás Romero (Estado de México), al sur, con el de Atlacomulco (Estado de México); al suroeste está el de Temascalcingo (Estado de México) y, al oeste, los de Salvatierra (Guanajuato) y Huimilpan (Querétaro).

Los otomíes se encontraban en las montañas altas de México y Jilotepec, aquí mismo proviene la población otomí que se encuentran en la Sierra de Puebla, Tlaxcala, el valle de Toluca Michoacán, Jalisco, Guerrero

La población indígena de la provincia de Jilotepec se repartió inmediatamente después de dominado el Valle de México entre varios conquistadores hispanos esto en 1522.<sup>9</sup>

<sup>9</sup>Ibid., P.16.

Basauri, describe como dentro de la cultura y de las creencias, los otomíes creían en la inmortalidad del alma, por eso cuando uno de ellos moría, solían enterrarlos con sus ropas y las vasijas de su servicio, conmemoraban a sus difuntos llevándoles en vasijas lo que gustaban de comer a sus tumbas, cuidaban de tener limpio el templo así como presentar las ofrendas del pueblo a sus dioses. Las fiestas religiosas de los Otomíes se celebraban cada veinte días, días en los que no trabajaba por lo que bebían hasta la embriaguez, tenían una fiesta principal a la que celebraban en épocas de los frutos, la llamaban *tescanmen*, que quiere decir en lengua otomí, *pascua de pan blanco*.

En cuanto a las relaciones que tejían los otomíes, señala como los hombres y las mujeres eran de temperamento ardiente, las mujeres gustaban de los hombres negros y mulatos por lo que eran enemigas de los hombres blancos, eran pocas las mujeres que llegan a casarse pues era común que primero se juntaran. La mayoría de los casamientos que se daban con los otomíes eran muchas veces por la voluntad de los padres, esto se diferenciaba en cuanto al casamiento de los señores principales quienes podían tener de cuatro a cinco mujeres.

El gobierno de los otomíes, estaba constituido por un cacique o principal y a este le rendían obediencia y vasallaje. Había caciques con otros cargos, como quienes se encargaban para la recolección de tributos así como de la justicia. El periodo de los gobiernos era de cuatro años.

Esta imagen del otomí, en un contexto mesoamericano cambia cuando se comienza a hablar del otomí colonial como segundo momento. Basauri, desde su perspectiva y a partir de su trabajo etnográfico que realizó, explico la vida y las características de los pueblos indios de México, entre estos los otomíes. Para Basauri, los otomíes eran indígenas muy interesantes ya que estos eran de las tribus más antiguas entre los pobladores de América, además de numerosa. Basauri señala que la familia otomí pertenece al grupo lingüístico otomiano y habitan en parte de los estados de Guanajuato y Querétaro, la parte occidental de Hidalgo, Puebla, San Luis Potosí y Michoacán, de acuerdo al censo oficial de 1921, existía una población de 280 226 indígenas de los cuales conservaban la lengua otomí así como sus dialectos. Debido a que los otomíes se asentaban en varias regiones, Basauri, retoma la región de Actopan e Ixmiquipán, Hidalgo para dar referencias físicas de cómo

era el indio otomí, mediante a lo que él llamó *características antropológicas*, señalar que los otomíes tienen una altura de aproximadamente 1.59 metros, esta altura especificaba que entre las tribus indígenas de México, los indios otomíes eran de los más bajos en estatura, con brazos largos, de peso mayor que su estatura, sus manos y sus pies proporcionados con relación a su talla, de piel amarilla y áspera en general con secreción serosa, principalmente en la cara, pies y manos, el cabello de color negro, recto, rígido, fuerte, grueso y abundante, en cuanto a los ojos el color del iris es negro y castaño oscuro bastante distanciados entre sí y en la mayoría de los casos oblicuos. El perfil de la nariz es por lo general recto, ancha y gruesa con la frente mediana, pómulos altos y salientes; la boca ancha, de labios medianos, el mentón ancho y las orejas grandes.

En cuanto a la alimentación del otomí, Basauri señala que estos dependían básicamente del maíz, consumida en tortillas, tamales, atole y elotes, en menor cantidad consumían frijol, habas, chicharos y garbanzos, además del chile en abundantes cantidades igual que el pulque. Para Basauri, esta alimentación tendía a ser pobre, por lo que era posible que su corta estatura y su falta de fuerza muscular era el resultado de ello además del alcoholismo.

Los indios otomíes como parte de sus creencias, refiriéndose a la cura del cuerpo, no contemplan lo médico para sus males, debido a que no tienen fe en sus conocimientos así como de sus métodos curativos, por lo que suelen recurrir a curanderos, brujos y parteros para que intervengan en su salud, se curan con hierbas silvestres, además de que usualmente recurren a prácticas de magia y hechicería para combatir las enfermedades, situación común en esta y otras regiones ya que en las comunidades indígenas abundan curanderos y brujos.

El aseo de los indios otomíes suele ser precaria debido a las condiciones en las que viven, las habitaciones tienden a albergar animales e insectos por el tipo de material con la que estos están contruidos, estos materiales van desde la penca de los magueyes, el carrizo, el adobe así como de piedra, los techos suelen ser de tejamanil, teja, penca o pasto, otro factor que no permite que se tenga un mayor aseo es que, las habitaciones llegan a ser compartidas hasta por ocho o diez personas.

Los hombres otomíes trabajan principalmente en la agricultura, en la siembra del maíz y cebada, cultivan maguey, nopal y algunos árboles frutales, las mujeres se dedican a las labores domésticas. En cuanto a su vestimenta, los hombres usan calzón y camisa de manta; ceñidores tejidos por ellos, huaraches con suela de hule, sombrero de palma, de copa alta y alas anchas, cobijas de lana y/o algodón. Las mujeres: camisa o huipil, enaguas, camisas bordadas alrededor de las mangas y cuello, usan además *quixquemetl* de lana tejido por ellas mismas, huaraches, rebosos y usan listones en las trenzas.

Los otomíes así como otros grupos étnicos después de la conquista se vieron en la necesidad de migrar (tema que se abordará más adelante) y es por ello que y desde entonces, la diáspora étnica se manifiesta en gran parte de los territorios de México, esta situación ha dado como resultados la configuración así como la reconfiguración de las culturas indígenas en sus diversidades, razón por la cual en la actualidad (así como lo fue en la época colonia) los grupos étnicos no pueden verse ni asumirse como culturas unitarias aunque estas compartan características como; los rasgos históricos y culturales (origen, la lengua, mitos, organización social). La distancia y división geográfica (como factor) en la cual se encuentran los grupos étnicos entre estos los otomíes, ha propiciado que a partir del espacio, reconfiguren la cultura de una manera particular expresadas en la lengua (y sus variaciones dialectales), la organización social, las tradiciones y las costumbres, la vestimenta, los alimentos, las artesanías etc. Por lo que es impropio y sería un error dar una imagen o un tipo ideal de como es el indígena otomí, hacerlo sería lo mismo que negar la existencia de la diversidad de identidades étnicas.

La diversidad de las identidades culturales étnicas ha sido la razón para la cual en el caso de los otomíes busquen el reconocimiento y una propia identidad dentro de la cultura, esto a partir de la lengua. La lengua (y sus dialectos como variantes) es uno de los elementos que posibilita que un otomí identifique y reconozca a otro otomí como parte de su grupo étnico/cultural aunque este no sea de su región y/o estado, la forma de dicho reconocimiento se suscita, cuando los mismos otomíes en las regiones en las que encuentren comienzan a autoadscribirse en distintos etnónimos, esto con el fin de reconocerse y ser reconocidos dentro de la cultura, esta acción incluso puede dar a conocer la

existente división no solo territorial sino sociolingüística de las cultura, un factor más que limita que se dé una imagen ideal del otomí.

Alonso Guerrero en, su trabajo *Otho 'bu i Migrantes otomíes en la ciudad de México*. Describe como se clasifican estos etnónimos<sup>10</sup> de la lengua otomí, según los estados y las regiones de México:

	<b>PUEBLA</b> <b>Otomíes</b> <b>de la Sierra</b>	<b>HIDALGO</b> <b>Otomíes</b> <b>del centro del</b> <b>Valle del</b> <b>Mezquital</b>	<b>HIDALGO</b> <b>Otomíes de los</b> <b>municipios de</b> <b>Huichapan y</b> <b>Tecozautla</b>	<b>QUERÉTARO</b> <b>Otomíes de los</b> <b>municipios de</b> <b>Amealco y</b> <b>Cadereyta</b>
<b>Se reconocen</b> <b>bajo los</b> <b>Etnónimos</b>	<i>Ñähhú,</i> <i>Ñoju</i> <i>Yúhu</i>	<i>Ñähñú,</i> <i>Ñänhú</i> <i>Ñandú</i> <i>Ñóhnño</i> <i>Ñanhmu</i>	<i>Ñöhñö</i> <i>Ñähñá</i>	<i>Hñäñho</i> <i>Hñöhñö</i>

Alonso Guerrero, señala como y a través de estas variantes, los otomíes no pueden considerarse como un grupo monolítico, aunque sí comparten un denominador común de las comunidades otomíes y esta es su alto grado de marginación y la falta de los servicios básicos como la salud, la vivienda y la educación.

<sup>10</sup> Esta tabla muestra algunas variantes dialectales de la lengua otomí considerando solo algunas regiones de dichos Estados. Los etnónimos del Estado de Querétaro fueron anexados como dato complementario a la tabla, considerando que estos son los otomíes que se nombran dentro y corresponden a esta investigación.

## 2.2 Otomíes del Estado de Querétaro

Actualmente los otomíes representan uno de los grupos etnolingüísticos más numerosos de nuestro país además de ser de los más extendidos, estos se encuentran dispersos en los Estado de México, Hidalgo, Veracruz, Puebla, Guanajuato, Tlaxcala, Michoacán y Querétaro y otros tantos (por la migración) en la ciudad de México así como en lugares de Estados Unidos (Prieto y Hernández: 2006).

En Querétaro el grupo etnolingüístico otomí<sup>11</sup>, *hñäñho* o *hñöñhö* tiene una presencia significativa ya que este grupo comprende el 90% de los hablantes de la lengua indígena en el Estado (INEGI: 1995), población que se dividen en dos regiones culturales distintas; la región otomí-chichimeca del semidesierto de Querétaro<sup>12</sup> y la región otomí de Amealco, región que se localiza en la zona montañosa al sur del estado, el municipio de Amealco forma parte de la vertiente norte del Eje Neovolcánico, además se extiende hacia la parte norte del Estado de México, tiene relación con algunas comunidades de los municipios de Aculco, Acambay y Temascalcingo.

En el municipio de Amealco persiste un gran número de hablantes de la lengua otomí, de las cuales se desprende dos variantes dialectales; la de San Ildelfonso (Nt'okwäi), variante cercana a la que encuentra en el suroeste de Hidalgo y la región de Santiago Mexquititlán (Nsantayo, región que abordaremos) variante que se acerca más al habla de los otomíes del Estado de México (Jilotepec). Estas dos regiones además de absorber la tercera parte del total municipal de Amealco, comparten además de la lengua, elementos culturales que hacen que se asemejen aún más como otomíes, como el culto a las capillas familiares, la estructura de las comunidades ya que en ambas regiones son extensas y el

---

<sup>11</sup> El otomí pertenece a la familia lingüística *Otomí-pame, otomangue u otopame* es el nombre que recibe a la familia lingüística, (conformación de sus estructuras) familia compuesta por siete lenguas: *pame* del norte (que se habla en San Luis Potosí: *pame* del sur (en los límites de San Luis Potosí y Querétaro); *Chichimecojonaz* (San Luis de la Paz, Guanajuato) *otomí* (cuya distribución se da en los estados de Hidalgo, de México, de Querétaro, de Puebla, de Veracruz y de Tlaxcala); *mazahua* (en el Estado de México y Michoacán) y *matlatzinca* y *tlahuica* (Estado de México). Diccionario Español-Otomí, México, Colegio de Lenguas y Literatura Indígenas / Gobierno del Estado de México / Consejo Estatal para el Desarrollo Integral de los Pueblos Indígenas / Instituto Mexiquense de Cultura, 1997.

<sup>12</sup> La región otomí-chichimeca del semidesierto de Querétaro y Guanajuato, corresponden a la zona árida que cubre la porción central del estado de Querétaro, en la vertiente occidental de la llamada Sierra Gorda, comprende los municipios de Tolíman, Cadereyta, Ezequiel Montes, Colón y Peñamier, región que entra hacia Guanajuato.

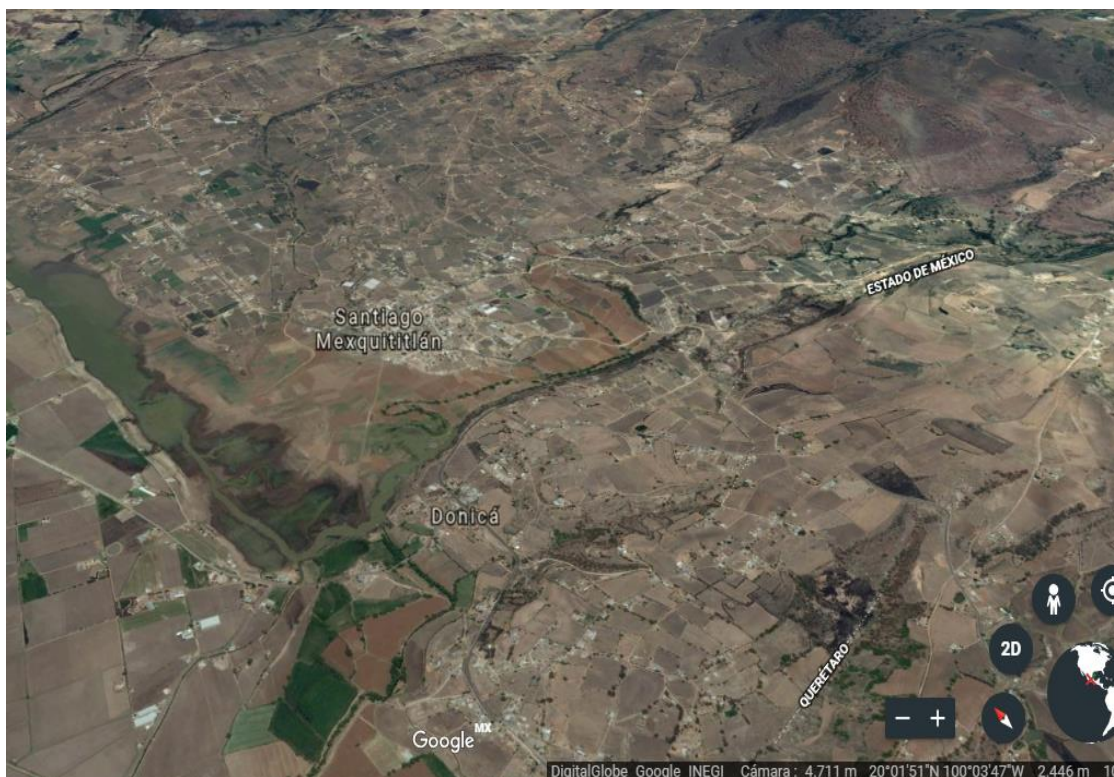
asentamiento es semidisperso, esto se refleja en las viviendas que se distribuyen en parcelas notoriamente separadas entre sí, además de contar con centros fuertemente articulados, como la iglesia, las capillas, familiares y el panteón.



Fotografía No. 2 *Ar ndö nikhä* iglesia del pueblo de Santiago Mexquititlán.

### 2.3 Santiago Mexquititlán, lugar de origen, tiempo y espacio; usos, costumbres, vida cotidiana

Santiago Mexquititlán, es uno de los pueblos que se encuentran dentro del municipio de Amealco, es caracterizado por ser el pueblo más antiguo de la región y además por concentra la mayor población otomí en Querétaro, su ubicación exacta se localiza al suroeste del Estado de Querétaro, a 18 Km de la Cabecera Municipal Amealco, el pueblo está conectado con la carretera que va entre Santa María Amealco y Temascalcingo, Estado de México hasta llegar a la ciudad de México. Se dice que el pueblo de Santiago Mexquititlán, anteriormente pertenecía al municipio de Xilotepec (Jilotepec) Estado de México, pero para 1942 el Gobierno de la Republica determinó su adición al Estado de Querétaro, este no fue el único cambio que tuvo Santiago Mexquititlán ya que antes de ser incorporado al Estado de Querétaro, tenía por nombre Santiago Ixtapan, posteriormente Santiago Octox y finalmente Santiago Mexquititlán (Hekking: 1995).



Mapa No. 1. Fuente Google Earth. Santiago Mexquititlán, se encuentra al Suroeste del Estado de Querétaro a 18 km. de la Cabecera Municipal Amealco.



Mapa N° 2. Fuente Google Earth. Santiago Mexquititlán, es un pueblo que se conforma por seis barrios de habitantes hñöñö

El pueblo de Santiago Mexquititlán, cuenta con un total de entre quince y dieciséis mil habitantes de los cuales el 80 % de estos habitantes son hñöñö/otomíes y el resto son habitantes mestizos. El pueblo está integrado por seis barrios que en su total suman tres mil hectáreas, cada uno de estos barrios tiene su importancia, su historia y su tiempo razón por la que sus habitantes hayan decidido su nombre. Barrio 1°, *ar ndö nikhä* (iglesia sobre las piedras) o el “centro” conocido por todos los habitantes del pueblo es el más antiguo y se caracteriza por colindar con el Lindero de Donicá<sup>13</sup>, Donicá también colinda con barrio 6° y pese a que encuentra entre estos dos barrios no pertenece a ni uno de ellos además de que este es habitado por gente mestiza. Barrio 1° es de los barrios más importantes para todos los habitantes del pueblo, así como de los pueblos vecinos debido a que en él se encuentran los principales espacios de servicios, instituciones como; el centro de salud, las escuelas, la

<sup>13</sup> Lindero de Donicá concentra gente mestiza proveniente del Estado de México.

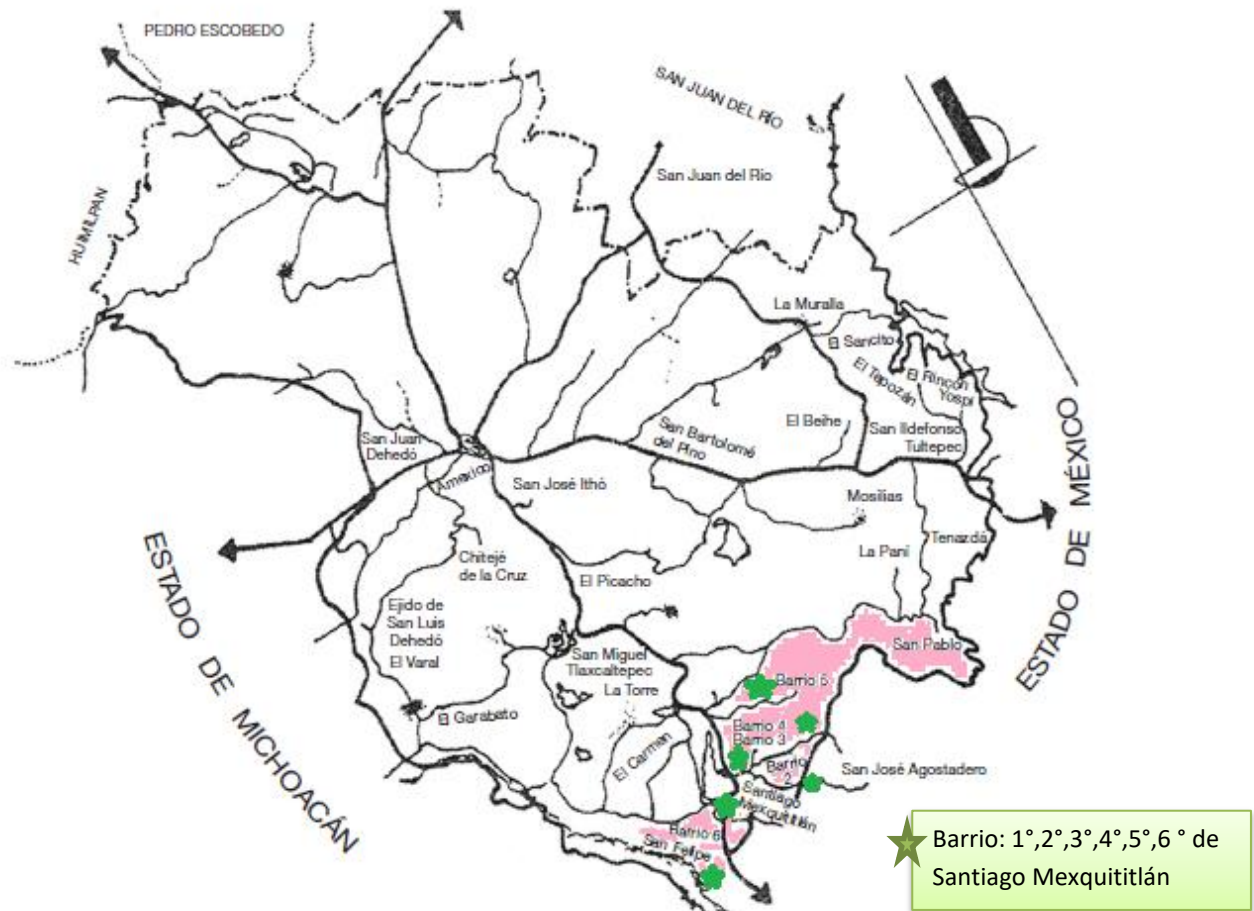
biblioteca, la delegación, la iglesia y tiendas grandes. Este Barrio por su ubicación y al contar con estos espacios de suma importancia para el pueblo, se ha vuelto como los habitantes refieren “el centro”, pero también porque en este barrio se llevan a cabo otras actividades importantes en las que la relación y conexión de toda la gente de los barrios se refleja no solo como acción también como identidad. Eventos como el tianguis, las fiestas religiosas, las asambleas políticas etc. reflejan la unidad, la relación y participación de los habitantes del pueblo como parte de su cultura e identidad.

Barrio 1° es el barrio de mayor accesibilidad para llegar, debido a que la carretera que lleva a Amelco pasa por este barrio y por barrio 4°, el trayecto de esta carretera permite ubicarse entre la Iglesia, la delegación y el panteón, esta carretera pavimentada sigue su camino hasta Temazcalcingo, Atlacomulco, Toluca, y la ciudad de México. Al este de Barrio 1°, se sitúan Barrio 2° y 3° o “El Pastoreo” barrios que colindan con el Estado de México y que en comparación con los otros barrios cuenta con una población más dispersa, Barrio 4° o “San Diego” tiene en su totalidad población mestiza, barrio 5° o “Agostadero” y barrio 6<sup>14o</sup> o San Felipe, son barrios recientes adquiridas en el reparto de las tierras de 1931-1932.<sup>15</sup>

---

<sup>14</sup> En el censo de Población de 1995 estableció catorce localidades debido a que en barrio sexto se subdividió en nueve localidades; *Barrio 6°, El cacahuate, Barrio 6°, El Carmen, Barrio 6°, La Isla, Barrio 6°, El Jaral, Barrio 6°, Loma de la Víbora, Barrio 6°, San Felipe, Barrio 6°, Santa Teresa, Barrio 6°, Tierras Negras, Barrio 6°, Tierra Negra y Barrio 6°, La venta.*

<sup>15</sup> El Sr. Lorenzo Saldivar es originario del pueblo Santiago Mexquititlán y relata que estos barrios eran tierras ejidales en un primer momento y que con el paso del tiempo los propietarios de dichas tierras empezaron a construir sus viviendas.



Mapa N°3. Región otomí de Santa María Amealco, colindante con los Estados de México y Michoacán, [Fuente: Lydia Van de Fliert, op. Cit., p. 88]<sup>16</sup>. Dentro del mapa se pueden observar los Barrios de Santiago Mexquititlán.

Dentro de los mismos y en cada uno de estos barrios se encuentran escuelas primarias, jardines de niños, una secundaria y videobachillerato (barrio 4°), siendo una delegación política del municipio de Amealco, Santiago Mexquititlán, cuanta con un delegado municipal, un secretario, auxiliar del registro civil, comandante y policías. El

<sup>16</sup> Imagen tomada del trabajo de Investigación: *Santiago Mexquititlán: un pueblo de indios, siglos XVI-XVIII*, de Adrián Valverde López.

delegado municipal funge como la máxima autoridad y como parte de sus funciones consisten en gestionar los servicios que el pueblo demanda así como resolver los conflictos internos, como pleitos de familias, riñas y robos pequeños. La elección del delegado se basaba hasta 1994 en la elección mediante una asamblea general en el centro de la comunidad, pero a partir de ese año el mecanismo cambió, de modo en que ahora la elección es por separado, las asambleas se hacen en cada barrio posteriormente se suman los votos de cada candidato y es el ganador quien gana en la mayoría de los barrios, el resultado de ello se hace en un espacio público/abierto como lo es el patio de una escuela (Prieto y Banda: 1998).

Las relaciones sociales de los hñöhñö se expresan en cada uno de los espacios del pueblo, siendo el tianguis el espacio donde se puede percibir la reunión de gran parte de la población, los domingos, día del tianguis baja toda la gente de todos los barrios así como de los pueblos vecinos a hacer sus compras. Este día se vuelve diferente al resto de los demás, es el día de hacer las compras de la casa, pero también el día de descanso de aquellos que durante la semana trabajan en las diferentes fábricas cercanas al pueblo. El centro y el tianguis se vuelven el espacio perfecto para la liberación y el esparcimiento de la población entera, es justamente en este espacio y en este momento cuando se observa mejor las relaciones e incluso las estructuras familiares ¿cómo? a través de las actividades que hombres, mujeres y niñas y niños realizan. Las mujeres y las personas adultas son quienes principalmente asisten a misa, así como a la compra de los suministros de la casa, las y los jóvenes se reúnen por la tarde con los amigos o con la pareja sentimental, normalmente estos se encuentran en el kiosco de la plaza o recorriendo todo el tianguis, los hombres por la mañana asisten a juegos y torneos de fútbol y por la tarde bajan al centro para convivir entre ellos o con la familia, los domingos son los días en que la población en general convive y se relaciona no sólo entre ellos, también con los otros, los hñähño de San Idelfonso (pueblo vecino) población con la que mantienen una buena relación, así como con los mestizos que en ocasiones visitan el pueblo.

En el tianguis y a través de las actividades se puede percibir las estructuras familiares del pueblo, la venta de ciertos productos permite que se conozca quién es quién en el pueblo, es común escuchar y ubicar a determinada persona con sólo saber qué vende o qué

hace (en el pueblo todas las familias se conocen, por la familia a la que se pertenece y por el barrio donde se vive), las mujeres, los hombres o mejor dicho las familias enteras son conocidas y ubicadas si estos venden, semillas, frutas, comida, utensilios del hogar, ropa y calzado de moda, dos casos peculiares se da con las familias de Donica (familias mestizas) quienes se dedican a vender en el tianguis, golosinas, fruta picada, comida chatarra, además de esta actividad, se sabe que son de Donica por, el color de la piel, por vestir diferente y por no hablar la lengua (la relación entre la población y ellos es buena), el otro caso se da con mujeres adultas y mayores, pues ellas con las principales confeccionistas de la vestimenta tradicional de la mujer, ellas son las que bordan y tejen y cosen los *quexquemetl*, las fajas, las blusas y las faldas. Antes de continuar describiendo el barrio 1º, se hará una breve descripción de cómo es el vestido tradicional de las mujeres hñöhñö.

### **2.3.1 El vestido hñöhñö de Santiago Mexquitlán**

El vestido de la mujer hñöhñö está conformado por cinco piezas; la blusa, la falda, la faja, el *quexquemetl* y el reboso. Las blusas de las mujeres son de seda, de múltiples colores, con tablillas en el pecho y el cuello y son de manga larga, la falda es de popilina, blanca, particularmente la falda es especial, ya que de largo puede medir hasta cinco o seis metros, la tarea de la mujer es reducirla y la forma de ello, es mediante tablillas que quedan en la parte central y frontal de las piernas, esta misma es sujetadas por una faja de estambre en telar de cintura, el *quexquemetl*, es de algodón color negro, la parte alta está cubierta por bordados en punto de cruz, y el reboso. La faja así como el *quexquemetl* portan elementos representativos de la cultura cómo; la estrella de cuatro picos, que representa los cuatro elementos, el gallo, que tiene relación con el mito del Santo patrono del pueblo y las flores, que representa la importancia de la naturaleza, recientemente a la vestimenta se le ha agregado como parte de, bolsas/morrales bordados con los mismos elementos simbólicos de la cultura.

El vestido es portado por todas las mujeres del pueblo, sin embargo, las niñas y las jóvenes portan el vestido en momentos especiales cómo; en fiestas y celebraciones familiares o del pueblo, las mujeres adultas y mayores son quienes portan del vestido todos

los días (aunque haya casos en la que mujeres del pueblo prefieran usar de la ropa de la ciudad). El vestido de la mujer se le asigna un mayor valor, pues si bien, es uno de los elementos que da identidad a los hñöhñö de Santiago Mexquititlán, entre los otomíes y entre las demás culturas indígenas, se valora más por ser el vestido que aún se preserva, caso contrario al de los hombres, quienes hasta los años cincuenta-sesentas como efecto de la migración de los habitantes a las ciudades, estos fueron sustituyendo y despojándose de los pantalones y las camisas de manta por pantalones de mezclilla, camisas y botas de piel, vestimenta que hasta la actualidad se sigue usando.

### **2.3.2. Fiesta del santo patrono, Santiago**

Barrio 1° se vuelve aún más importante debido a que es en el centro donde se llevan a cabo las grandes fiestas/celebraciones del pueblo como lo son las fiestas religiosas. El festejo de los santos; San Isidro, celebrado el 15 de Mayo, con motivo de las tierra y de las cosechas, el día de la Virgen de Guadalupe, celebrado el 12 de Diciembre y la más grande celebración, 24,25 y 26 de Julio, celebración del Santo patrono Santiago, estos días y el día de las animas o día de muertos, son celebraciones que así como en el tianguis, reúne a la población entera los que viven en el pueblo como fuera de ella, la población que viven fuera del pueblo regresa en estas fechas para celebrar lo que para ellos es importante La celebración del Santo patrono, es la más grande, no sólo por el tiempo, también por la participación de la gente, los habitantes así como aquellos que migraron y residen en las ciudades, hacen presencia en estos días, los hñöhñö que viven actualmente en la ciudad de Guadalajara, San Luis Potosí y México, retornan al pueblo para reencontrarse y reunirse con sus familias y con el lugar de origen. Regresar para los hñöhñö significa reencontrarse con los abuelos, con los padres (que a veces ya no se encuentran) con la tierra donde nace y se anhela regresar porque sólo es en este lugar donde uno siente que pertenece y es así y es de esta forma como la celebración del Santo patrono, Santiago, cobra otro significa, en el caso de los migrantes, hoy además de ser una celebración religiosa importante, también es, la causa perfecta para volver y olvidar (momentáneamente) que por causas fuertes, la gente tuvo que dejar su pueblo y empezó a construir otra vida en otro lugar. La celebración del Santo patrono permite reforzar los lazos entre la población, con ello increíblemente las

celebraciones, las tradiciones, las costumbres, el vestido y la lengua se han mantenido y se han fortalecido gracias a estos lazos, la unión fuera y dentro del pueblo, permiten mantener, transmitir y reproducir la cultura.

Las fiestas del pueblo son importantes incluso para los habitantes y vecinos regionales como son como los *hñöñhö*/otomíes de San Ildefonso, vecinos que no solo asisten a las celebraciones, incluso participan en ellas, a través de las danzas, es importante mencionar, que las relaciones que tejen los habitantes del pueblo así como con los habitantes de los pueblos vecinos son cordiales, en versiones orales se dice que las relaciones entre habitantes ya sean *hñöhñö*, mestizos y con otros pueblos aledaños no existen disputas o conflictos, las relaciones suelen darse de forma pasiva tanto que es común que entre pueblos se visiten y sean partícipes de eventos como son las fiestas, sobre todo para el caso de Sal Ildefonso, que como ya antes se mencionó estos a menudo visitan el pueblo de Santiago, y a su vez los habitantes del pueblo de Santiago visitan la región de San Ildefonso, que quienes como pago y como tradición participan también en las fiestas de estos, la solidaridad de la gente de Santiago es una cualidad que se mantiene y esta se vuelve parte de la identidad de los *hñöhñö* de Santiago.

El día 24 de Julio inicia la celebración del Santo patrono, Santiago, día de la víspera, cambio de los mayordomos de los santos. En la víspera se llevan a cabo los rosarios dedicados a los santos acompañados por la danza de las pastoras y la música tradicional efectuadas en la iglesia. Los rosarios se realizan alrededor de las 9:00 pm, a las 12 am o antes de (dependiendo de la lluvia) se da la quema de toros y de castillos en presencia de todo el pueblo, quien se da cita a esta hora para iniciar la celebración de los tres días posteriores.

Durante la celebración del Santo patrono, también se lleva a cabo otra celebración que involucra a la población, la confirmación comunitaria de las niñas y los niños, aunque el festejo (la fiesta) se hace de forma individual, el evento termina por relacionar una vez más a los habitantes, siendo esta práctica una tradición más del pueblo y de la cultura.

Los festejos y/o celebraciones como este, están mediados por dos “mundos” entre lo tradicional y lo “moderno”. Por lo que no es de sorprenderse que la dualidad se refleje en el cómo se llevan a cabo los rituales, las celebraciones, el vestido, la música y la comida.

Quedando lo tradicional en, la quema de castillos, el cuidado de los santo, los rezos, el papel y la existencia de los cargueros, la danza de las pastoras, los cantos acompañados de la música tradicional de violín, tambor y tambora. La música y la danza siempre acompañan los rituales, como el cambio de mayordomía.



Fotografía No. 3. Músicos que acompañan los rituales de las fiestas del pueblo. Esta tradición se encuentra en peligro de desaparecer, pues no hay en los jóvenes del pueblo, el interés por aprender a tocar la música tradicional.

El cambio es un hecho que siempre ha estado presente en la cultura, la identidad y en el mismo pueblo de los hñöhñö, el mismo lugar ha sido parte de transformaciones no sólo en cuanto adjudicación sobre el estado al que pertenece actualmente, estos cambios ha tenido que ver incluso hasta con el nombre del pueblo, lo que para siglo XVI se conocía como Santiago de Mestitlán (original) paso a ser Meztititlán, posteriormente en el siglo

XVII cambio de Mesquititlán y Mezquititlán hasta ser nombrado y reconocido en la actualidad como Santiago Mexquititlán,<sup>17</sup> existe la versión de que la configuración del nombre se debe a que la gente del pueblo al no saber pronunciar correctamente el nombre este haya ido cambiado tal cual y como la gente lo entendiera y lo pronunciara. El significado del nombre puede cambiar dependiendo de cómo este se escriba, sí se escribe con “z” este significa “donde abundan o entre los mezquites” y si se escribe con “X” su significado cambia a “lugar donde se comen quelites” otro significado que atribuye Adrián López en su investigación, *Santiago*<sup>18</sup> *Mexquititlán: un pueblo de indios, siglos XVI, XVIII*, la palabra puede aludir a los vocablos mejicanos “mehuiztli” que significa “*espinas de maguey*” y “Tlán” “*lugar de*” (17:2009). Si tratamos de relacionar o empatar algún significado de las anteriores con el pueblo, Mexquititlán, se acerca más al “lugar donde se comen los quelites” o el “lugar del maguey” debido a que el tipo del clima del pueblo permite el cultivo abundante de quelites y magueyes, en comparación con la presencia de mezquites, ya que no se encuentra estos árboles alrededor de estas tierras, por lo que se deja de lado el significado de la etimología Náhuatl, debido a que este pudiera ser un significado asignado por imposición de este grupo sobre los otomíes.

En cuanto a porqué lleva el nombre de Santiago el pueblo, el nombre le corresponde y tienen que ver con el mito que se cuenta del Santo y de su decisión de establecerse en este pueblo y no en otro, como Otho.

### **Mitos, Santo Santiago**

El mito cuenta que, los santiagueños eran originarios de Jilotepec. En aquel tiempo los otomíes acompañando a los comerciantes, transitaban el camino de Guadalajara a la Ciudad de México, cruzaban por Santa Rosa, aquí solían descansar, comer y beber pulque, estos en su trayecto llevaban la imagen de Santiago, pero los comerciantes no le daban la importancia suficiente por lo que los otomíes que eran muy religiosos se molestaron al considerar este un acto de falta de respeto por lo que decidieron llevarse consigo la imagen y fundar una nueva comunidad en otro lugar.

---

<sup>17</sup>La etimología del vocablo *Mexquititlán* deriva de la raíz *náhuatl mizqui o mizquicuhauitl que significa “árbol de mezquite”; Ti ligativo y Tlán “abundancia” es decir, “lugar donde abundan los mezquites”.*

<sup>18</sup>Santiago se debe al nombre del Santo patrono del pueblo.

En su recorrido el primer asentamiento que se encontraron se llamaba Santiago de Ixtapa, cuando ya no les gustó el nombre le pusieron Santiago de Oxtó / Oshtó, el santo quiso probar este lugar como residencia, por lo que ahí se establecieron por un tiempo corto y suficiente para decidir que este no era el lugar adecuado (a juicio del Santo) por lo que el guía ordenó de nuevo la marcha con destino a Istapa, muchos de los seguidores decidieron no avanzar por lo que fundaron un nuevo pueblo en este. Cuando llegaron a Istapa, los escoltas del Santo, comenzaron a construir un nuevo pueblo, al poco tiempo de esto, el guía decidió una nueva emigración, buscando su definitivo lugar de asentamiento. Otros tantos otomíes decidieron no acompañar al santo en su nueva movilización, su tercer punto, fue Mexquititlán, lugar donde decidieron quedarse, el Santo había decidido que este era el lugar tan afanosamente esperado, por lo que ordenó la construcción de un templo, ar ndö nikhä.

En el recorrido había dos jefes que gobernaban el grupo, estos se dividieron y como consecuencia de ello se formaron dos pueblos, Santiago Mexquititlán y San Idefonso Tultepec. Se dice que antes, en Santiago, había muchos mezquite, razón por la que el pueblo primero llevó el nombre de “El Mezquite o Mexquititlán”, pero cuando llegaron los españoles estos indujeron el culto al Señor Santiago de ahí el nombre actual.<sup>19</sup>

Otra versión de este mito y refiriéndose exclusivamente al Santo Santiago, narra que éste en la búsqueda constante de un lugar dónde permanecer, era perseguido por el diablo, la constante persecución hizo que el Santo en su constante recorrido por encontrar un lugar donde asentarse y protegerse, pasara e intentara quedarse en lugares como Santa Rosa, lugar que permaneció temporalmente pues este no era el lugar esperado, se dice que antes de que el Santo Santiago llegara al lugar tan proclamado *Ndö nikhä*, (en el centro de barrio 1º) esté en su camino paso por una piedra, el mito narra que en esta piedra aún permanece la huella de su caballo blanco que montaba al ser perseguido por el Diablo. El mito cuenta que el Santo Santiago nunca fue atrapado por el Diablo debido a que éste se quedaba dormido, cuando el Diablo dormía, el Santo aprovechaba para pasar y al hacerlo dejaba una piedra, de inmediato y una vez pasando, el camino se inundaba de piedras gigantes lo

---

<sup>19</sup> Ventura, comunicación personal, 2003. Mito obtenido en el trabajo de Adrián Valverde en Santiago Mexquititlán: un pueblo de indios, siglos XVI-XVIII.

que permitía que el Santo se alejara, hubo una ocasión en que el Diablo estuvo a punto de atrapar al Santo Santiago, cuando este iba pasando las gallinas sin plumas que acompañaban al Diablo trataban de avisarle, por lo que el Santo tuvo que convencerlos para que no lo hicieran y como agradecimiento les daría lo que quisieran y que incluso podrían irse con él, las gallinas que aceptaron se fueron con él, el Santo como muestra de agradecimiento y pago les dio plumas, para que estos estuvieran cobijados, el Santo les dio diversas plumas, esta es la razón por la que existen gallinas negras, blancas, rojas/naranjas, así es como después de una persecución el Santo logro huir y encontrar el lugar anhelado <sup>20</sup>.

### **2.3.4 Relaciones matrimoniales**

En cuanto a las relaciones matrimoniales de los pobladores de Santiago Mexquititlán, se manifiestan en dos momentos y por ende en dos formas. En la actualidad en el pueblo las relaciones matrimoniales son mediadas aún por la práctica de la endogamia (como costumbre), es decir, con miembros de la misma comunidad, *ar meni*, esta situación permite que todos los habitantes/familias del pueblo se conozcan, por lo que no es de sorprenderse que todos terminen siendo familiares.

Las fiestas matrimoniales así como las fiestas religiosas son llevadas en el pueblo, la gente que se encuentran fuera de Santiago, cuando deciden contraer nupcias (son pocas las parejas que se casan, muchos prefieren vivir solo en concubinato) deciden realizarlo en el pueblo y no es su nuevo lugar de residencia, sobre todo si se habla de una pareja originaria, las razones de ello se deben principalmente a la importancia del pueblo (como lugar) y a la presencia de la familia entera de los novios

La realización de una boda tradicional es algo que se ha olvidado o sustituido por las nuevas ideas y practicas adquiridas en la ciudad. Una boda tradicional entre los hñõhñõ se realizaba a partir de la pedida de mano, en donde los familiares de los novios tenían que estar presentes para atestiguar el compromiso, un día antes de la boda los novios eran “resguardados” por sus padrinos con el fin de prepararlos para el gran día, el padrino se

---

<sup>20</sup> Narración oral, de las historias que mi mamá me cuenta del pueblo, mismas que fueron contadas por mi abuelo.

llevaba al novio y la madrina a la novia, antes de casarse y dentro de las tradiciones, los novios tenían que mostrar a las familias si ambos podían cumplir y llevar un buen matrimonio, como ritual, el novio ante los ojos de la familia así como del padrino tenía que mostrar que sabía cortar leña, la novia por su parte ante su familia y su madrina tenía que mostrar que sabía echar tortillas, éstas eran las principales ocupaciones que tendría una vez casados por lo que era necesario saber hacerlo. El vestido de una boda tradicional, consistía en portar en el caso de la novia, el quexquemetl, el reboso y la falda blanca con tablillas (que hasta el día de hoy se usa como parte del vestido tradicional) solo que a diferencia de esta y por la fecha, la falda se portaba hasta la altura de los pies, la cabeza de la novia era cubierta por una tela color rojo que le llegaba hasta los hombros (especie de velo), la novia era peinada con las tradicionales trenzas con estambres de colores. El novio era vestido con una chamarra, un pantalón, el sombrero una cobija en sus hombros (especie del quexquemetl de la mujer).

La comida tradicional consistía en mole con arroz y gallina y/o guajalote, el pan que las mujeres preparaban y el pulque o el seidehtä/ sendecho<sup>21</sup> como bebidas y la fiesta era amenizada con música de tambor y violín.

En la actualidad las bodas han cambiado, las mujeres han sustituido el vestido tradicional por el vestido blanco y el velo largo, los hombres portan traje, ya no se hacen los rituales previos a, incluso ya no tienen que mostrar los novios si saben cortar leña o echar tortillas respectivamente, en cuanto a la comida y esta no ha cambiado pero si se ha integrado nuevos platillos cómo las carnitas, en cuestión de bebidas sí ha habido una sustitución, la gente ha cambiado el pulque y el seidethä por las cervezas y el tequila (existen pocos casos en donde prefieren mantener la tradición al menos en cuanto a la comida y la bebida), las bodas actuales son amenizadas con música moderna tocada por sonidos aunque también por música en vivo, con géneros nortños y de banda.

---

<sup>21</sup> El seidethä es una bebida fermentada de maíz, esta bebida es la que tradicionalmente se bebían en las fiestas o en los rituales de las comunidades otomíes de Querétaro. En la actualidad esta bebida (el pulque y la cerveza) se sigue tomando en Santiago, sobre todo en la fiesta del santo patrono, las personas mayores son las que más degustan de ella, esta bebida es preparada siempre pues además es un producto más para el consumo de la población ya que provee de uno de los granos más importantes del pueblo como lo es el maíz.

Para quienes contraen matrimonio o deciden vivir en concubinato en el pueblo la configuración y estructura del matrimonio y del hogar es llevada a cabo de la siguiente forma, *la casa o ar ngu, de los hñöhñö* son regidas por el sistema paternal, pues la configuración o integración de ella, suele ser medido por el papá *ar tada*, la mamá, *ar nönö* y por los hijos varones. *La casa, ar ngú* mantienen una economía compartida, las actividades de la mujer y el hombre están definidas de acuerdo a la edad, en un primer momento el cargo de la casa quedaba en manos del hombre, sin embargo, con las migraciones esta situación cambio. En la actualidad cada vez las mujeres fungen como jefas de familia; hijas, nueras, nietas, se van haciendo cargo de la casa, de los hijos y de las actividades económicas (por causas de abandono, viudez o por ser madres solteras), por lo que comienzan a asumir las actividades del hombre; como la siembra y el cuidado de la casa en algunas ocasiones para poder mantener la familia las mujeres han decidido migrar de manera temporal y/o permanente a las ciudades.

Vivir en el pueblo, significa adquirir una serie de obligaciones y derechos, estos consisten en asistir a las asambleas, elegir las autoridades, asistir y ser parte de las fiestas patronales todo esto como derechos. En cuanto a las obligaciones, la asunción de los cargos religiosos, la participación en las faenas así como la cooperación para las fiestas y celebraciones son indispensables. El derecho que se ejerce en cuanto a la organización de las fiestas religiosas y el sistema de cargos, suelen llevarse a cabo solo por las personas que viven en el pueblo, es decir, un sistema exclusivo del cual todo el pueblo tiene conocimiento y acepta.

La gente que está fuera de la comunidad tiende a gozar los derechos siempre en cuanto a la posibilidad y la disposición de los que viven en ella, en cuanto a las obligaciones, la cabeza de la familia tiene que regresar para cumplir con estas, principalmente con las faenas.<sup>22</sup> Otra forma en que se puede observar cooperación y participación de la gente que reside en la (s) ciudad (des) es cuando regresan al pueblo en

---

<sup>22</sup> Las faenas consisten en trabajar colectivamente para mantener los servicios públicos, abrir caminos, limpiar de estas cuando llueve, esta situación suele ser obligatoria e involucran según sea el caso, a familias de una calle, de un barrio, de una escuela o en algunos casos de toda la comunidad, la realización de la faena siempre será a beneficio de todo el pueblo.

los días de fiesta, regresar y consumir durante tres días es una forma de participar y manifestar el compromiso que se tienen ante el pueblo y con sus tradiciones y sus costumbres.

Dentro del pueblo existen costumbres y tradiciones que definen la identidad de los hñöñö de Santiago, Las capillas familiares son entre las tradiciones y/o costumbres de la cultura otomí un elemento fundamental y de suma importancia. Esta es una de las tradiciones más fuertes que definen y articulan la identidad del pueblo así como de otras regiones otomíes de Amealco. Está tradición además de reflejar el modo en que se lleva a cabo la parte religiosa de las ánimas, también refleja la forma estructural y territorial de las familias hñöñö de Santiago Mexquititlán.

Como forma ritual de costumbre y tradición las capillas familiares, son los espacios dedicados a las ánimas (muertos), este espacio se vuelve el hogar de aquellos que ya no se encuentran con nosotros, para la cosmovisión de los hñöñö existe una distinción entre un muerto y un ánima y esta es, cuando una persona muere, después de las velaciones y de ser enterrado y en un lapso de un año (tiempo en que el muerto abandona su cuerpo) se convierte en un ánima, un ánima tiene la función de cuidar a sus vivos así como de castigarlos cuando estos no cuidan de la capilla y si se olvidan de las mismas (las animas).

La forma en que las ánimas se manifiestan cuando están enojados o cuando se les están olvidando, es mediante a los sueños, cuando alguien de la familia llega a soñar con algún ánima, algo se debe de hacer inmediatamente para alegrarlos nuevamente, este algo consiste en ponerles flores y/o una veladora sin importar si se es 2 de Noviembre o no. Las ánimas llegan a ocupar en el altar de la capilla el mismo nivel que los santos venerados por el grupo familiar, pues como antes se mencionó estos también cumplen con cuidar y proteger así como castigar a los vivos.

Las capillas familiares, son casas que se construyen dentro del territorio familiar paterno, los hijos varones son quienes adquieren la obligación (como herencia y función del hombre) de levantarla/construirla. Estas casas son hechas de piedra y cantera, normalmente de dos alas, (así era la mayoría de las casas de los hñöñö en tiempo pasado) este hogar es dedicado específicamente para las ánimas y para los santos de las familias.

Estructuralmente las capillas familiares son grandes, llegan a ser como las casas donde viven las familias. La puerta de la capilla es un elemento que permite la entrada de los vivos así como de las ánimas, esta entrada queda frente al altar, el lugar donde se encuentran las animas y los santos de las familias, a los lados del altar se deja ver unas vigas que sirven como asientos para los hombres de las familias quienes dirigen los cantos,<sup>23</sup> las mujeres por lo general se quedan sentadas en el suelo siguiendo el canto en forma de coro.



Fotografía No. 4 (2017) *Ar Nsu t'oho, Monte Sagrado*, Capilla familiar que se encuentra en barrio 1ro.

---

<sup>23</sup> El hombre tiende a ser el que dirige los cantos y el que llega a ocupar dentro de las organizaciones de las fiestas el papel principal (hablando de tiempos antiguos) la razón de ello es que estos eran quienes sabían leer y las mujeres no, sin embargo, este sistema ha cambiado, ya que la mujer si antes tenía un papel importante en las actividades, en la actualidad cada vez más va ganando terreno en espacios, cada vez más se dejan ver en las actividades que solo al hombre le correspondía, esta situación permite señalar que dentro de la cultura hñöhñö de Santiago Mexquitilán se rija con un sistema machista, esta situación no libera la idea de que se den casos particulares de familias en donde esta situación se manifieste, esto en cuanto a ciertas actividades cómo; en que la mujer no puede asistir a la escuela o en que las actividades domésticas solo deben ser llevadas a cabo por la mujer.



Fotografía No. 5 (2017) *Ar Nsu t'oho, Monte Sagrado*, Capilla familiar que se encuentra en barrio 1ro



Fotografía No 6. Panteón de Santiago Mexquititlán, limpieza de tumbas antes del día de las ánimas.

El día de muertos, 2 de noviembre, las capillas así como el panteón del pueblo se vuelven los espacios más concurridos por la gente para poder arreglarlas y recibir a las ánimas, la mujer como el hombre, desempeñan diversas tareas, los hombres se encargan de limpiar el altar, así como de rezar y cantar mientras que las mujeres tienen la tarea de barrer lo limpiado por los hombres, además de preparar los alimentos; tamales, atole y tradicionalmente el platillo favorito de las ánimas, las mujeres también se encargan de recoger las flores que hubiesen en el campo para preparar los floreros *badni* que decoran el altar con flores que brotan de los árboles, como el capulín *dese*, si bien en los primeros tiempos no existían las fotos o no se tenían accesos a ellas, la forma en como representaban simbólicamente al alma era mediante un cuadro de madera de aproximadamente 20 cm. x 20 cm. en estos cuadros se dibujaba la imagen del difunto y un paisaje de fondo, situación que ha cambiado en la actualidad, pues ya se cuentan en la mayoría de los casos con fotos aunque esto no signifique que las imágenes se hayan hecho de lado. Todos estos elementos se colocaban en el primer nivel del altar (de arriba hacia abajo) posteriormente las ánimas bajaban al suelo para deleitarse todo lo que para ellos se colocaba, cabe mencionar que esta fecha no es el único día en el que se recuerdan a los muertos, los rezos así como la limpieza de los altares se hacen (se realizaban) cada jueves de las semanas, conforme pasa el tiempo la forma de adornar los pocos altares que quedan en el pueblo se hacen con más recursos y elaborados ya que la situación económica de la gente en comparación con los años de los abuelos, es mucho mejor.

Las capillas familiares cobran mayor importancia cuando la familia de esta, son elegidos como cargueros de algún santo, cuando es así, antes de que llegue la celebración del Santo elegido, la familia aloja al santo por ocho días en su capilla, donde a lo largo de esta semana se le rinde rezos y cantos, un día antes de la celebración del Santo la familia tiene que regresar con flores a la iglesia principal del pueblo, para así entregárselo a los nuevos cargueros que cuidarán de él en el próximo año, este pequeño ritual se da en presencia de la gente del pueblo entre ellos las danzantes que se encuentran brindando sus danzas al santo como ritual. Los cargueros son aquellos que tienen el papel de cuidado del santo, normalmente son cuatro personas, dos parejas y sólo para el caso del Santo San Isidro, María y la Virgen de Guadalupe, los cargueros pueden ser los que quieran participar

situación que cambia cuando se trata del Santo patrono del pueblo, San Santiago, para este santo los cargueros son personas seleccionadas conforme a la lista de espera.

Entre las principales celebraciones de Santos se encuentran el de San Isidro (15 de Mayo) San Santiago, Santo patrono del pueblo (25 de Julio), María (madre de Jesús, 8 de Septiembre), día de la virgen de Guadalupe (12 de Diciembre), en testimonios orales, se dice que estas no eran las únicas celebraciones, pues había una por cada santo, pero con el paso del tiempo estas fueron desapareciendo así como las capillas familiares, los motivos son diversos y entre estos están los conflictos familiares y la perdida de interés de la gente para realizar estas celebraciones.

En Santiago Mexquititlán existen diversas formas de heredar la tierra *ar höi*, la tierra para la gente del pueblo cobra varios significados, mismos que define la cultura y la identidad del pueblo hñöhñö de Santiago. Una forma de heredar la tierra *ar höi*, es mediante la capilla familiar, como ya mencionamos estas capillas son los espacios dedicadas a las ánimas, pero también son los espacios que señalan y definen los linajes de las familias y al mismo tiempo expresa como este elemento articula a toda el pueblo. Las capillas reflejan entonces las relaciones que se generan a partir de ello, relaciones que se muestran tanto en lo privado así como en lo público.

En cuanto a lo privado, las capillas familiares se vuelven un elemento simbólico y territorial que tradicionalmente se va heredando de generación en generación esto por un sistema patrilineal es decir, quien hereda la capilla o el derecho de construirla son los hijos varones y estos a su vez les corresponden heredarla a sus descendientes (hijos varones). Cuando una familia cuenta con su capilla todos los integrantes de ella, tienen el derecho y/o la obligación de cuidarla y darle mantenimiento, así como de procurar el cuidado a sus ánimas y los santos de la familia, cuando aún no existe una capilla entre la familia, quien tiene el derecho de construirla/levantarla es el jefe de familia, *ar tada*, este así como sus hijos tienen y adquieren el deber de cuidar de la capilla, cuando el jefe de familia muere, este cargo lo asumen todos los integrantes de la familia sin importar si se es mayor, menor, hombre o mujer. En el caso de las mujeres, cuando estas se encuentran viviendo en casa de sus padres, igual que los demás integrantes tienen el deber de cuidar tanto de sus ánimas, de los santos así como de la capilla, situación que cambia en cuanto a la herencia pues estás no

heredan aunque si adquieren el derecho y/o la obligación además de la pertenencia a una nueva capilla, cuando contraen matrimonio. Una mujer que se casa, adquiere de inmediato la obligación de cuidar de la capilla, de las ánimas y de los santos de su nueva familia. Las capillas familiares no solo marcan la división territorial y de linaje, la forma de conocer a quien le pertenece una capilla en el pueblo, es la misma forma de conocer en qué barrio se sitúan, pues estas delatan tanto el territorio, así como el linaje familiar de pertenencia.

Las capillas también manifiestan la forma en como el pueblo entero se entrelaza, esto a la hora de llevarse a cabo ciertas celebraciones religiosas del pueblo, las fiestas no podrían realizarse si no se cuenta con la organización y participación económica y social de la gente. Las capillas familiares relatan gran parte de la identidad y de la cultura de los otomíes de Amealco.

El asentamiento de la región de Santiago, es disperso. Esta situación ha permitido que los hijos de las familias tengan y hereden un espacio donde puedan construir su propia vivienda, así sucesivamente hasta que todos los hijos varones se casan (las mujeres hasta cierto tiempo no heredaban tierras como en la actualidad), cuando el hijo menor se casa este adquiere el derecho de heredar la casa de sus padres, ya que todos sus hermanos ya han recibido una parte de las tierras para poder construir su propia casa, la herencia de la casa de los padres también trae consigo obligaciones para el hijo menor y esto es cuidar de sus padres. En un primer momento, a las mujeres de las familias no se les heredaba tierra ya que al casarse estas se iban a vivir en la casa de su esposo, pero esta situación ha ido cambiando, por diversas razones, una de ellas, es que para los padres todos los hijos deben heredar sin importar si se es mujer u hombre y otra de estas razones se debe a que en la mayoría de los casos el hijo no cuida de sus padres como lo haría una hija, quizás esto tenga que ver con la forma en que la mujer y el hombre se mueven sentimentalmente.

La tierra es heredada y usada para cosechar el cultivo que se genera de ello es meramente para el autoconsumo, las capillas familiares como la tierra para las cosechas son heredadas y aún se mantiene como costumbre sobre todo para trabajarla. Debido al tipo de

clima que tiene el pueblo, un clima templado y subhúmedo de suelos<sup>24</sup> fértiles de vegetación como los matorrales, este suelo es fértil para una gran variedad de cultivos secos y de riego así como los pastizales. Este clima y suelo permite que la gente cultive frijol, calabaza, quelites, nopales, aba, chicharos, flor de cempasúchil y así como otras plantas y hongos que brotan cultivos que se remiten para el autoconsumo del pueblo, esta actividad a pesar de los años sigue llevándose a cabo. En la actualidad se puede decir que del 100% un 80% de las familias siguen dedicándose a sembrar los mismos alimentos, aunque con los nuevos programas ofrecidos por parte del gobierno, se han incorporado nuevos productos como el jitomate y con ello otro modo de cultivar y de obtener recursos económicos. El ganado se ha vuelto otra actividad que la gente del pueblo opta para su autoconsumo, como lo es con la crianza de vacas, borregos, cerdos, gallinas, guajolotes y caballos esto últimos como animales de carga.

Las comidas tradicionales del pueblo son; el mole con arroz y gallina o guajolote, charales secos en salsa de guajillo, los frijoles con nopales, los hongos/zetas y los quelites en sus diversas variedades. La bebida; el pulque, el *seidethö* y el agua.

La artesanía que elabora la gente del pueblo de Santiago se ha vuelto un medio para obtener ingresos económicos, la venta de las muñecas de listones en los Estados de Querétaro, la ciudad de México, Guadalajara, San Luis Potosí, Monterrey y actualmente en el Municipio de Amealco y en el pueblo de Santiago ha permitido que las mujeres, sobre todos aquellas que migraron hace más de 40 años puedan subsistir económicamente.

#### **2.4 Santiago Mexquititlán y la migración; factores y/o causas y personajes**

Es común escuchar decir que la migración indígena se ha dado por las mismas causas como; la decadencia de la agricultura en las zonas rurales y sus múltiples factores como el abandono de subsidios y la baja de los precios de los granos que se cultivan todo esto como parte de las medidas que el gobierno tomó para impulsar al mercado externo, debilitando el interno y con ello ocasionando un sinnúmero de eventos negativos para el sector

---

<sup>24</sup> El tipo de suelos que se encuentran en Amealco y Santiago Mexquititlán son conocidos como Feozem (tierra obscura), la tierra aunada con depósitos de agua por bordos o pequeñas presas que la región posee permite que la tierra se mantenga húmeda después de las lluvias.

rural/campesino/indígena del país, si bien todo esto es cierto, es necesario también mencionar que estos procesos se vivieron de un modo particular en cada una de las regiones y con cada uno de los grupos indígenas y campesinas de las regiones del País.

Conocer la particularidad de cada caso nos permite entender y reconocer que existen otros tantos factores que provocan que la gente de un lugar decida movilizarse a otro lugar para mejora su condición de vida. El pueblo de Santiago Mexquititlán como otros pueblos indígenas, tuvo sus propias causas para que la población hñöhñö decidiera movilizarse a otro lugar buscando mejorar sus condiciones de vida, las principales causas de ello tuvieron que ver con la escasez de alimentos, la tierra del pueblo no era fértil para otros alimentos que no fuera maíz, frijoles y chiles y cuando la temporada y los alimentos se acababan la escasez volvía a estar presente en los días de la población, no contar con alimentos, con tiendas que pudieran suministrar otros alimentos y sin dinero, la población se vio obligada a migrar temporalmente a la ciudad de México para amortiguar la situación.

La migración se dio con mayor fluidez con el proceso de la industrialización, la modernidad y la tecnología permitió a que se abrieran nuevas carreteras en la zona lo que permitió que el flujo de otomíes tanto de Querétaro como del Estado de México (estas carreteras permiten la conexión de estos Estados) se diera continuamente.

La gente del pueblo en un primer momento y debido a las causas antes mencionadas impulsó para que las mujeres (algunas veces con sus esposos) de las familias decidieran dejar a los hijos para irse a la ciudad de México, sin hablar ni entender el español, sin saber andar en las calles, sin tener un trabajo, las mujeres a través de la mendicidad y posteriormente a la venta de artesanías, la venta de muñecas de listones o de trapo (comúnmente conocidas por Marías) lograron obtener un recurso mínimo para que estas y sus familias sobrevivieran. Se dice que la mujer fue quien salió primero del pueblo, debido a que estas se encontraban “más libre” que el hombre, pues estos se quedaban bajo el cargo de las cosechas, de la casa y de los hijos. Razón por la que las niñas tenían la obligación de crecer rápido y aprender a hacer todo lo que una mujer tenía que saber pues en la ausencia de la madre éstas se quedaban a cargo de todas las actividades domésticas.

El tipo de desplazamiento de la gente de Santiago Mexquitilán, es difícil de definir ya que se encuentra entre lo temporal y permanente. La migración de la gente se manifestó en un primer momento de forma temporal y posteriormente permanente cuando la gente encontró un lugar donde asentarse, la migración temporal se sigue dando en la actualidad sobre todo en periodos vacacionales, tiempo en el que las mujeres y las y los niños emigran y migran a la ciudad de Querétaro y de México para obtener un ingreso económico, el periodo termina cuando las clases en el pueblo se reanudan.

#### **2.4.1. Historias de Vida sobre las migraciones**

##### ***Testimonio de la Sra. Juana Juan, mujer migrante, segunda generación***

*Cuando pensé en venir, me vine a México, me vine porque como que no había que comer, no había de comer, me voy a buscar dinero, me decía mi esposo vámonos, nos veníamos, cuando mi hijo Javier tenía ocho años, no recuerdo mi edad, era joven, me junté joven, nadie me dijo que viniera, yo pensé en venirme, -me voy a México también, -me voy a buscar dinero diez días quince días...*

##### ***Testimonio de la Sra. María Diega, mujer migrante de la primera generación***

*Ya tiene tiempo que me vine a México, quería dinero, me vine joven todavía estaba con mi difunto, tenía edad y fuerza, me vine cuando mi hija era bebé, necesitaba dinero, en el rancho era pobre la gente, no tenía dinero, ahora toda la gente tiene casas bonitas, en ese tiempo las casas eran de piedras, de tejas, ahora es pura loza, ya hay casas bonitas, en ese tiempo había haciendas, la gente trabaja ahí, se ganaba dinero, las mujeres iban a cargar maíz, llegaban a su casa y lo cocinaban cuando repartieron las haciendas, esas tierras era del gobierno, de la gente que tenía dinero, tenía trabajadores, puros hombres que los ponían a trabajar en la milpa hacían todo lo del campo, ya sea sembrar, recolectar, lo que sea, las mujeres cargaban a sus hijos y el maíz para llegar a su casa a cocerlo, molíamos el maíz, cargamos hijos, pero ahora quién lo hace [...] mi esposo se vino, mi hijo Pablo ya se iba a morir, me dijo –creo me voy a México que tal si se muere cómo lo vamos a enterrar [...] no había camiones, tomábamos el camión en llegábamos a la estación de Toltinango cuando llegábamos pasaba la maquina como un tren, duramos una semana y*

*luego nos regresábamos, no duramos, mis otros dos hijos mi Mingo y mi Tino ya andaban aquí, cuando llegaban ya traían un bote de chiles de cebollas o un bulto de jabón. En el pueblo no había dinero pero si teníamos mucha parcela, teníamos maíz, no teníamos dinero, queríamos dinero para los chiles, el jabón, carne. En ese tiempo en el centro había gente de dinero que mataba a sus vacas, veníamos y llevábamos un cacho de carne, él terminaba de trabajar y nos llevábamos un pedazo de carne, cuando llegábamos ya era tarde pero teníamos antojo, llegamos tarde pero lo preparábamos y calentábamos las tortillas y lo comíamos con nuestros hijos, ahora veo que comen carne pero antes en el rancho quien te iba a dar dinero. Un día estaba embarazada me fui al centro había tianguis ahí un caso que tenía carne chicharrón no comí carne, me puse a llorar por el antojo, cuando no hay dinero cómo compras carne así era, ahora ya no hay sufrimiento, solo sufren los que trabajan los hombres para ganar dinero en ese tiempo casi nadie venía a México, no salía la gente, ahora sea grande o sea chico todos andan aquí en ese tiempo no había ahora no les falta dinero.*

*No había ropa en ese tiempo, antes la gente mayor estaba desnuda solo el quexquemetl tenía, así era antes, no había tiendas, sólo en el centro, ahora donde quiera hay tiendas, donde quieras hay coca, nosotros no teníamos dinero pero si maíz, había mucha tierra que sembrar, el tres de marzo empezaba la cosecha en el pastoreo, acababa la siembra en el Pastoreo y bajaban a la Presa, teníamos maíz no nos faltaba pero es que no estaba caro por eso no había dinero, tanto que sufrimos. La primera vez que me vine me vine con mi esposo, estuvo una semana trabajando, nosotros vivíamos en la casa de un señor solo pelábamos las habas pues no sabíamos andar en México, no sabíamos, nadie sabía de México, los hombres hablaban un poco el español, pero yo no sé hablarlo, antes hablábamos puro hñöhñö no había escuelas también, había personas que sabían leer, quienes sabían le enseñaba a los niños, sabían muy poco pero ahora hay muchas escuelas, no sobra un niño, antes no había escuela, Mi hija Desta sabe leer, aprendió apenas, llegan señores en la tarde le enseñan aquí donde vivimos, en ese tiempo no había ni un niño, ahora todas las mañanas van los niños a la escuela.*

***Testimonio de la Sra. Guadalupe, mujer migrante de la segunda generación.***

*Si no tenemos terreno con qué vamos a trabajar con qué vamos a comer, entonces tenemos que salir para buscar. La primera que se vino a la ciudad fue mi mamá ella se salió porque no tenía dinero para mantenernos, por eso vino para acá, ya después nos venimos también, me vine a los ocho años, venia y nos íbamos, durábamos como quince días porque no teníamos donde vivir, nos quedábamos en la calle, solo estábamos quince días ocho días. Me vine bien aquí a la ciudad cuando tenía diecisiete años me vine porque igual no teníamos dinero y no teníamos nada allá en el pueblo, veníamos aquí para buscar dinero.*

***Lorenzo Fernández, hijo de las primeras mujeres migrantes***

*Mi mamá se vino como en el cincuenta y cinco o el sesenta porque allá no había trabajo, no había de dónde sacar para mantenerse, pero cuando se vinieron, creo que se vinieron los dos porque, desde que me acuerdo y como me contaba mi papá y anduvieron primero en un tiempo en Monterrey, se iban a ir creo que, no sé si se fueron a Mexicali o se iba a ir, pero estaban hablando de que se quería ir a una pizca de algodón, pero no pudieron ir porque por la vestimenta de mi mamá, creo que mi papá quería comprar ropa de aquí o ponerle pantalón para que se subieran en el avión para que se fueran y luego, bueno eso es lo que contaron que hicieron antes de que yo me acuerdo, porque ya en el tiempo en el que tengo uso de memoria en ese tiempo nada más se venían para acá de un tiempo nos fuimos creo que Acapulco un mes veinte días, no me acuerdo, tenía como cinco años, nos fuimos allá a Acapulco, ahí nos quedábamos era debajo de una palmera, ahí nos quedábamos afuera era una calle, porque había casas, nos quedábamos por la sombra, cuando cocinaban iba al mercado a buscar no a comprar ¡a busca! A buscar tripas de pollo o sea lo que había en la basura para comer, pero comida, llegaban y hacían tripas de pollo pero en una lata de chiles curados de ahí ya comíamos y nos íbamos, no sé a dónde íbamos a vender o buscar y a pedir dinero [...] tendría como siete años, íbamos y veníamos al pueblo, de quince a veinte días a un mes, cumplíamos una cantidad de dinero, ellos se dedicaban a lo de la iglesia como cargueros o danzantes, cuando se venían era para que, porque cada jueves creo tenían que llevar flores, los lunes tenían que barrer, siempre había faenas allá en la iglesia, lo cargueros, cuando ya se acercaba el tiempo de las fiestas*

*cualquier fiesta era cuando más se venía a buscar todo lo que se gastaba, lo que gastaba un carguero [...].*

Estas personas comparten la experiencia de haber migración en dos tiempos, uno siendo niños acompañando a sus padres y la otra cuando estos tienen su propia familia. La memoria colectiva de esta generación de hñöhñö, nos permite conocer qué tipo de problemas y vivencias enfrentaron.

### CAPÍTULO 3. NÚCLEOS INDÍGENAS HÑÖHÑÖ

Por décadas las investigaciones sobre el fenómeno de la migración indígena se han limitado en explicar y exponer cuales han sido las causas y los factores por las cuales indígenas de México optan por movilizarse de su lugar de origen a las ciudades de México en busca de mejores condiciones, si bien estos datos nos permite conocer un poco de las realidades que los indígenas enfrentan antes y después de la migración, es necesario, conocer también ¿Qué hay después de las movilizaciones migratorias de los indígenas? ¿Dónde y cómo se encuentran en la Ciudad de México? Instituciones como el Centro de Estudios Sociales y de Opinión (CESOP) y la Secretaria de Desarrollo de Rural y Equidad para las Comunidades (SEDEREC) bajo las categorías de *comunidad indígena en el contexto urbano y comunidades indígenas migrantes*, explican de forma general las situaciones negativas a las que enfrentan los indígenas en la ciudad, problemas que tienen que ver principalmente con la marginación y la pobreza, careciendo servicios públicos, educativos y de salud. Sin embargo, es necesario abordar el tema de la migración y de la presencia indígena como algo particular y no generalizarlo debido a que cada grupo étnico así como tiene sus propias causas, tiempo y lugar de destino para migrar, también cuentan con una forma única de expresar sus vivencias, sus problemas, sus luchas, sus relaciones sociales y su cultura en la urbe. Estas expresiones tienden a vislumbrarse aún más cuando se expresan en comunidad, comunidades que emergen gracias a las redes migratorias, las redes son un factor clave para la selección y decisión de emigrar, influye en los flujos migratorios, fijando los orígenes y destino de los emigrantes (Albertani, 1999: 205-207) es por esta razón que es usual encontrar familias y paisanos insertos en los mismos lugares, viviendo en un mismo lugar y realizando las mismas actividades.

Es necesario señalar que las comunidades pueden expresarse en diversos sentidos de los cuáles el tiempo, el espacio así como las relaciones definen la manifestación de estas, existen comunidades que emergen a partir de la realización de las misma actividades (estas pueden ser laborales o de pasatiempo) en donde el tiempo compartido puede ser relativamente temporal, en otros casos una comunidad comienza a surgir a partir del espacio, situarse en un mismo espacio provoca que un grupo étnico (o no) empiece a compartir ideas y situaciones e incluso este tipo de comunidades pueden expresar y

reproducir la cultura de un determinado grupo, tal como pasa con las comunidades indígenas.

Las redes migratorias como antes se mencionó, influyen para que determinada población migre y se sitúe en un cierto lugar, estos lugares también determinan las relaciones, las actividades e incluso el tiempo en el que los indígenas se manifiesten como comunidad. Cuantas veces se ha escuchado decir, que determinados indígenas se encuentran en tal zona trabajando o haciendo tal cosa, pues bien, esto se puede percibir a partir de las comunidades, comunidades expresadas en dos aspectos:

### ***La comunidad indígena a través o mediante las relaciones y los espacios temporales***

Este tipo de comunidad surge en las fábricas, las obras, los mercados, como espacios laborales, existen otros espacios como; las calles, los parques, centros de entretenimiento, central de autobuses, lugares de ocio y de pasatiempo en donde grupos de indígenas toman y se “apropian” dando el nacimiento de comunidades temporales en donde además de compartir las mismas actividades laborales, de pasatiempo y ocio, expresan parte de su identidad, el espacio por momentos permite que los indígenas reproduzcan elementos culturales como el vestido y la lengua, siendo este último elemento el que mayormente se vislumbra, la lengua se vuelve el medio y el código para mantener a la comunidad en estrecha relación.

### ***La comunidad indígena a través de las relaciones y los espacios permanentes***

La comunidad, en este sentido, se expresa a través de otro espacio como lo es la vivienda, las redes migratorias permite que los indígenas puedan situarse en una misma zona para habitar (en la medida en el espacio en la ciudad lo permitan), de ello la congregación de familias y paisanos lo que permite que la gente no solo se relacione como comunidad compartiendo problemas, relaciones y situaciones, sino que también emerjan como comunidad, comunidad indígenas lo que permite que la cultura se reproduzca y se mantenga aún pese a situarse en la Ciudad. Tal y como lo señala Claudio Albertani, en su investigación, *Los pueblos indígenas en la Ciudad de México, una aproximación política y cultural*, explica la presencia de los indígenas en la Ciudad después de la migración y como de ello surgen los *núcleos comunitarios*, espacios (de alojamiento) que permiten la

reproducción del habla y la práctica de sus costumbres. Hablar de comunidades indígenas en la Ciudad de México es reconocer que existen mundos diversos, mundo que de una u otra forma manifiestan y reflejan sus modos de hablar, de vestir, de sentir, de pensar y de actuar.

Las comunidades son múltiples y diversos tanto como lo son los indígenas en la Ciudad.

### **3.1 Núcleos indígenas hñöhñö, una propuesta conceptual**

Siguiendo con la necesidad de analizar la forma en que estas comunidades surgen desde lo particular, se propone el concepto de **Núcleos indígenas hñöhñö**, concepto y aporte de esta investigación. Y en el que se pretende explicar cómo y a partir de qué situaciones la población hñöhñö de Santiago Mexquititlán, Querétaro, después de la migración que realizaron de su lugar de origen a la ciudad hace más de treinta años, han sabido mantenerse como comunidad pero además y a partir de ello han consolidado comunidades (vivienda congregados) que permiten la reproducción cultural.

La intención de abordar un nuevo concepto y no uno existente como lo es *comunidades indígenas en el contexto urbano o comunidades indígenas migrantes* se debe a que como ya antes se mencionó, las manifestaciones de las comunidades se vuelven particulares y propias al grupo étnico y a sus procesos que tienen que ver con la migración, la presencia y la residencia de estos en la ciudad, tal es el caso de los hñöhñö de Santiago Mexquititlán, Querétaro. Si bien es cierto que los hñöhñö de Santiago, no son los únicos indígenas que poseen, habitan y se congregan en un mismo lugar (vivienda) y no son los únicos que se han generado una comunidad a partir de compartir una misma actividad laboral, lo cierto es que la población hñöhñö/otomí se ha diferenciado de otros grupos étnicos que se encuentran en la ciudad, debido a que su historia de vida antes y después de la migración es particular, en donde como grupo étnico manifiestan característica como, el tiempo de migración, quienes migraban, siendo mujeres jóvenes y niños los principales actores de los desplazamientos, sin tener dominio alguno sobre el español además de no tener conocimientos de ni un tipo de oficio, lo que obligó a que, a diferencia de otras mujeres de otras culturas, se dedicaran a mendigar, la mendicidad para las mujeres hñöhñö

se volvió el único medio para el sustento económico de sus familias. Otras situaciones y características únicas de la población hñöhñö es, el lugar de destino al que llegaron (desde los comienzos de la migración de este grupo étnico ha sido el mismo lugar), los hñöhñö cuentan con valores como la solidaridad, el compañerismo y la organización, virtudes que sirvieron y se fortalecieron después de la migración y que gracias a estos la gente hñöhñö pudo soportar y enfrentar las situaciones negativas que la ciudad le presentaba. *Los núcleos indígenas hñöhñö* tiene que ver también con la forma en que la gente se apropió de los espacios, para la vivienda, viviendas que emergen a partir de un evento natural como el terremoto de 1985, los núcleos indígenas se vuelven parte de la identidad hñöhñö debido a que estos se encuentran todos en la misma zona y se encuentran congregados totalmente por población otomí, todos estos del mismo pueblo, de Santiago Mexquititlán, Querétaro, vivir congregados en núcleos y por núcleos permite la reproducción cultural de los indígenas así como el diálogo positivo con la ciudad.

### **3.2 Ubicación e historia de los Núcleos indígenas hñöhñö**

La colonia Roma de la delegación Cuauhtémoc es una de las colonias más famosas y emblemáticas de la Ciudad de México, debido a su historia y a la sorprendente arquitectura de sus calles y sus casas construidas a principios del siglo XX, con estilos europeos y/o fachadas que retomaban el estilo de las antiguas casas del centro histórico, con portones y canteras labradas y rematadas con medallones y/o escudos que portaban las iniciales de las familias o del escudo nobiliario de las familias. Aunado a ello se encuentran los múltiples espacios; parques, restaurantes y museos que se dejan ver en sus calles, han hecho que esta zona de la ciudad de México sea una zona concurrida y transitada no solo por los vecinos de la gran ciudad sino también por turistas. Desde hace algunos años entre las calles de la colonia, la presencia de algunos indígenas se hacía presente, estos indígenas solían deambular y desaparecer por tiempos, hasta encontrar un lugar donde residir, hoy podemos ver que los indígenas en estas calles no sólo deambulan u obtienen un ingreso económico, hoy los indígenas incluso habitan dentro de estas calles.

Tras el gran terremoto que sufrió la ciudad de México en 1985, la colonia Roma como tantas colonias de la zona centro se vaciaron debido a que gran parte de sus edificios e inmuebles quedaron bajo escombros, otros más en malas condiciones para ser habitadas e incluso destruidas totalmente, razón por la que la gente comenzó a vender y/o a abandonarlos. Por casi una década muchos de los inmuebles estuvieron abandonados hasta que las renovaciones hicieron de una zona habitada por artistas y grandes personajes de la historia de México como los carrancistas, obregonistas entre ellos, Álvaro Obregón, convirtiéndose la colonia Roma en una zona de status social, paso a ser por la renovaciones en una zona cultural. En la actualidad la colonia Roma es una de las zonas de la ciudad con el mayor número de edificaciones patrimoniales al contar con más de 1,500 inmuebles (Bustamante: 2013) como la Casa Lamm (Centro de Cultura), el Edificio de Balmori, el Edificio Ajusco, estas como otras más mantienen en su interior y exterior su distinción, sin embargo, con el temblor las edificaciones originales quedaron destruidos.

En cuanto a las edificaciones que quedaron en pésimas condiciones e incluso bajo escombros después del temblor, estos con el paso del tiempo sirvieron como lugares que brindaron resguardo, seguridad y tranquilidad a aquellos que antes del temblor, deambulaban por las calles de la ciudad, indigentes, drogadictos e indígenas.

A partir de los años setentas se dejó ver de forma notoria la presencia de indígenas en la ciudad de México entre estos indígenas se encontraban los otomíes de Santiago Mexquititlán, Querétaro, familias y paisanos del pueblo habían decidido migrar y dejar su lugar de origen de forma temporal en busca de mejores condiciones de vida esto en la Zona Rosa (lugar que por razones de destino fue y ha sido un lugar estratégico para trabajar) al ser una de las zonas turísticas desde ese entonces de la colonia Roma, lugar que no solo funcionó para laborar, pues también fue una zona cercana donde los indígenas hñöhñö decidían hospedarse, esto en sus calles, la permanencia en la ciudad de México estuvo envuelta a diversas situaciones para la población hñöhñö, el tiempo de migración era temporal debido a que no tenían donde habitar ni de que vivir, esto se volvería un factor para que la gente fuera y viniera a la ciudad, esto después de cumplir con “una cuota económica” que era requerida para cubrir las necesidades en el pueblo. La forma de obtener dinero era a través de la práctica de la mendicidad, actividad que era llevada a cabo por

mujeres y niños, hijos de estas mujeres situación que se daba por falta de una mejor ocupación laboral y por nulo dominio del habla del español, la mendicidad por años fue el único medio y fuente de trabajo para que las mujeres obtuvieran un ingreso económico hasta los siguientes años, tiempo en que las mujeres incorporaron la venta de dulces y artesanías; las muñecas elaboradas con trapos y múltiples listones de colores, conocidas por los demás como “Marías” artesanía propia de las mujeres hñöhñö y que hasta en la actualidad ha sido el producto para el ingreso económico de las familias además de ser el elemento cultural de la identidad otomí de Querétaro. Los primeros hombres hñöhñö que migraron se dedicaban a la construcción, otros más fungían como cargueros en la zona de la Merced y Jamaica.

La migración se volvió parte de las prácticas y de la identidad de la gente y del pueblo de Santiago Mexquititlán, desde entonces los desplazamientos se mantuvieron y aumentaron notoriamente después de la construcción de la carretera de Temascalcingo-Amealco, la carretera disminuyó la distancia que había entre el pueblo (lugar de origen) y la ciudad, el tiempo era relativamente corto, por lo que el flujo de familias enteras se incrementaba. Las causas de estas movilizaciones fueron principalmente por razones económicas y falta de alimentos, la presencia en la ciudad se tornaron agresivas a la población, situaciones como el rechazo, la discriminación por parte de la sociedad de la urbe y el nulo acceso a una vivienda, hacían la vida de los hñöhñö difícil.

### ***Los Días en la ciudad***

La estancia en la ciudad aunque era por cierto tiempo siempre se tornó difícil, sobre todo en las noches, a la hora de dormir y al no tener un lugar donde habitar, las múltiples familias que deambulaban por la calles de la Colonia Roma, especialmente en la Zona Rosa, pernoctaban en las calles, en los establecimientos y en los negocios que se vaciaban al caer la noche, otras veces pernoctaban en camellones, principalmente en el camellón de la Avenida Chapultepec, dormir en las calles significaba estar en constante peligro y estar sujetos a los cambios de la gente y del clima de la ciudad por lo que era necesario buscar dónde resguardarse. Las mujeres al estar siempre bajo la responsabilidad de la familia buscaron los medios para sobrevivir y para ello, tenían que encontrar un medio para obtener dinero, encontrar un espacio donde guardar las pocas pertenencias que poseían; ropas y

cobijas (siempre bien envueltas) las cosas eran guardadas en las coladeras de las calles, en ocasiones las mujeres corrían con más suerte y encontrando un pequeño espacio en los estacionamientos o en bodegas que otras personas prestaban a las familias hñöñö. Para el aseo personal ciertas familias hacían uso de regaderas públicas que se hallaban en la colonia Doctores, otras ocasiones se las ingeniaban para asearse en el camellón de la Avenida Chapultepec donde se encontraba una llave de agua, misma que ocupaban para lavar la ropa, ahí mismo en el camellón las mujeres cocinaban aunque solo fuera los fines de semana, días que se encontraban vacías las calles, el resto de la semana la comida era comprada o consumían de lo que la gente les regalaban.

Estas situaciones se mantuvieron a lo largo de las dos primeras generaciones, por ello es normal y general escucha la misma historia, aunque de forma particular cada mujer, cada hombre y cada niña y niño lo haya vivido y resentido de forma única. La historia de la migración se vuelve única con cada testimonio y con cada generación, pero es la primera generación, la que tuvo que enfrentar por primera vez y sin saber que hacer o cómo reaccionar (solo superar) la discriminación, el rechazo e incluso la exclusión y la invisibilidad agresiva de los mestizos ¿las causas? vestir, hablar, mantener relaciones y prácticas diferentes y ajenas a lo ya conocido, el rechazo manifestado en las malas caras, las malas palabras, la nula tolerancia de los mestizos a los hñöñö (y a otros indígenas).

Los hñöñö tuvieron que aprender a lidiar con problemas cómo, en el caso de las mujeres, enfrentar a las autoridades de las calles aún sin hablar ni entender el español, en el caso de los hombres enfrentar y soportar los abusos de los jefes de los lugares donde laboraban como cargueros o albañiles. Para aquellos que se quedaban en el pueblo, tuvieron también que enfrentar los cambios que traían consigo la migración, los hombres que se quedaban en el pueblo tuvieron que aprender a cuidar los hijos, estos cambios también recaía en la vida de las y los niños hñöñö, quienes tuvieron que aprender y asumir responsabilidades que no correspondían a su edad, por un lado, tener que asumir roles y actividades que al padre o a la madre le correspondían, responsabilidades que iban desde cuidar a los hermanos pequeños, cocinar y trabajar en la milpa, por el otro lado y para aquello que migraban junto a la madre, enfrentar los cambios que la ciudad imponía, en primer instancia el cambio de lugar, la lengua, las relaciones e ideas de los otros, de los

desconocidos y ajenos al mundo que conocían, las y los niños indígenas migrantes desde entonces tuvieron que aprender y entender que necesitaban trabajar para poder comer, desde entonces (y como en otras culturas indígenas migrantes) las niñas y los niños hñöhñö han sido y son parte fundamental para el sostenimiento económico de la familia.

### 3.2.1 Historias de Vida ¿Cómo eran los días en las calles?

#### *-Verónica Monroy, hija de migrantes de la segunda generación*

*Usualmente todas las mujeres, madres de estos niños se tenían que despertar antes de las 6:00 am antes de que los negocios abrieran, al despertarse las mujeres se saludaban, platicaban otro momento, se deseaban los buenos días con un “Xwü da mföts’i”, ¡Qué Dios esté contigo! para finalmente despertar a sus hijos y comenzar a salir antes de que los primeros rayos del sol los sorprendieran así como los empleados o dueños de los negocios. El transcurso de la mañana se daba sin novedades, mientras las mujeres vendían sus artesanías o dulces en la puerta principal de ese Sanborns, los niños nos encontrábamos vendiendo chicles, limpiando parabrisas o pidiendo limosna hasta esperar la hora de la comida para juntarnos en pequeños grupos y dirigirnos hacia el mercado que se localiza sobre la Calle de Río Lerma, a eso de las 2:00 pm para ir por la comida a esa cocina económica, cocina económica que siempre estaba repleta de gente a esa hora debido a que a esa hora la mayoría de los empleados de la zona salían a comer[...] A veces, solo a veces, uno que otro distraído y dejando atrás el conteo del tiempo, se metía a una farmacia que se encontraba a lado de una taquería, que por cierto esta, era la que nos regalaba la comida por las tardes, ¡ los guisados eran tan deliciosos! que nunca faltábamos a nuestra ración de comida: el de lengua, huevo a la mexicana entre otros, eran nuestros menús por la tarde-noche; decía entonces que estos distraídos se entretenían en las maquinitas localizadas dentro de la farmacia, por aquellos tiempos **street fighter** era el reto a vencer, y allí permanecíamos hasta recordar que debíamos regresar con la comida y las tortillas. [...] Por las noches, las mamás todas agotadas guardaban sus cosas y esperábamos pacientemente que aquellas tiendas que nos cobijaban cerraran sus puertas para nosotros poder descansar al fin.*

**- Sra. Juana Juan, mujer migrante, primera generación**

*[...] cuando llegamos nos dormíamos en las calles en los parques ahí nos dormíamos porque no teníamos donde dormir, no teníamos lugar donde llegar los sábados veníamos aquí en frente a lavar la ropa, para bañarnos pues no había lugar poníamos la ropa entre los carros y otros agarraban la ropa y rápido te bañabas, no había lugar donde bañar si había lugares pero no sabía uno o no sé, ahí nos bañábamos rápido y después bañábamos a los hijos, donde dormir en la mañana no apuramos a levantar temprano antes de las 7:00 de la mañana porque si no pasaba la gente, pasaba mucha gente en las banquetas si la gente te veía te tenías que levantar rápido, pasaba la camioneta y recogía a la gente en la noche, en las noches buscamos lugares donde no se veían para dormirnos, dormíamos aquí en Hamburgo una vez nos encontró la camioneta no querían llevar le decíamos que no nos llevaran que apenas habíamos llegado del rancho apenas llegamos y no traemos nada que no sabíamos a donde ir y ya no nos llevó sino si nos iban a llevar si, si sufrimos mucho. Aquí vendíamos chicles, pedía limosna porque no teníamos que vender y como no duraba y me regresaba eran quince días, ocho días nos regresábamos, no sabía hablar español yo crecí en el rancho no hablaba no sabía hablar español, en ese tiempo nadie hablaba en el pueblo no había niños que supieran hablar, en ese tiempo las personas eran tontas ahora ya todos los niños hablan apenas crecen y luego ya hablan español. Nuestras cosas las guardábamos en las coladeras abríamos las coladeras para guardar nuestras cosas ya sean cobijas guardadas en plásticas en la noche cuando sabíamos que había gente los abríamos para sacar la ropa, éramos muchas personas todos los que estaban antes ya no están tal vez se fueron al su casa (pueblo) unos están otros ya no éramos muchos en el Sanborns duramos mucho ahí en dormir, duramos en Hamburgo también frente al Yupi, la gente era mala nos decían indias, si íbamos en el camión una era india ¡ahí van las indias! o nos escuchaban hablar y no decían ¡ahí va la india! tu escuchas decir eso uno se sentía mal que más vamos a sentir creo si porque uno no sabía hablar o la vestimenta que usaba una sabían que no eres de aquí, que no vives aquí.*

**Lorenzo Fernández, hijo de las primeras mujeres migrantes**

*[...] tenía como siete años, acompañaba a mí mamá a la salida del metro Chabacano, no me acuerdo si ya estaba el metro o sí, pero ahí iba por la entrada del metro acompañaba a*

*mí mamá a pedir su dinero yo me acostaba ahí donde ella se sentaba, luego ya no me gusto porque yo ya estaba grande, en las mañanas iba ahí pero ya en la tarde se paraba de ahí y se pasaba primero a Bolívar, por la Torre Latinoamericana, cuando íbamos ahí ya me compraba mis chicles, tenía que acabar una caja de los chicles más mejores, era de celofán, así lo pedíamos, celofán de cuatro pastillas y otro chicle tipo americano eran los mejores chicles, todos vendían esos chicles, yo vendía esos dos tipos, de ahí bajamos a la Zona Rosa, ahí ya dejé el chicle y compré una caja de bolear, boleaba zapatos, me iba caminando desde Magdalena Mixhuca a la Zona Rosa Caminando, me iba por Chabacano, de Chabacano me daba la vuelta me iba hasta casi por Pino Suárez, me iba por el Zócalo, por la Alameda, de la Alameda me bajaba a Reforma, a la Zona Rosa por eso conozco la ciudad, porque toda mi niñez anduve ahí, solo, tenía como ocho, nueve años con mi caja de bolear [...] íbamos y veníamos, de ahí deje de bolear y me puse a vender otra vez chicles pero ahora si en la Zona Rosa, todo lo que es adentro de la Zona Rosa, todas las calles, Hamburgo, Estrasburgo, Génova, había todas las tiendas, restaurantes afuera, después deje eso, nos fuimos y regresamos, ya estaba en Jamaica ya estaba un poco más grande, entonces me con fui Fidencio y su hermanos porque ellos siempre se dedicaban a la lechuga, a vender lechuga, fui un tiempo con ellos a vender lechuga, hice mi propio puesto yo solito pero no me funcionó, entonces trabaje como diablero ahí en Jamaica, trabaja un señor ahí en Jamaica que tenía un puesto de frutas, a veces iba a ayudarle a señor solo para que me diera solo para comer, no funciona pues ni hablaba bien el español, no hablaba nada, no sabía yo vender [...] yo siempre solo, en la vagancia, más bien no era vagancia porque yo trataba de buscar de comer, de ahí de Jamaica me fui otra vez a la Zona Rosa, porque mi mamá siempre iba allá, me acerque a mí mamá y ya vendimos cigarros [...] mi mamá era inseparable y la mamá de un primo y de la mama de Miano, las tres mujeres eran inseparables, se venía juntas para acá, en donde quieran andaban, íbamos a la Zona Rosa y cada quien buscó su lugarcito para vender sus cigarros, con mi primo íbamos los dos solos Tepito a comprar los cigarros, sabíamos dónde llegar, sabíamos dónde se ganaba bien, luego dejamos de vender porque los cigarros eran americanos y no se podían vender y luego ya vendimos chicles otra vez, había mucha gente en la Zona Rosa, del pueblo, muchas personas que ya no están ahí, era mi mamá y otras cinco mujeres, las primeras que llegaron aquí, de ahí me regreso a la Merced a trabajar en*

*el diablito, de ahí trabajaba de diablero, pero no ganaba mucho porque estaba chico y no podía cargar cosas grandes solo cosas pequeñas y ahí te pagaban tres pesos. Cinco pesos, de ahí me regrese y un día me voy por Niza estaban unos chavo limpiando parabrisas y me quedé un rato viendo, tenía una cuñita verde y los otros traían jaladores cortados, estuve un tiempo viéndolos y como les daban mucho dinero, según yo, ya me junto con ellos y les pregunté si podía estar con ellos y donde podía encontrar una de esas cosas con la que limpiaban y me dicen sí vete ahí en puente de Alvarado ahí los venden ya fui y compre una chica, antes de que comprara la cuña iba a verlos, un día voy ahí donde estaba mi hermana, mi hermana tenía su bebé, le pedí un pañal y me voy a Niza cuando los chavos ya se habían ido, ya con el puro trapo limpiaba los carros así, me iba una hora y regresaba con veinticinco pesos, dos horas cincuenta pesos, era buen dinero. Pasó otro tiempo y volví a sacar mi caja de bolear [...] nunca aprendí a limpiar con cuña mejor lo hacía con trapo y ¡ganaba bien!*

*Cuando mi mamá me llevaba al pueblo y me dejaba no me gustaba estar ahí porque siempre estaba solo con mi papá y a veces se él iba [...] lo más doloroso era cuando buscábamos de comer, mi mamá cuando iba al pueblo hacia muchas tortillas, llenaba las cubetas, dejaba las tortillas para todas esas semanas pero al tercer día ya se empezaban a echar a perder ¿Qué hacíamos? Echábamos un trapo para tender las tortillas para que no se echaran a perder, pero que pasaba, se empezaban a endurecer y así a la hora de comer, como estaban tan duras teníamos que echarlos en el agua y luego al comal, se ablandaban pero todos rotos, para comer, no había comida, ni siquiera unos tristes huevos, cuando comíamos bien, bien, era cuando comíamos unos frijolitos con nopales, era como comer carne, lo que siempre había era chiles, mi papa iba a cortar nopalitos y quelites, para asarlos en el comal igual que unas habitas, eso era diario, tarde, noche, temprano, mi papá y yo sabíamos echar tortillas, al quedarnos solos, todos los hombres lo hacían, porque las mujeres se iban, desde que tengo uso de razón siempre mi mamá estaba en la ciudad, mi papá tenía que trabajar su terreno [...] ya no me gustaba estar ahí, una vez, cuando se vino mi mamá y mi papá se fue a trabajar los terrenos, me acuerdo que cuando se vino mi mamá, yo me subí donde teníamos los maíces, baje maíz y empecé a desgranar y un costalito, lo lleve a vender de ahí saqué para mi pasaje, vendo el maíz y me vengo, mi mamá se vino en la mañana yo en lo que desgrané mi maíz me vine en la tarde, pero ni me*

*cobraban, eran un niño ni caso me hacían [...] cuando me casé, me viven con tu mamá\*y ya ahí nos dormíamos en la calle íbamos y regresábamos [...]*

***-Anónimo, hijo de las primeras migrantes a la Ciudad***

*Me acuerdo que yo tenía trece años cuando llegué aquí, llegábamos y donde primero llegábamos creo que es aquí en Liverpool y Amberes, atrás del hotel, era ahí donde siempre llegábamos, mi mamá y nosotros, llegábamos en la noche, siete ocho de la noche[...] llegábamos y no decía ustedes ya váyanse, nos íbamos éramos unos chavos, lo que hacíamos era ir a pedir dinero en los restaurantes o a la gente que pasaba y así fue durante un tiempo y de ahí nos regresábamos al pueblo, íbamos y regresábamos cada quince, cada veinte días porque allá no había trabajo, no había nada, hasta donde alcanzaba el dinero ya luego nos regresábamos, ya después me junté con mi hermana y sus hijos solo los fines de semana, mi mamá ya no me traía por la escuela, yo iba a la escuela, me venía y me regresaba cada ocho días por la escuela, me venía cada viernes cada sábado, llegue hasta cuarto año, de ahí me vine para siempre, ya duraba un año, iba cada fin de año, cada 25 de julio, mayo, nada más en ese tiempo, me iba cada medio o cada año por las fiestas, ahí ya tenía como quince años [...] aquí conocí a chavos de la calle y me gustó estar con ellos, con los que se quedaban en la calle, se drogaban estuve como dos años con ellos, me juntaba con ellos, sin probar nada, después si le entré a las drogas, a los quince años, mi hermana me rescató de ahí y me llevó a vivir con ella a Eduardo Molina, me llevaron a vivir con ellos, pero no me gustó y me salí y empecé a convivir con otros chavos del pueblo, que ya no he visto y con ellos vimos a rentar por observatorio, éramos cuatro chavos [...] me llevaron después al pueblo y después regresé y me volví a juntar con otros chavos, por fechas me buscaba mi mamá, me gustaba andar solo, pero mi mamá me buscaba sobre todo en las fechas de fiestas.*

### **3. 3 Los hñöhñö en la ciudad después del Terremoto de 1985**

En 1985 después del temblor que sufrió la ciudad de México, las cosas cambiaron para estas familias, la situación que pasaban entre las calles cambiaron cuando al vaciarse las casonas y/o edificios de la zona de la Colonia Roma esos espacios sirvieron como lugares de alojamiento y resguardo con el paso del tiempo. Aquellas casonas que habían quedado abandonadas bajo escombros y basura fueron espacios que sirvieron como resguardo para las familias, bajo estas estas edificaciones evitaron los peligros constantes que la gente enfrentaba, peligros que se presentaban al dormir en las calles, como el miedo de ser despojados de sus pocas pertenencias, esto por terceras personas que al igual que ellos se encontraban en la misma situación de calle, estos peligros así como los climas de la ciudad impulsaron a las familias a apropiarse de esos espacios que se encontraban en malas condiciones y que se habían convertido en lotes baldíos, las familias comenzaron a improvisar y a acondicionar aquellos espacios que se convertirían en pequeños dormitorios (una especie de casa de campaña) dormitorios construidos por las propias familias, con materiales de cartón, plástico y hules. La introducción y la apropiación de dichos espacios se dieron de forma colectiva, debido a que las familias, principalmente mujeres y niños se encontraban laborando en la Zona Rosa, muy cerca de estos lugares. Era usual encontrar a las familias en el mismo lugar pues así lo “definió” las redes migratorias de la población, las mujeres, los niños y los hombres se insertaban en los mismos espacios lo que posibilitaba el surgimiento temporal de pequeñas comunidades de hñöhñö en la Zona Rosa, comunidades que permitían la reproducción de la lengua y el vestido así como la realización de las mismas actividades, todo esto manifestados en los mismos lugares, la solidaridad, el compañerismo y la comunicación de la gente fueron los valores que permitieron que todos resultaran beneficiados, familiares y parientes (parientes para los hñöhñö son todos los paisanos del pueblo) tuvieron acceso a estos lotes baldíos una vez que entraron algunas familias a estos lugares los otros también lo hicieron, la divulgación de haber encontrado un lugar donde resguardarse no solo corrió por la ciudad, también en el pueblo, situación que motivo a que nuevas familias migraran, así fue como los núcleos emergieron y dieron una nueva identidad para la cultura hñöhñö.

Después de más de 30 años y de varios procesos, las familias otomíes de Santiago Mexquititlán, se encuentran actualmente habitando en ocho núcleos migrantes ubicados en la colonia Roma, cada una de ellas de forma particular tienen un tiempo y una historia que relata la forma en que estos núcleos se gestaron.

Los núcleos indígenas actualmente se estructuran como vecindades y/o predios y recientemente como unidad habitacional (de acuerdo a los procesos de regularización de la propiedad) estos núcleos cuentan con características similares pero también existe diferencia entre ellos. Como datos similares, la mayoría de estos núcleos se gestaron después del temblor de 1985, fueron poco a poco habitados y condicionados por gente del mismo pueblo y grupo étnico, quienes además vivieron las mismas experiencias a su llegada a la ciudad; discriminación, exclusión, falta de empleo, de un lugar donde vivir, dedicados a mendigar y vender chicles por las calles de la ciudad, especialmente en la Zona Rosa. Las diferencias son; cada uno de estos núcleos son congregadas de manera particular, existen aquellas que congregan a familias directas, es decir en un núcleo puede haber hasta tres o cuatro generaciones de las mismas familias, familias que “fundaron” estas comunidades. Cada uno de estos núcleos cuenta con su modo particular de organización, las decisiones para saber quién está como representante o líder del núcleo se lleva a cabo de forma particular, así como la organización de eventos, marchas, los núcleos otomíes constantemente tiene participación política en la sociedad, se organizan para marchar y manifestar la inconformidad que tienen ante la ola de situaciones que los implica como población así como de los otros.

La lucha constante de la población es por la demanda de una vivienda digna, vivir en núcleos y como comunidad ha permitido que la cultura otomí no se pierdan.

### **3.4 La historia de los Núcleos indígenas en voz de sus habitantes**

#### **Avenida Chapultepec N° 342**

El núcleo otomí de la Avenida Chapultepec se encuentra ubicado entre las calles de Oaxaca y Monterrey, entre edificios de oficinas, hoteles y negocios, a unos pasos del metro y metrobus Insurgentes. El núcleo con el N° 342, en la actualidad es una unidad habitacional que alberga a 30 familias hñöñö migrantes asentadas en la Ciudad desde hace más de 30 años de los cuales 24 años de los cuales empezaron la lucha por la vivienda 22 de estos congregados en casa de láminas, de cartón y de madera.

Este núcleo como vivienda ha pasado por diversos procesos para poder ser en la actualidad el núcleo de los ocho existentes con población hñöñö/otomí de Santiago Mexquititlán, en mejores condiciones, la lucha, la organización y el esfuerzo constante de las familias que integran este núcleo se reflejan hoy en día al contar con un mejor lugar habitable esto en todos los aspectos, pues cuenta con todos los servicios como; agua, luz y gas. De haber sido un lote baldío abandonado y sucio después del terremoto de 1985 pasó a ser un predio con casas de cartón y láminas que resguardo a las familias que desde antes de esos días se encontraban deambulando por las calles de la Zona Rosa, en la actualidad este núcleo es una unidad habitacional con un año de vida cuenta con todos los servicios pero además se volvió el primer núcleo migrante que refleja parte de la identidad cultural palpable otomí pues la gente se ha encargado de manifestar elementos culturales en las paredes de esta unidad, ha realizado un mural, mural que cuenta la historia total desde la llegada hasta la situación actual de las familias que migraron, también cuentan con un temazcal, un pequeño huerto para sembrar plantas medicinales, además de un salón comunitario para las asambleas que se realizan todos y cada uno de estos elementos además del vestido y la lengua que siempre se han manifestado en las relaciones de la gente han servido para no olvidarse de que somos de un pueblo, venimos del pueblo y no olvidamos.

### **3.4.1. Historias de Vida ¿En dónde o cómo encontraron un lugar dónde vivir?**

#### **-Sra. Juana Juan**

[...] luego escuchamos que los compañeros entraron aquí yo le dije a mi esposo nos vamos también vamos a pedir permiso a quienes entraron a ver si nos dan permiso. Desde que entramos ya nunca regresamos al pueblo como antes. Cuando entramos aquí había paredes había basura, hicimos casas de láminas pronto a pronto los escombros salieron pero si había paredes y escombros todavía, apenas barrimos y arreglamos juntamos la basura que aquí había apenas se levantaron las casas de láminas, las láminas si duraron no sé cuánto tiempo pero si duramos viviendo así, en las lluvias si entraba el agua en las casas si sufrimos un chingo, cuando entramos se hizo un campamento cuando llovía nos apretábamos nos mojábamos mucho, en la mañana salíamos a secar la ropa, para entrar aquí sufrimos mucho vivimos un sufrimiento cuando entramos.

#### **-Mario Celedonio**

Un 24 de junio estábamos en el camellón, estaba lloviendo y unos barrenderos nos invitaron a pasar aquí donde estamos ahorita, entramos y había cuartitos, antes era una casona, una casona muy grande, había cuarto de 4x3, de 3x5, había un segundo nivel, se meten cuatro familias, mi mamá, mi tía, la mamá de Juan, la abuelita de Juan, los hombres llegaban en la noche y otros se quedaban en el pueblo porque no les gustaba estar aquí, no estaban acostumbrados a estar aquí, todas las mujeres empiezan a reunir [...] yo estaba en el pueblo y mi mamá me mandó a llamar, me dijo vente porque quiero que me arregles este cuartito, quiero que me pongas una puerta, que el piso lo acomodes porque hay un chingo de piedras, llegando aquí me metí y arreglé el cuarto que había agarrado mi mamá, desde que entramos ya no salimos y empezamos a meter a otras familias [...] que se encontraban en la misma situación, familias que dormían en la calle.

### **3.4.2 La historia del núcleo de la Avenida Chapultepec N°342, “La casona” como le llaman sus habitantes**

Un día lluvioso del año 1993, unas cuatro familias se encontraban en un lugar frecuente para todos los migrantes hñöhñö, el camellón de la avenida Chapultepec, este lugar como antes ya se mencionó fungía como un lugar para lavar, dormir y cocinar, las familias que ese día se encontraban ahí fueron invitadas por unos barrenderos a entrar a un lugar cerca de ahí para poder protegerse de las lluvias. Este lugar era una casona que quedaba frente al camellón y que después del terremoto había quedado abandonado por haber quedado en malas condiciones.

Las familias que entraron eran comandadas por cuatro mujeres<sup>25</sup> estas con sus hijos decidieron entrar y resguardarse a partir de ese día del frío y de otras situaciones como dormir en las calles. ¿Cómo era el lugar? Antes del terremoto de 1985, este lugar había sido una Casona, la fachada aún se podía ver, tenía un portón de madera, por sus acabados era fácil de suponer que la casa era muy bonita, de las primeras casas de la colonia Roma. Al entrar observamos que tenía cuartos de aproximadamente de 4x5 metros, cuartos que fueron ocupados por aquellas primeras familias, estos cuartos fueron arreglados con aquellos tabiques que se asomaban entre los escombros y que aún servían, las primeras familias que habían entrado decidieron llamar a todos sus hijos e invitar a más familias que se encontraban en la misma situación (todos estos del mismo pueblo) así sumaron 12 familias en total, al ser más familias y al ocuparse los pocos cuartos que habían quedado de pie, estos empezaron a limpiar donde había escombros y comenzaron a acondicionar e improvisar pequeñas casas (una especie de casa de campaña) con hule, el lugar además era compartido con otros inquilinos, con chavos de la calle, chavos que se drogaban, estos eran

---

<sup>25</sup>La presencia de los hombres en este primer momento fue casi nula, esto se debía a dos situaciones, aquellos hombres esposos de estas mujeres, que se mantenían en la Ciudad trabajaban en otros lugares como en la Central de abastos, en las obras, otra razón, eran épocas de lluvias y los hombres regresaban al pueblo para cosechar o en el peor de los casos estos, decidían regresar al pueblo porque no les gustaba estar en la Ciudad debido a los problemas a los que se enfrentaban, como ser levantados por la camioneta (la autoridad de las calles) quienes no dejaban que la gente hñöhñö vendieran sus chicles, sus muñecas o mendigar en ocasiones se llevaban a la gente, hubo situaciones en que los hombres se quedaba encerrados hasta por tres o cuatro días una semana por vender y andar en la vía pública.

conocidos por la familias, el lugar se dividió de un lado se encontraban las familias y del otro lado, estos chicos, la relación entre ellos siempre fue buena y respetuosa, además de que estos iban y venían por lo que no significaba conflicto alguno, pues terminaron por irse.

Con el paso del tiempo la cantidad de personas aumentaban por lo que se necesitaba de más espacio esta situación provocó que la gente decidiera derribar una pared de tres metros de altura que se encontraba frente al portón, a la hora de realizar este trabajo sucedió un accidente, la pared cae encima de tres hombres, uno con heridas leves, otro con daños en el pie, lo que ocasionó que el señor quedara cojo y uno más que murió, no al instante pero si después de que no resistió una operación. Ante esta situación y al darse cuenta la delegación, las familias fueron desalojadas de la gran casona, las familias fueron llevadas por parte de la misma delegación, a un deportivo ubicado en Tepito esto por medio año más o menos tiempo en que fueron desalojados de nuevo, pues aquellos que hacían uso del deportivo se habían quejado por la presencia de las familias, quienes hacían uso de las regaderas y baños y que al parecer era algo que molestaba a los deportistas además de que el lugar era un lugar de constante actividad por lo que el uso de las instalaciones eran requeridas, ante esta situación la delegación volvió a reubicar a las familias a otro deportivo, este se encontraba en la delegación Gustavo A. Madero ahí la permanencia fue por el mismo tiempo, después de medio año las familias se enfrentaron con los mismos problemas anteriores aunado a ello la difícil situación de no tener los servicios, no tenían donde lavar la ropa, donde asearse, esto era posible hasta que se desocupaban las regaderas e incluso tenían que estar en la espera de que la delegación les brindaran de comida estas razones orillaron a las familias para que se salieran del lugar esperando regresar una vez más a la Casona sin embargo, no era posible pues las autoridades no les permitían hacerlo. Un año después de haber sido desalojados de la Casona, regresaron, el terreno había sido limpiado por la delegación esto provocó que otras personas, mujeres del mismo pueblo entraran para instalarse por lo que al llegar a oídos de las primeras mujeres apresuraron su regreso y haciendo uso de su presencia sacaron a estas mujeres, pues aquellas ya tenían otro lugar donde vivir, esto a una cuadra de la Casona. Al regresar ya sin cuartos ni nada donde resguardarse las familias acondicionó el lugar con una carpa, ahí todos hacinados pues ya no eran 12 ahora eran 23 familias. Con acto seguido las familias midieron el terreno y lo dividieron para que todas y cada una de estas familias tuvieran una pequeña vivienda,

viviendas de cartón, láminas y madera, cómo no se sabe bien, cada familia de forma individual en su situación se las ingenió, pidieron un préstamo o algo pero en menos de 15 días las casas ya eran una realidad. El terreno se estructuró para que las casas quedaran divididas por dos pasillos, un patio pequeño, un salón pequeño dónde se reunían para las juntas y asambleas (donde discutían temas internos) para los baños, dos sanitarios para las 23 familias, cuatro lavaderos igualmente compartidos, los baños y los lavaderos fueron adaptados en la entrada de lo que entonces ya se había convertido una vecindad, esta llave desde que ingresaron años atrás ahí lo había encontrado esto fue algo muy bueno pues la gente no tuvo problemas obtener el líquido vital así mismo pasó con la luz, pues al llegar se encontraron con una base de luz, compartido por todas las familias (pasaron diez años sin pagar estos servicios, las familias de forma individual y con el paso del tiempo fueron adquiriendo sus pertenencias, televisor, radio y estufa). Al tener un lugar donde vivir y pese a ello, la migración temporal sobre todo para las mujeres mayores se mantuvo, ellas seguían yendo y viviendo por el mismo lapso de tiempo, cada 20 días, lo bueno de ello es que ahora se iban y regresaban felices al saber que ya tenían un lugar seguro donde llegar, el tiempo de migración cambió con el tiempo, de ser de 20 días, pasó a ser cada mes, luego cada medio año y al finalizar cada año.



Fotografía N° 7 (1996). La Casona N°342, niños de la tercera generación jugando en el patio



Fotografía N° 8 (1996). La Casona N° 342, tercera generación de hñöñö



Fotografía N° 9. La Casona N° 342, niños cuarta generación

### **3.4.3 Después de 22 años la lucha por la vivienda se mantiene**

Después de varios años, aparece en el terreno donde habitaban estas familias un supuesto dueño, este aparece y ofrece la cantidad de \$2500 a cada familia para que empezaran a desalojar el lugar, pues el dueño quería recuperar el lugar, “el diálogo bueno” que el entonces apoderado del dueño del lugar mantuvo con la gente logró una negociación, negociación que posteriormente resultaría en un engaño, la negociación consistía en ser encontrado un nuevo terreno para que las familias con la cantidad ofrecida comenzaran a pagar donde habitar, la ignorancia de la gente hizo que estos aceptaran y creyeran, al encontrarse este lugar, en la zona de Cuajimalpa, la gente decidió ir para empezar de nuevo pero ahora con el asesoramiento de licenciados de instituciones como el Instituto Nacional Indigenista, INI (en ese entonces) ahora Comisión Nacional para el desarrollo de los pueblos Indígenas, CDI y Caritas ONG, las familias fueron aconsejadas para que la delegación mediara este asunto, la cual ayudó también para facilitar los camiones que la gente requería para la mudanza de un lugar al otro, siete familias deciden desarmar sus casas e irse (acompañados de un licenciado) las otras familias se quedaron acompañados de

un licenciado y un líder llegando al lugar y a la hora pactada con el apoderado para seguir con el proceso. Al llegar las personas se dieron cuenta que todo había sido una mentira, este terreno no estaba en venta ni en renta esto en voz de la dueña, asegurando que las familias habían sido engañadas además de que nunca apareció el apoderado ante esta situación las familias deciden volver a la Casona y al paso de cuatro años y después de este suceso, en el año 2005 vuelve a aparecer otra persona. Para este tiempo la gente del núcleo ya tenía una demanda de desalojo ante esta situación la comunidad hñöhñö empieza a buscar el apoyo de organizaciones e instituciones para poder resolver esta nueva situación, la gente se acerca a una organización, la Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata, UPREZ, organización que anteriormente ya había tenido contacto con los otomíes pero que por la situación anterior por la que había pasado había surgido la desconfianza de cualquier persona e institución, sin embargo la necesidad de resolver la demanda hizo que la gente los aceptara y es así como la UPREZ empezó a trabajar con los hñöhñö, esta organización los apoyaron con el asesoramiento de un licenciado, quien logró contactar al dueño del terreno y a su vez logró conseguir un amparo, al encontrar el dueño se logró saber que la demanda había sido interpuesta por el propio, UPREZ logró hacer una negociación con el dueño, el terreno queda en venta y la gente deciden comprarlo. Por lo que se suscitó una nueva situación, encontrar quien haría el préstamo para la compra de este terreno valuado por 9 millones y medio de pesos, la compra del terreno significaría demandar la vivienda digna, se logra encontrar aquellas instituciones que harían el préstamo del dinero Instituciones como SEDEREC, INVI, INFONAVIT aportan 3 millones cada uno para que se compre el terreno, se hace un fidecomiso para poder darle el dinero al dueño, después y a partir de ese momento comienza a gestionarse con el INVI la situación de la vivienda para el 2013 ya estaba todo listo para la construcción.

En el 2008, los habitantes de la Casona se enfrentaron con un suceso que pudo haberle hecho perder el espacio de vivienda por el cual han luchado tanto. El 15 de Febrero del 2008, la detonación de un petardo cerca de la vivienda, ocasionó el desalojo de las 23 familias hñöhñö que habitaban en ese entonces en el lugar, las familias se vieron obligadas a acampar en la glorieta de Insurgentes. Como actos de discriminación, de violación a los derechos humanos e invisibilidad, las televisoras de noticias difundían el percance, sin mencionar ni considerar a la población hñöhñö, al mismo tiempo y en el lugar de los

hechos y una vez que las familias se encontraban fuera de la vivienda, policías cateaban las casas sin una orden judicial, quizás para ellos como para las televisoras la existencia, la presencia y la voz de los ñöñö no significaba tanto. Después de varias semanas de permanecer en la calle, las familias logran regresar a sus viviendas<sup>26</sup>.

#### **3.4.4 Una vivienda estructurada bajo el mando y las decisiones de sus habitantes**

Después de aprobarse el proyecto de las viviendas, el Instituto de Vivienda, INVI lleva a la gente ñöñö una propuesta de cómo serían sus departamentos (estructuración habitual), la gente se opone y en compañía de la UPREZ, proponen la autogestión y administración para el proyecto de vivienda, gestionado por un licenciado de la organización la UPREZ, el INVI acepta pero a cambio pide a los líderes de la Casona y a la UPREZ, una plantilla de trabajo y con ello respaldar el proyecto, la plantilla se conforma de un arquitecto (este tendría que pertenecer al INVI), un contador, un maestro de obras, un supervisor y tres posibles dueños de los departamentos. El proyecto es aprobado gracias a que la UPREZ ya tenía conocimiento y experiencia con el tema de las viviendas indígenas, pues anteriormente ya había trabajado con otros grupos indígenas en la ciudad. UPREZ presenta al INVI y a la gente una maqueta en imagen, sobre el diseño de la vivienda, especificando como serían los departamentos, cuantos cuartos tendría, como sería el baño, la cocina, el comedor y el lavadero, es así como la decisión total sobre la vivienda queda en manos de las gente y de la UPREZ, la buena gestión y administración económica que se obtuvo, brindo a la vivienda mejores resultados ya que, permitió que se acondicionará mejor los departamentos, los baños y las cocinas están cubiertos con loetas y cuentan con calentadores solares (propuesta para el ahorro de energía).

Dentro del diseño y como parte de la vivienda, se construye un salón de usos múltiples comunitario, en ella se realizan las reuniones, juntas y asambleas no sólo de la comunidad interna, también para la comunidad ñöñö de los otros núcleos, incluso para la UPREZ, este salón se encuentra en la parte baja de los departamentos, dentro de ella se

---

<sup>26</sup> Valverde López, Adrián Los otomíes de "La Casona" en la colonia Roma Secuencia. Revista de historia y ciencias sociales, núm. 75, septiembre-diciembre, 2009, p. 119.

encuentran los baños de uso comunitario, también se construyó dos locales comerciales que dan a la calle, un local es para serigrafía y el otro para costura, el ingreso económico proveniente de estos locales, es para cubrir gastos generales que la vivienda demande y requiera, dentro del núcleo también se encuentra una capilla, la gente se reconoce como católica, así mismo también se puede ver un temazcal y un pequeño huerto para sembrar plantas medicinales. La vivienda se pensó y se construyó como comunidad, pese a situarse en la ciudad, la importancia de construir espacios como el saló para las asambleas, el temazcal y el huerto elementos de la cultura, se debe a que la población hñöhñö manifiesta la necesidad de recordar el pueblo, teniendo estos espacios, pueden relacionarse y practicando las costumbres y las tradiciones, además de poder hablar su lengua y vestir con libertad, tal como pasa en el lugar de origen, vivir en y como comunidad permite sentir de nuevo esa pertenencia. Los hñöhñö de la Casona, tienen el propósito de no olvidar las costumbres, las tradiciones, la lengua y el vestido, por ello han buscado constantemente los medios para mantener la cultura, es así como la vivienda se vuelve actualmente un espacio primordial para la preservación y la reproducción de la cultura y de la identidad otomí, sin embargo, también consideran y no olvidan que la ciudad y las relaciones en ella han terminado por condicionar para que ciertos elementos se resignifiquen, tomando nuevos significados en la gente.

La construcción de la Unidad habitación donde habita el núcleo de la avenida Chapultepec tuvo una duración de 2 años de construcción, después de haber sido por 22 años una vivienda de casas de hule, cartón, laminas y madera, se inauguró ya como unidad habitacional el pasado 28 de febrero del año 2016 esto en presencia de las familias, de la plantilla de trabajadores que participaron en la construcción del lugar, un sacerdote y de todos aquellos que quisieran asistir y participar ya que el evento fue a puertas abiertas, amenizado con una comida preparada por todas las familias, así como una breve exposición fotográfica sobre la historia y el proceso de vivienda que tuvo que pasar este núcleo en particular.



Fotografía No. 10. 28 de Febrero de 2016, Día de la inauguración de los departamentos del núcleo de la Casona N° 342.



Fotografía No. 11. 28 de Febrero de 2016, Día de la inauguración de los departamentos del núcleo de la Casona N° 342.

## **Características físicas del núcleo**

La unidad habitacional se conforma por tres edificios de color durazno, edificios de los cuales dos de estos son de cuatro pisos más la planta baja que es donde se encuentran los locales comerciales, estos en el edificio principal que da a la calle, el segundo edificio tiene los mismos pisos y en la planta baja se encuentra el salón de usos múltiples, salón que en su interior cuenta con baños, este salón es usado para la realización de pequeñas fiestas así como de juntas y asambleas no solo por los habitantes de este núcleo, es usado también por los otros núcleos que se encuentran en la zona, en ella se discuten temas que tienen que ver con la demanda por la lucha digna, entre otras cosas, entre estos dos edificios se encuentra el estacionamiento que funge actualmente como zona comercial, familias venden en este espacio sus artesanías y comida preparada, la intención de vender sus productos ahí mismo se debe a que el núcleo se encuentra en un lugar estratégico pues se encuentra en la avenida, avenida que lleva directamente al Ángel de la Independencia así como al metro y metrobus Insurgentes, a un costado de la entrada del estacionamiento se encuentra la entrada peatonal, estos dos edificios principales están conectados por la escaleras, la pared de estas tienen plasmada un mural realizado por los integrantes del núcleo, en ella está plasmada la historia de la comunidad, desde el proceso de la migración así como la apropiación y los procesos que pasaron para la adquisición de una vivienda digna. El tercer edificio situado en la parte trasera cuenta con cinco pisos, a un costado de esta, se encuentra el invernadero donde se siembra las plantas medicinales que son usadas en el temazcal que se encuentra enseguida y junto al temazcal, también se encuentran otros baños que sirven de uso a este espacio. Este tercer edificio cuenta con treinta departamentos, algunos de estos son habitados por dos familias en su interior, ocho departamento poseen 3 cuartos y los restantes son de 2 cuartos, todos estos departamentos cuenta con; cocina, baño, lavadero y comedor, con servicios de agua, gas natural y luz, los pagos de estos departamentos son pagos de acuerdo al ajuste económico de cada familia.



Fotografía No 12. Mural que relata la historia del núcleo de la Casona N° 342, historia que inicia a partir de, Migración del pueblo a la Ciudad, Nuevas generaciones nacientes en la Ciudad, Apropiación del espacio para la vivienda, Lucha por la vivienda digna y Resistencia de la Cultura en la ciudad.

### 3.4.5 La historia del núcleo “Zacatecas N° 74”

El núcleo Zacatecas N° 74, se encuentra ubicado en la Calle de Zacatecas N° 74ª esquina con Córdoba a unas cuerdas del metrobús y metro Hospital General, rodeado de restaurantes, bares concurridos por jóvenes, así como escuelas privadas como el Colegio de Comercio, el núcleo se encuentra pegado a la calle de Zacatecas, frente a ella un estacionamiento así como locales como una tienda de abarrotes y una tortillería, además de condominios habitacionales.

La historia del núcleo de Zacatecas, comienza hace 20 años, el señor Bernardino Margarito Cipriano conoció a una persona que vendía por Coyoacán tenía un conocido quien lo invitó a un lugar donde pudiese quedarse él su familia y otras familias, al llegar a Zacatecas N° 74 de la colonia Roma, se encontraron con un lugar lleno de escombros, las 15 familias que llegaron junto al señor Bernardino, se dieron a la tarea de retirar estos escombros y empezaron a condicionar pequeñas casas, por miedo a ser desalojados de inmediato, sus cuartitos eran construidas de hule y de cartón, después de ello y una vez ya asentado en este terreno, las familias se organizaron e hicieron reuniones para seleccionar la persona que representaría el núcleo, quedando el señor Bernardino, quien sería el responsable de buscar los apoyos para el predio, pronto el señor Bernardino encontraría a una persona quien le ayudaría con asesoramientos para la búsqueda estos apoyos una vez establecida la organización, el señor Bernardino fue a la delegación para solicitar apoyos para el drenaje para el servicio de la luz y del agua. En 1994, las viviendas se volvieron a reconstruir a partir del incendio que sufrió el núcleo vecino, la delegación mando material, láminas, para ahora construir las casas de láminas, esto como una forma “segura” para protección de las familias pues esta sería la forma de evitar incendios. En el 2007, año que fallece el señor Bernardino, el núcleo como organización se divide en dos grupos, esta situación se suscitó debido a causa de que “no había aceleramiento para las gestiones de la vivienda” la necesidad de ser regulada provocó que la gente se dividieran aunque todo comparten la misma demanda y lucha, aunque internamente tenga pequeños conflictos vecinales, uno de estos grupos se maneja como organización y lleva el nombre de *Unión de Artesanos Otomíes*, este grupo de ser el gestor del núcleo con la totalidad de las familias pasó a ser el pequeño pues solo representa a ocho familias su líder es la señora Guadalupe

Macario, viuda del señor Bernardino. El otro grupo es representado por el señor Mario, quien representa las 15 familias restantes.

Actualmente la situación del terreno está regulada, todos los trámites están en regla, la cantidad monetaria está por cubrirse por lo que las familias solo esperan el inicio de la construcción de la vivienda digna, vivienda que se cree se estructurará como unidad habitacional, por lo que los habitantes del núcleo ante este hecho están unidos.

### **Características físicas del Núcleo**

Este núcleo tienen la fachada de láminas blancas, tiene una altura aproximadamente de tres metros, en la parte central se ubica la puerta que da paso de salida y entrada a las familias, la puerta es pequeña de color café a un costado de la puerta de lado izquierdo se ubican los cuatro sanitarios, dos sanitarios son de un grupo y los otros dos son del otro grupo, ahí mismo se encuentran dos lavaderos, estos son compartidos y usados por todas las familias, las viviendas mejor dicho los cuartitos miden alrededor de 4x4 metros y se encuentran en hileras pues el terreno tiene una forma rectangular, los 23 cuartitos se dividen en dos hileras, por lo que estas quedan frente a frente y se dividen por un pasillo largo, este pasillo es un poco angosto cuenta con un metro y medio, este pasillo se caracteriza por que a lo largo del camino se encuentran botes y cubetas llenas de agua además de la ropa que esta tendida afuera de las casas, todas las casas, las 23 casas en total están construidas de láminas, laminas blancas, hay casas que tienen una ventana, al final del pasillo se ubica un especie de salón, salón que funge como almacén de cosas como bicis y mesitas, mesitas que son usadas por los niños, ya que estos toman talleres, talleres brindados por instituciones como el Instituto Nacional para la Educación de los Adultos, INEA y la Escuela Nacional de Antropología e Historia, ENAH. Antes del 2005 la estructura de los cuartitos se mantenía así, hasta fecha y debido a que 5 familias más ingresaron al núcleo se incorporaron otros cuartitos, a pesar del peligro que representa esta situación, estas familias decidieron anexar un segundo piso, a pesar de que los cuartitos son de láminas y madera, las familias incorporaron otra encima de tres de estas, por lo que tuvieron que fortalecer el techo ahora base del segundo material PTR, los tubos de esta material sirven para fortalecer

los cuartos, posiblemente los pisos son de materia de madera triplay, uno de estos segundos pisos se deja ver al entrar al núcleo del lado derecho los otros dos se ubican hasta el fondo del pasillo entre los últimos cuartos.



Fotografía No. 13. Tomada por Diego García. Pasillo interior del Núcleo de "Zacatecas".

"Mujeres hñöhñö en la lucha"

### **3.4.6 La historia del núcleo “Chapultepec, 380”**

Hace aproximadamente 24 años llegó a la Ciudad de México una familia otomí originaria de Santiago Mexquititlán, Querétaro, buscando mejorar sus condiciones de vida debido a que en el campo la situación económica era cada vez más difícil, las carencias en el pueblo eran muchas y la forma de cubrirlas eran muy pocas. Esta familia recién llegada a la Ciudad empezó a vender artesanías que ellos mismo elaboraban. Trabajaban en la vía pública por las mañanas y las tardes, por las noches dormían en las calles de la Zona Rosa, al amanecer bajaban a la Glorieta de Insurgentes en donde preparaban sus alimentos y lavaban la ropa, en el día elaboraban sus artesanías las cuales vendían en la tarde-noche. La situación que pasaban era difícil y precaria aunado con la indiferencia y la discriminación en la que se enfrentaban, esta situación provocaría varias detenciones sin embargo y pese a ello decidieron permanecer en la ciudad ya que en ese momento esta era la única forma de poder tener un ingreso para subsistir.

Muy cerca del lugar donde vendían y dormían, se ubicaba un lote baldío, dentro de él y en ese entonces era ocupado por personas que consumían drogas, esta situación llamó la atención de la señora Elvira Filomeno Ramírez (mujer otomí de la familia mencionada) al observar que estas personas solo ingresaban al baldío para consumir drogas, decidió con temor ingresar con su familia a este lugar para refugiarse, una vez ya establecidos en ella poco a poco se llevaron sus cosas para quedarse, con el paso del tiempo, las personas que se reunían (ocasionalmente) en el lote baldío para drogarse, decidieron irse, respetando y reconociendo que la necesidad de tener un espacio seguro para esta familia era más importante que el uso que ellos le daban.

De esta manera y de forma solidaria otras familias otomíes del mismo pueblo que se encontraban en la misma situación de calle se fueron incorporando al lote baldío siendo bien recibido por la señora Elvira, con el paso del tiempo las familias fueron adaptando este espacio con materiales reciclados como; cartón, láminas, madera, improvisando así pequeñas viviendas que fungieron como un refugio en la Ciudad para estas familias, así ya no se expondrían a los riesgos y a las condiciones climáticas, riegos y problemáticas que se enfrentaban quedándose en las calles.

La situación de la vivienda ha pasado por diversos eventos, de ser un lote baldío pasó a ser una especie de vecindad estructurada por las mismas familias, el conocimiento de estar y apropiarse de un lugar de una forma irregular motivó y organizó a la comunidad en el año 2000, para tener conocimiento de la situación legal del predio esto con la intención de regular la situación de la vivienda. La organización de las familias otomíes-hñähño tuvo como resultado la formación de una asamblea comunitaria, representada en ese entonces por el Sr. Cruz, quien empezó a gestionar la regularización de la vivienda ante el INVI. En el 2003, el señor Pedro Aguilar queda a cargo de las funciones que el señor Cruz desempeñaba, Pedro Aguilar, continúa con las gestiones ya iniciadas por su antecesor hasta el año 2010, año en el que una nueva asamblea comunitaria nombra oficialmente a la señora Evarista González, como representante, la señora Evarista y la nueva mesa directiva continúan con las gestiones relacionadas con la vivienda.

### **Características Físicas del núcleo**

Este núcleo se ubicado en la avenida Chapultepec No. 380 a una cuadra y media del metro y metrobus Insurgentes y a unos pasos del núcleo de la Avenida Chapultepec N° 342, se sitúa entre oficinas, negocios, hoteles y otros condominios además de la Universidad de las Américas (universidad privada) también queda cerca de ella, la Zona Rosa, Reforma y el Ángel de la Independencia, este núcleo congrega más de 39 familias, alrededor de 150 personas en total, la cantidad de familias provoca que vivan hacinados, ya que pueden haber dos familias por casas.

La fachada del predio es de concreto y tiene una altura de tres metros, cuenta con una puerta pequeña de color azul que funge como entrada y salida de sus habitantes, al entrar a ella se puede observar que estructuralmente el predio está dividido por un pasillo lineal que hace que las casas queden frente a frente, las casas son pequeños cuartos construidos de ladrillos y láminas a dos viviendas de la entrada del lado derecho se encuentra un pequeño pasillo que nos hace subir parcialmente y nos lleva a otro pasillo minúsculo, igual que el pasillo anterior, las casas quedan frente a frente, a diferencia del otro pasillo, este tiene algo particular y eso es, que pese a ser viviendas de material de concreto y lámina, hay casas que cuentan con dos pisos, construidas con el mismo material y que para el sostenimiento de estas tienen las casas se han fortalecido de materiales como los tubos de PTR y de triplay,

estos cuartos son incorporados por los hijos de las familias, quien en busca de una independencia al casarse ven la construcción de un cuarto más encima del de abajo a pesar de los riegos que corren ambas familias y cuartos. El núcleo cuenta con todos los servicios como; el agua, la luz, gas, a diferencia de los dos núcleos anteriores (cuando entonces el núcleo N° 342 era un predio de cartón y láminas) este núcleo cuenta con baños y lavaderos particulares.

## **CAPÍTULO 4. NÚCLEOS INDÍGENAS HÑÖHÑÖ; VIDA Y RELACIONES SOCIOCULTURALES DE LAS Y LOS HÑÖHÑÖ**

Los desplazamientos migratorios significó en la vida de los hñöhñö de Santiago Mexquititlán un proceso lleno de constantes cambios que repercutieron en la vida y las relaciones sociales de los mismos, estos hechos vividos por la población migrante en general son vivencias sentidas, experimentadas, compartidas y narradas a través de la memoria colectiva, la memoria colectiva permite dar a conocer cómo y de qué forma, el tiempo, los espacios nuevos de inserción como, las escuelas, las calles y los nuevos espacios laborales así como las relaciones nuevas que se tejían con la sociedad de la urbe terminaron por influir para que la realidad, la identidad y la cultura de los hñöhñö cambiara, se resignificara y subsistiera ante la ola de situaciones que se presentaron tanto en contra como a favor de estos.

Como parte de los cambios y proceso migratorios, la población hñöhñö empezó a mediar sus relaciones sociales y culturales en dos espacios; el pueblo y la ciudad, el pueblo manifestado en dos sentidos: una como lugar de origen y del cual nunca se es abandonado, y el pueblo mediante los *núcleos indígenas*, siendo este el espacio primordial que permite que la reproducción cultural se mantenga, y la ciudad, lugar nuevo y ajeno en todos los sentidos, sin embargo, significó un lugar importante para mejorar la situación economía del pueblo (esto en un primer momento debido que los cambios en la actualidad se tornan cambiantes) la relación y el diálogo positivo que la gente supo entablar y mediar entre estos dos espacios resultó ser un factor positivo pues permitió y sigue permitiendo la reproducción cultural de los hñöhñö, interferida por los espacios y las relaciones en el nuevo espacio, la cultura en la ciudad termina siendo resignificada en algunas situaciones provocando y emergiendo así una nueva identidad del hñöhñö.

#### **4.1 Espacios y relaciones socioculturales a través de la memoria colectiva**

La situación económica y laboral, las relaciones matrimoniales, la inserción a un nuevo espacio como lo es la escuela, para las nuevas generaciones, la organización y la participación política que cada vez más se fortalece, el vestido y la lengua como elementos culturales sobresalientes, las vivencias, las emociones, los problemas, los cambios son eventos y situaciones que la población hñöhñö en la transgeneracionalidad y el tiempo comparten y expresan a través de la memoria colectiva, son las mismas que al igual que los espacios como; las calles y las viviendas además de las relaciones sociales encarnan los procesos y las transformaciones que han tenido los hñöhñö desde su llegada a la ciudad, son las mismas que a través de las palabras y las actitudes construyen una nueva identidad de ser del hñöhñö de Santiago Mexquititlán en la ciudad de México, del ser otomí entre los otomíes como cultura y grupo étnico.

##### **4.1.2 Economía y situación laboral**

La situación económica de la población hñöhñö en el lugar de origen así como en la Ciudad de México ha enfrentado difíciles momentos, siendo este el factor principal para las movilizaciones migratorias. Una vez situados los hñöhñö en la Ciudad, se pensaba que la situación económica cambiaría, sin embargo, esto no sería posible debido a ciertos factores, factores que incluso eran ajenos a los propios hñöhñö, la falta de estudios escolares, la falta de conocimiento de algún oficio, fuera de la agricultura y de la reparación de muebles de bejuco, mimbre o palma (que muy pocos hombres hñöhñö de la primera generación realizaban) no se tenían otros conocimientos, la nula dominación del habla y comprensión de la lengua de los mestizos, el español, obstaculizaron la situación laboral y económica de las familias hñöhñö (población) por lo que como respuesta y para sobrevivir ante estas situaciones, las mujeres y los niños (principalmente) de las primeras movilizaciones se vieron en la necesidad de mendigar para tener un ingreso económico, mientras que los hombres (con todo los miedos que pudieran tener) se emplearon en la industria de la construcción como albañiles y como cargadores en los grandes mercados de alimentos de la ciudad de México como; Jamaica, la Merced y la Central de Abastos. A partir de este momento la vida de las mujeres, de las y los niños y de los hombres hñöhñö cambiaría drásticamente, la estabilidad emocional, sentimental y física que habían tenido antes de

migrar, desaparecía, llegar a la Ciudad de México significaba despojarse no solo del pueblo como lugar, era también despojarse de una vida, de las prácticas rutinarias, de las costumbres todo ello para aprender nuevas, actitudes, nuevas formas de ver y sentir la realidad a la que se enfrentaban para sobrevivir.

La mendicidad fue la actividad económica que las mujeres y las y los niños adoptaron para sobrevivir, para poder tener un ingreso económico y cubrir las necesidades que principalmente eran para la alimentación, las mujeres junto a sus hijos tuvieron que hacer de lado la pena y la sensación incómoda de hacer algo que nunca habían hecho y que ante los ojos de los demás era una actividad indignante por lo que provocaría el rechazo y la discriminación inmediata. Durante años de migraciones temporales las mujeres de las dos primeras generaciones tuvieron que realizar la misma actividad como única opción, enfrentando la constante reacción negativa de la gente, aún y sin que las mujeres y las y los niños comprendieran ni entendieran el castellano y el porqué del rechazo, estos percibían y sentían las malas palabras que sociedad de la urbe manifestaba, paradójicamente y pese a esto, la mendicidad para las mujeres significaba un consuelo, era una forma de protección y de “aislamiento”. Al mendigar, las mujeres no tenían la necesidad ni la obligación de interactuar ni hablar con la gente de la ciudad, no habían interés de ello esta situación que retrasó el aprendizaje y la comprensión de la lengua en el caso de las mujeres.

### **Conversación que mantuve con mi mamá sobre cuando aprendió a hablar el español.**

Erika -¿A qué edad empezaste a hablar el español?

Mamá – ¡si ni hablo bien!... no me acuerdo, pero ya era grande.

Erika -¿Cómo a los treinta años...?

Mamá – Creo sí ¡no recuerdo bien! nada más me acuerdo que me daba mucho miedo la gente.

Erika -Pero yo recuerdo cuando era chica y vendíamos las muñecas, que ya sabías hablar español.

Mamá –Sí, pero era poco, nada más los precios de las muñecas, solo entendía y decía eso.

Erika – Y entonces cómo era a la hora de regresar el cambio ¿cómo sabías...?

Mamá- Pues no sé ya ni me acuerdo, solo me acuerdo que aprendí eso, ya después hablé más.

Esta conversación la tuve con mi mamá, ella en otomí y yo en español, la mayor parte del tiempo hablo con ella en español muy pocas veces me dirijo a ella en otomí (este es un conflicto personal tengo la necesidad de mantener mi primera lengua, pero parece ser que el español me domina) pero ella siempre me habla en otomí, no importa que estemos en la casa, en el metro, en el camión o en la calle, desde que recuerdo ella siempre me ha hablado en la lengua por eso aprendí a hablar y a escuchar muy bien, aunque ahorita mi habla ya no es tan fuerte mi comprensión sigue siendo la misma, esta es la razón por la que mi mamá se enoja no sólo conmigo también con mis hermanos y mi papá porque dice que deberíamos de hablar en otomí si ella no entiende todas las palabras en español, mi mamá habla con toda la gente en otomí con mi abuelita, con mi papá, con nosotros sus hijos y con la gente del núcleo de la casona, en donde vive la mayoría de mi familia paterna y materna. En la unidad habitacional en donde vivimos solo se encuentran cuatro familias hñöhñö, pero cada una en un edificio diferente, somos las pocas familias que se encuentran dispersas en comparación de las congregaciones, mi mamá tiene a una amiga/vecina del pueblo y a mi tía aquí, ellas son las personas más cercanas con las que tiene relación y diálogo en la lengua.

En contraste para el caso de los hombres, las cosas se tornaron diferentes. Insertarse en áreas laborales como la construcción o en los mercados significaba tener que relacionarse con la gente por lo que en ellos el aprendizaje y el dominio de la lengua fue obligado y forzado, tenía que ser así para que los hombres duraran en un trabajo, la lengua fue un referente que dio visibilidad a los hombres en estos espacios, sin embargo la mala comprensión y dominio de la lengua provocaba que los hombres buscaran otros espacios laborales, siendo estas las calles pues estas no exigían un dominio total, solo la comprensión necesaria.

La mendicidad por años fue y ha sido (en menor medida) hasta la actualidad la “actividad laboral” que ha sostenido a las familias hñöhñö en la Ciudad, fue y es actualmente una actividad que permite a las mujeres tener un ingreso económico, ingreso que cubrían las necesidades básicas de las familias, como lo era la alimentación y el vestido, necesidades que se cubrían durante la estancia en la ciudad, así como de regreso al pueblo. Si bien es cierto, que la mendicidad puede ser considerada como un acto indignante ante los ojos de los demás, para los hñöhñö la mendicidad cobra otro significado que no es ni buena ni mala, simplemente fue y es una actividad que ha dado a las mujeres los ingresos económicos para subsistir y mantener a sus hijos. La mendicidad como actividad llevada por los hñöhñö se ha vuelto incluso un elemento de identidad pues en comparación con otras mujeres de otros grupos étnicos que se dedican a la venta de sus productos desde los

inicios de las movilizaciones, los hñöhñö son uno de los pocos grupos étnicos que se dedican a ello por no contar con otros conocimientos.

Una vez que la residencia de la población en la ciudad era permanentemente y después de la consolidación de los núcleos indígenas, la mendicidad seguía siendo la actividad laboral que mujeres de la tercera edad así como niños seguían practicando, el espacio y la residencia permanente en la ciudad no interferían ni cambiaron esta situación en el caso de ellos, pero sí de las mujeres adultas, quienes cambiaron esta actividad por la venta de las muñecas de trapo, muñecas que sabía hacer con el poco material que tenían en el pueblo. Al llegar a la ciudad, en los setenta, las mujeres hñöhñö no realizaban estas muñecas por falta de material, eran pocas aquellas que las elaboraban y esto dependía también si se tenía un lugar dónde vivir, aquellas mujeres que tenían una casa, se dedicaban a elaborar en grandes cantidades las muñecas (todas a manos totalmente) para después ir a la Zona Rosa y venderlas a las otras mujeres del pueblo. Con el tiempo y gracias a que la presencia de estas mujeres fue visible, una Institución se acercó a la población para apoyarlas. El Instituto Nacional Indigenista, INI ahora Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, CDI, en los años noventa, se acercó a la población hñöhñö para ofrecer mediante proyectos ayuda, esta consistía en impulsar la creación de las artesanías de los grupos indígenas que se encontraban en la ciudad, como los hñöhñö. Las muñecas de listones y/o de trapo<sup>27</sup>, han confeccionadas por las manos de las mujeres hñöhñö desde entonces, la creación de estas estaban cargadas de identidad de las mujeres; en el vestido, lleno de colores, en el peinado, igual que las mujeres. La fabricación y la venta de las muñecas dio un cambio significativo a la vida de las mujeres y a la identidad

---

<sup>27</sup> La muñeca de listones o de trapo conocidas (erróneamente) como Marías, es una artesanía que se le sigue adjudicando a la cultura Mazahua, sin embargo, muchos ignoran y reproducen este mismo discurso, sin imaginar que al hacerlo están omitiendo y dejando de reconocer la Cultura de los hñöhñö/otomíes de Santiago Mexquititlán, Querétaro y de sus mujeres que con emociones y sentimientos involucrados elaboran estas muñecas, entre ellas mi mamá, no existe tal reconocimiento ni existencia de ellas, del pueblo, del hñöhñö y de la cultura como tal, pues ante los demás esta artesanía pertenece y son elaboradas por las mujeres mazahuas. Las muñecas de listones o de trapos como las llama mi mamá, mis tías, mis primas, las vecinas del pueblo, son una artesanía y un elemento cultural de mi pueblo, Santiago, (Nsantiago) Mexquititlán, de mi grupo, de una región hñöhñö del Estado de Querétaro (pues aunque haya otomíes en Michoacán, en el Estado de México y en Hidalgo, entre otros estados, la muñeca culturalmente pertenece a las mujeres de Santiago Mexquititlán, Querétaro.

El pasado 15 de Agosto (2018) se declara la muñeca de trapo como artesanía de Amealco y como patrimonio cultural del estado de Querétaro.

de la población, la muñeca de listones a partir de ese momento fue un producto para la subsistencia económica pero también desde ese momento empezó a ser un elemento cultural y una representación de identidad de las mujeres y de la población hñöhñö, la muñeca de listones y/o de trapo es la representan de la mujer hñöhñö, pues estas portan los vestidos de colores llamativos, como lo son las blusas de seda que portan las mujeres del pueblo, con peinados trenzados y con listones.



Fotografías 14 y 15. Las muñecas de trapo ha sufrido una serie de cambios en su elaboración, en un primer momento eran peinadas igual que las mujeres hñöhñö, trenzadas con estambre esta era la forma de representarse a ellas mismas en su artesanía. Después de unos años, las mujeres hñöhñö en la ciudad empezaron a modificar la forma elaborar sus muñecas con la intención de poder vender más, además de que estar en la ciudad significaba tener más acceso a más materiales. Las mujeres dejaron de bordar las blusas de las muñecas, cuando encontraron una tela que podía representar lo que ellas bordaban, empezaron a peinarlas de otra forma, cambiaron las trenzas por una “corona” que resaltaba los colores del estambre, la mezcla de colores tuvo que ver con la escasez del material, cuando las mujer hñöhñö ya no contaban con más estambre del mismo color, empezaban a combinar tres colores en un solo tocado. Así es como empezaron a resaltar las muñecas, llenas de colores, en su vestir así como en su peinado, posteriormente, descubrieron los listones de colores, material que sustituyo el estambre y que hasta el día de hoy se sigue usando como material principal para la elaboración de las muñecas de trapo.



En la actualidad la muñeca de trapo o de listones es reconocida por mantener la corona de listones de tres colores, sus ojos, nariz y boca de gamuza y el vestido multicolor.

Es importante saber que la artesanía de las mujeres hñöhñö, se manifiesta en varias presentaciones, actualmente se creó una muñeca con la vestimenta de las mujeres.

Fotografía No. 16. Muñecas elaboradas por la señora Alfreda Monroy



Fotografía No. 17. Muñecas elaboradas por la señora Alfreda Monroy

La elaboración y la venta de estas muñecas en las calles de la Zona Rosa dio un giro significativo a la cultura y a la identidad de los hñöhñö, pero también a la situación laboral y las relaciones sociales, por primera vez y mediante la venta de muñecas las mujeres empezaron a interactuar y relacionarse con las sociedad de la urbe, la comunicación en este sentido era necesaria pero también fue limitada, solo las palabras necesarias eran dominadas y comprendidas para llevar a cabo la acción de la compra/venta, la venta de las muñecas lograba que por primera vez las mujeres hñöhñö se integraran y ser relacionaran con la sociedad de la urbe.

La tercera generación hijos y nietos de la segunda y primera generación continuaron reproduciendo las mismas actividades laborales hasta cierta edad, la ventaja que tenía esta nueva generación para cambiar estas se debía a que esta generación había crecido e incluso parte de la población habían nacido en la ciudad. Nacer en la ciudad permitía tener ventajas sobre las otras generaciones en diversas situaciones, la interacción y relación temprana con la ciudad y la gente, la inserción a la escuela como nuevo espacio, junto a ello pronta dominación y comprensión de la lengua permitieron que esta generación buscara nuevas formas de obtener un ingreso económico, conforme esta generación iba creciendo sus actividades laborales se tornaban cambiantes, en la infancia. Las y los niños bajo el cuidado de sus madres se dedicaban a la mendigaban, conforme iban creciendo las y los niños hñöhñö y una vez siendo adolescentes se “independizaban” de sus madres y empezaban a ser limpiaparabrisas sin importar que fueran niños o niñas otros más sobre todo en el caso de las niñas, se dedicaban a la venta de chicles y dulces, mientras que los jóvenes, se dedicaban a la venta de productos temporales como las paraguas en tiempos de lluvias, todo ello en las calles de la Zona Rosa y de Reforma.

Las actividades laborales actualmente, parecen estar definidas generacionalmente, sin embargo, estas siempre tenderán tentativamente a sufrir cambios, por los factores como el tiempo y los espacios como ya se ha visto anteriormente por lo que no hay que darlas por definitivas al menos en el caso de las últimas generaciones. Las mujeres mayores mantienen la mendicidad como actividad laboral, estas son las únicas y las últimas en realizarlo, por lo que la mendicidad va disminuyendo y desapareciendo con el tiempo el

rechazo, el desprecio e incluso la invisibilidad son reacciones que la gente aún mantiene ante esta actividad.

Las mujeres adultas han diversificado sus actividades laborales, se han abierto camino en otros espacios como las cocinas, los mercados turísticos, donde se emplean como vendedoras de productos que no realizan directamente como quienes siguen laborando las muñecas para venderlas en las calles, la venta de las muñecas parece ser concebida como una práctica laboral de tradición, ver a mujeres hñöhñö elaborar y vender sus muñecas en las calles de la Zona Rosa se ha vuelto incluso parte de la nueva identidad hñöhñö, este lugar está cargado de significados y emociones para la población hñöhñö pues es el lugar que acogió a estos migrantes, proporcionó a través de sus calles y de su gente subsistencia, sus calles brindaron dormitorios momentáneos y solvencia económica.

La dinámica de la ciudad, de sus espacios, de tiempo y de las relaciones sociales han propiciado para que otras mujeres adultas y jóvenes (segunda y tercera generación) empiecen a comercializar otro tipo de productos como la venta de alimentos; fruta preparada, elotes y esquites etc. la comercialización de alimento tiende a ser mejor que la venta de artesanías por ello el cambio repentino.

Los hombres de la primera y segunda generación se dedican igual que las mujeres a diversas actividades laborales. En contraste con el caso de las mujeres, la situación y la presencia del hombre de la tercera edad son diferentes, pues es casi nula su presencia en la ciudad y esto se debe a dos razones, la primera, se debe a que gran parte de la población masculina decide permanecer en el pueblo, la segunda cuestión, es qué curiosamente los hombres hñöhñö mueren antes que las mujeres. En cuanto a los hombres de la segunda y tercera generación, estos se pueden ver en zonas laborales como la construcción de albañiles, otros hombres prefieren vender productos de temporada en los semáforos de las calles cercanas a sus núcleos, los más jóvenes (la tercera generación) han optado por adquirir otros conocimientos y especializarse en estos, como en el acabado de interiores, pega losetas etc. otros prefieren el área de la cocina. En la actualidad podemos encontrar a jóvenes en restaurantes laborando como cocineros. Hablando específicamente del núcleo de Zacatecas, los jóvenes se han inclinado por vender frutas de temporada o dulces en

carretillas, esto en las calles aledañas de su núcleo, en la colonia Roma, una nueva actividad laboral en los jóvenes.

#### **4.1.3 Relaciones matrimoniales y de parentesco hñöhñö, en la ciudad**

La consolidación de los núcleos y la presencia permanente de la población tendrían como resultado las modificaciones de las relaciones sociales de los hñöhñö, la inserción en nuevos espacios y por ende las nuevas relaciones sociales y culturales generadas a partir de ello bastaron para que los hñöhñö empezaran a crear otros vínculos con la sociedad (sociedad a la que le temían años atrás), así como con otros grupos indígenas que igual que ellos habían migrado a la ciudad. Estos vínculos y relaciones sociales caían incluso en emociones sentimentales, lo que terminaba por inferir en las relaciones amorosas en los hñöhñö, hasta el punto de trastocar el sistema matrimonial de costumbre que los hñöhñö mantenían como parte de su cultura hasta antes de migrar. Antes de la migración los hñöhñö como tradición y/o costumbre mantenían un sistema matrimonial que basaba sus relaciones sentimentales y matrimoniales bajo la práctica de la endogamia, es decir, las relaciones amorosas se daban entre los mismos habitantes del pueblo, esta situación era parte de las costumbres y permitía establecer, articular y fortalecer las relaciones de parentesco entre el pueblo hasta el punto de compartir incluso la misma sangre.

Las relaciones sentimentales después de la migración y hasta la segunda generación se mantuvieron tal cual, los cambios fueron paulatinos en este sentido, sin embargo, se fueron presentando con el paso del tiempo. La segunda generación es la generación que evitó o mejor dicho, es la generación de hñöhñö que resistió en la ciudad todo tipo de relaciones y de cambios, pues este mantuvo por una o por mil razones, las prácticas y las acciones que el pueblo tenía aún y estando fuera del lugar de origen. Los cambios matrimoniales y por ende de parentesco se presentaron y cambiaron con las relaciones sociales de la tercera generación (hijos de la segunda generación) al crecer en la ciudad empezaron inevitablemente a relacionarse con la sociedad de la urbe, no solo con mestizos sino con otros indígenas que se encontraban en la ciudad (en busca de mejores condiciones igual que los hñöhñö). Los espacios como las calles, las escuelas y las zonas laborales eran (y siguen siendo) los espacios que compartían y que generaban inmediatamente relaciones sociales y amorosas, cambiaba las ideas y las prácticas de la gente hñöhñö al punto de

contraer matrimonio o concubinato con estos otros, situación que generaría cambios en las relaciones matrimoniales y por ende de parentesco. Si bien abría nuevos lazos familiares, culturalmente esta nueva práctica resultaba ser negativo para las tradiciones y costumbres, sobre todo ante la visión de la gente mayor, quienes preferían que las relaciones se mantuvieran entre la gente del mismo pueblo, pues esto permitía la conservación de las costumbres y de las ideas mismas que sólo la población conoce.

Los casos de las nuevas relaciones matrimoniales interétnicas son una realidad y aunque pareciera que la ciudad y sus relaciones terminarían por absorber a la población, la resistencia de la costumbre en este sentido se impuso pues los miembros de las nuevas generaciones, la tercera y la cuarta, prefieren seguir relacionándose sentimental y matrimonialmente o en unión libre con la misma población.

Las relaciones matrimoniales y/o sentimentales (además de amistad y de parentesco) en la ciudad de México, curiosamente articulan la población como pasa en el pueblo, no mediante los barrios, sino a través de los *núcleos indígenas*. Los núcleos manifiestan conexión no solo por las relaciones amorosas o de amistad si no porque en ellas llega a habitar integrantes de las mismas familias, es así como lo parental se vuelve un lazo más, que fortalece a la población entera.

La ubicación tan cercana de los núcleos permite que los miembros compartan los mismos espacios y las mismas actividades posibilitando las relaciones entre estos en todo el tiempo, creando relaciones emocionales y sentimentales principalmente en los jóvenes, las relaciones estrechas de los núcleos es un factor que fortalece la unión, la identidad, la pertenencia y a cultura de la población, “resurgiendo” nuevamente la tradición y la práctica de la endogamia.

## **Relaciones sociales, sentimentales y de parentesco entre y en los núcleos**

*Los núcleos; la Casona N° 342, el N° 380 y Zacatecas N° 70 se encuentran conectados mediados por relaciones sentimentales, matrimoniales y/o de parentesco, estas relaciones también son ejercidos por compartir espacios laborales, escolares y por organizaciones políticas.*

*El núcleo de la casona N° 342 se caracteriza por congregarse alrededor de treinta familias hñöhñö, familias de cuatro generaciones, descendencia de las cuatro mujeres que se apropiaron del espacio en un primer momento, los hijos de estas mujeres se relacionaron hasta el punto de hacer crecer la relación de parentesco dentro del núcleo, otro más entablaron las relaciones sentimentales con integrantes del núcleo N° 380.*

*Dentro del núcleo N° 380 se encuentran alrededor de cuarenta familias que al igual que en la casona, son generacionales, existen casos de relaciones con integrantes de otros núcleos o de otros barrios del pueblo. La casona y el 380 comparten relaciones sentimentales, de amistad, de organización debido a la cercanía que tiene la una y la otra, además de que los integrantes de estos comparten otros espacios como; las calles, las escuelas y otros espacios.*

*El núcleo de Zacatecas se encuentra un poco retirado de la Casona y el 380 por lo que las relaciones en este caso, se vuelven un tanto particulares, dentro de este núcleo se encuentran habitando veinticinco familias, cinco de estas pertenecen a una sola familia.*

### **4.2. Niñas y niños hñöhñö en las aulas de la ciudad de México**

Como bien sabemos la educación es un derecho que todos los seres humanos tenemos, sin embargo, cuantos en verdad tenemos acceso a ella, no tener acceso por una o por otra cuestión se vuelve razón suficiente para invalidar este derecho universal. En este sentido el tema de la escuela y de la educación escolar para el caso de la población hñöhñö, es un tema difícil de ser y de abordar debido a sus complicaciones constantes en los que se encuentran sin importar el paso del tiempo o el cambio de espacios.

Antes de iniciarse las movilizaciones migratorias y en la cotidianidad del pueblo, la escuela y la educación escolar tenía un lugar sin importancia y no porque como tal no fuera

importante, pero la falta de escuelas, la falta de dinero y principalmente la falta de alimentos provocaba que la población centrara su atención en lo necesario, esto aunado a la falta de costumbre y la falta de interés ocasionaba que la educación escolar en la población fuera casi inexistente. En los años setentas había muy pocos casos de niños que asistían a la escuela, pero solo eran niños aunque como tal no existía ni existe la prohibición para las niñas, estas no tenían la suerte de asistir a la escuela, ¿por qué? Las razones de ello, son como en la mayoría de los casos en los pueblos indígenas, la ocupación temprana de la casa, la edad temprana de casarse, así como el nulo apoyo de la familia fueron las principales causas para obstaculizar la educación en las niñas hñöhñö. Una vez que las movilizaciones migratorias se efectuaron con mayor intensidad, la educación retrocedió una vez más, los pocos niños que asistían a la escuela se vieron obligados a dejar la escuela para migrar con sus padres.

La migración después resultó ser un evento positivo para los niños hñöhñö, una vez que la población se encontraría residiendo a la ciudad, en los núcleos indígenas, la situación cambió para la población y la educación escolar de los niños los niños, los hijos de aquellos que habían truncado sus estudios al venirse a la ciudad, encontraban en la ciudad la oportunidad para tener acceso a la escuela, la sobrevivencia económica, la accesibilidad a más escuelas permitía que los niños ingresaran permanentemente a este espacio, espacio nuevo de inserción e integración social para la población entera, no solo por los niños y las niñas, quienes ejercían su derecho y la accesibilidad a la educación, sino también los padres, que quienes junto a sus hijos aprendían las dinámicas y situaciones de la escuela, mundo que desconocían o que diferenciaban y comparaban con el sistema escolar en el pueblo.

La inserción escolar resultaba ser paradójicamente buena y mala, pues gran parte de los hijos de las familias migrantes se encontraban en las aulas de la ciudad, había apoyo, acompañamiento e interés colectivo por parte de los padres para que las y los niños estudiaran. La memoria colectiva de la tercera generación de niños, expresan cómo vivían esta nueva experiencia, al ser la primera generación que se insertaba a este nuevo espacio social compartían las mismas aulas, las mismas escuelas, escuelas que se ubican cerca de los núcleos y del espacio laboral de sus padres y de ellos mismos, las mismas situaciones,

son vivencias compartidas pero también son vivencias personales. Cada niña y niño enfrentaba su estancia en la escuela de una manera particular, cada uno aprendió a mediar su persona, entre la escuela y la calle, entre el estudio y el trabajo, pues llevaban estas dos labores sin dejar el uno ni el otro.

Las y los niños tuvieron que aprender a mediar sus tres espacios de interacción, la calle, la casa y la escuela, en cada uno de esto debía comportarse de una u otra forma, aprendieron a sobrellevar la escuela, siendo este el lugar donde tenían que despojarse de ciertas acciones, a despojarse de su lengua materna, para aprender y adoptar una nueva, una lengua que no dominaba ni entendían del todo y que hablarlo mal era razón suficiente para sufrir el rechazo y la discriminación de otros niños. Ser indígena, no hablar ni comprender el español como lengua, sufrir de discriminación fueron factores que terminaban por ocasionar la deserción escolar de las y los niños hñöñö, suceso negativo para la población en general. Es necesario mencionar que el nivel educativo de esta generación solo rebasó el nivel de los padres pues sólo una parte de la población infantil lograba terminar la primaria y unos cuantos lograrían entrar y permanecen en la secundaria. Son contados los casos de los jóvenes que lograrían ingresar a la media superior.

#### **4.2.1. Historias de vida, presencia escolar**

##### **María de la Luz, joven hñöñö de la tercera generación.**

*-Erika. ¿Por qué dejaste de estudiar Lucy?*

*-Lucy. Cuando mi papá se enfermó y estuvo en el hospital, como casi un mes y no había quien se encargara de la Fer, agarraron y me encargaron a mí a la Fer y ya después les dije que fueran a justificar mis faltas y mi hermano dijo que ¡no! que para qué, si las mujeres nada más se iban a casar e iban a tener hijos, de nada va a servir el estudio y siempre decían eso, que los que estudiaban iban a terminar en el mismo lugar, no me dejaron y ya no seguí estudiando tampoco.*

*En la primaria, las maestras, todos sabían de donde veníamos y no sé si era respeto o no sé qué... pero en la secundaria sí cambió todo, porque algunos si me decían que ¡yo venía de pueblo! y que ¿por qué estudiaba ahí?*

*-Erika. ¿Quiénes decían eso?*

*-Lucy. Los niños, yo me sentía rara porque, iba empezando, era el segundo mes de la secundaria, ¿cómo se enteraron? aparte de que se veía (risa) y por los papeles, además de que te decían pasa a decir, de dónde vienes, qué te gustas, todo, ahí se enteraron*

*-Erika. Nunca te dio pena decir de dónde eras*

*-Lucy. No.-*

*-Erika ¿Te fue fácil aprender?*

*-Lucy. Al principio sí pero ya después no, porque no tenía el apoyo de mis hermanos, llegué a primero de secundaria, ni la mitad.*

*-Erika. ¿Cómo ves la situación de la escuela, crees que es igual o sigue en peligro, qué los niños siguen dejando la escuela?*

*-Lucy. Sigue igual y no es culpa de los niños, sino por culpa de sus papás, por el hecho de que dicen, no me quiero levantar temprano, yo conozco a una señora que llevó por un mes dos meses a su hijos y los dejó de llevar porque en la escuela pedían que cooperación para esto para lo otro y dejo de ir, pero también porque a la señora le gustó el dinero pues como los niños son los que tienen ese ingreso, por eso, por ejemplo ahí donde ando (Lucy sigue vendiendo muñecas y dulces en la Zona Rosa) hay niñas de catorce, de trece años que ya están embarazadas no sé si por, porque que sus papás no supieron orientarlas, yo creo que dijeron, mejor que te cases a que te siga pagando tus estudios.*

*-Erika. ¿Cuándo tu hermano te dijo que ya no ibas a estudiar qué sentiste, qué pensabas...? ¿Te gustaba la escuela?*

*-Lucy. ¡Pues sí me gustaba la escuela! yo quería aprender pues mi sueño era ser maestra, aunque sea de kínder pero maestra, porque a mí me gustaban mucho los niños, digo me gustaban ¡porque ahorita ya no me gustan...! (viendo a su hija ) pues si apagaron mis sueños pero pues ni modos*

*-Erika. ¿Tú piensas que sí es cierto eso, que las niñas no estamos para estudiar?*

-Lucy. No

-Erika. *¿Qué quieres para tu hija, qué quieres, hacer, quieres cambiar esa historia, a partir de no tener la experiencia de seguir estudiando, tú qué esperas para tu hija?*

-Lucy. *Pues en primera que no pase lo mismo que yo pasé y pues hacer todo lo posible para que ella tenga una carrera y que ella haga lo que le va a gustar, ¡pero sí que estudie! ¡hacer lo posible para que estudie!*

-Erika. *¿Te gusta vender?*

-Lucy. *A veces*

-Erika. *¿Porque prefieres seguir vendiendo y no tener otro trabajo?*

-Lucy. *Porque gano más y puedo vender a la hora que yo quiera al no tener un jefe, tener un horario fijo no me gusta, nunca me ha gustado!*

-Erika. *Entonces siempre te ha gustado vender...*

-Lucy. *No había otra opción (Lucy resignada)*

-Erika. *¿De niña cómo te sentías en la calle?*

-Lucy. *Me sentía bien porque tenía esa libertad, de jugar, o sea si trabajar un rato pero jugar, me sentía mejor en la calle que en la casa.*

-Erika. *¿No tenías conflictos por hablar la lengua?*

-Lucy. *Me sentía igual ¡al principio! mi mamá nos enseñaba y nos hablaba en otomí y entonces recuerdo que era lo único que yo sabía hablar, el español lo empecé a hablar en la primaria y sí había conflictos porque luego no sabía cómo se decían las cosas, solo en esa parte porque en lo demás normal.*

## **Armando Saldivar, joven de la tercera generación**

*-Erika. ¿Cómo viviste la escuela?*

*-Armando. Para empezar de donde veníamos y este y el ser pobres y todo el rollo y te decían “es que tú eres un indio” “regrésate a tu pueblo” “tú qué vienes a hacer aquí” eso fue lo difícil, porque tú te tratabas de integrarte a ellos, pero pues no te dejaban, por más que tu quisieras estar con ellos pues no se podía, eso fueron los primeros dos años, lo que era primero y segundo, yo me acuerdo de eso, los niños y las maestras, bueno, ¡no! ¡mi maestra siempre fue buena! pero pues en los otros no, las otras maestras no te decían, no eran tanto que te decían, sino se burlaban*

*-Erika. ¿Tú qué sentías en ese momento?*

*-Armando. Pues feo, que vas a sentir, por más que tu decías, “no yo no soy de allá”*

*-Erika. Según ellos ¿cómo se daban cuenta de que eras indígena...?*

*-Armando. Por el color, por la manera de hablar, porque no te expresabas bien en el español, no podías hablar bien el español.*

*-Erika. ¿Entonces tú llegaste a negar ser del pueblo?*

*-Armando. Sí, no tanto porque yo quisiera o que fuera por mí, sino porque la circunstancias de la vida, me orillaron a tratar de negarlo, pues era la manera de ser aceptado, pero el cómo te escuchabas cuando te expresabas era lo que te delataba, el cómo te vestías, los útiles que llevabas, ¡no manches! te mandaban a la escuela con una bolsa de plástico que tipo de gente tenía eso, nada más los pobres ¿no? y más que nada nosotros los que veníamos de otro lado.*

*-Erika. ¿Tú te sentías diferente, menos... cómo niño qué sentías? por tu manera de vestir, tus carencias que tenías en ese entonces ¿Eso provocó que alguna vez quisieras dejar de ir a la escuela o dejaste ir a la escuela por esa situación?*

*-Armando. ¡NO! yo no me sentía diferente, por parte de los niño ¡sí me dolía, sí me lastimaba! pero el que yo tuviera la maestra que tuve me ayudó mucho también, porque la*

*tuve tres años, primero, segundo y cuarto, ella fue la que me ayudó en eso ¿no? me... cuando te pedían algo y no podía llevarlos, no podía llevar el material, ella me lo proporcionaba, ella me lo daba, las copias, los recortes, todo me lo daba ella y eso fue lo que me ayudó, más que nada, para decir chales ¿no? voy a ir, porque alguien me apoya y más que nada es la maestra.*

*- Erika -¿Había otros niños indígenas en tu escuela?*

*-Armando. ¡No! éramos nada más tres, nosotros tres, el Anto, la Vero y yo.*

*-Erika. ¿Observabas que a ellos les pasaba lo mismo?*

*-Armando. Nunca supe de eso ¡no lo noté y no supe!*

*-Erika. ¿Nunca contaste lo que te pasaba?*

*-Armando. No, a quién se lo iba a contar, yo me acuerdo hasta después que entraron más niños, la Yolanda, la Carolina, el Daniel, yo me acuerdo de eso cuando iba en cuarto creo.*

*-Erika. ¿Nunca reprobaste?*

*-Armando. ¡No!*

*-Erika. ¿Cómo te sentías ahí, aprendías bien, no tenías complicaciones...?*

*-Armando- No me costó trabajo ¡leer y escribir en primero ahí sí me costó trabajo pero sí aprendí!*

*-Erika- ¿Cómo ibas vestido?*

*-Armando- ¡No me acuerdo! trató de visualizarme y pues no. En la secundaria ya sabían de dónde era, sabían de dónde era y de dónde venían y ahí como que ya fue diferente*

*-Erika- ¿Y por qué piensas que fue diferente, por el tiempo, por la edad de los niños o por qué?*

*-Amando- Yo creo que por la edad de los niños, porque el tiempo fueron tres años, ahí tuve muchas carencias, ¡no manches! me acuerdo muy bien que llevaba unos zapatos muy*

*feos y hasta los pegaba con silicón para ponérmelos, eran como de gamuza, me acuerdo que esos zapatos me los compré cuando me fui al pueblo y fueron los únicos que usaba para la escuela, ¡eran azules y la suela era como de goma! y se despegó la suela del zapato, tenía que rellenarlo con silicón para que pegara y los pinté de negro con yonson, ¡porque eran azules! te digo que eran como gamuza esa tela. Y para mi taller, el que yo llevaba, que era dibujo, ¡era caro! ¡No manches! ¡Sí sufrí con el material! o sea sí, sí lo compré, pero me costó un ojo de la cara, porque eso ¡me lo compré yo! y eso, me los dieron en pagos, me los vendió el maestro en pagos. Los estilógrafos y la regla “T” que era la más económica, pero me acuerdo que primero me compré un estilógrafo desechable, pero esa madre te manchaba toda la hoja, hasta que me dijeron ¡cómprate de los buenos! pues ya me los compré. Ahí, de parte de los compañeros no sufrí, al contrario, ¡tuve muchos amigos en la secundaria! no prestaban atención, uno que otro, pero con los que yo me juntaba y hablaba, no. Fui conociendo otras personas, que venían de fuera, venían de... ¡Veracruz!*

*-Erika- ¡Pero no eran indígenas!*

*-Armando- ¡No!*

*-Erika- ¿Y en el bachilleres...?*

*-Armando- ¡Ahí mucho menos! ¡no sabían! los que me preguntaban sí y ahorita los que me preguntan, les digo de donde soy.*

*-Erika- ¿Esas vivencias no fueron razones para decir “odio lo que soy”?*

*-Armando- Al principio sí, los primeros años que fui a la escuela sí, pero ya después dije no, ¿por qué? todo mundo sabe, bueno toda la gente que me conoce sabe de dónde soy y ahorita creo que todos lo dicen abiertamente, soy de allá.*

*-Erika- ¿Crees que todavía hay discriminación?*

*-Armando- De que lo hay, lo hay, poco, a comparación de antes, ahorita ya no es mucho, creo que siguen discriminando a la gente que se viste con sus ropas, esos son los más señalados.*

*-Erika- ¿En la calle cómo fue tu situación?*

*-Armando- ¡Me acuerdo cuando limpiaba en Hamburgo!*

*-Erika- ¿Con quién estabas?*

*-Armando- ¡Con mi mamá! ¡Con Vero! siempre estaba con Vero, el Anto ni sabíamos de su existencia, ¡ahí fue cuando empecé! cuando estábamos en Hamburgo, de antes no me acuerdo, bueno, sólo que vendíamos ¡que los corazones! y pedíamos en el metro, en la entrada del metro y de ahí, ¡creo! que ibas creciendo y ya te iban mandando a un lugar nuevo, porque yo me acuerdo que empecé pidiendo en la entrada del metro Insurgentes, de ahí pase a Hamburgo a limpiar. De los conocidos ¡la Vero y otras señoras! con las que convivíamos todo el tiempo y era salir de la escuela e ir para allá, saliendo de la primaria nos íbamos para allá. ¡Llegábamos! limpiábamos un rato y en la noche nos regresábamos, eso fue... ¡no sé hasta qué edad fue! y ya de ahí fue cuando pasamos al Ángel, para mí ahí fue... ¡la mejor etapa de mi vida!*

*-Erika- ¿Qué sentías cuando pedías?*

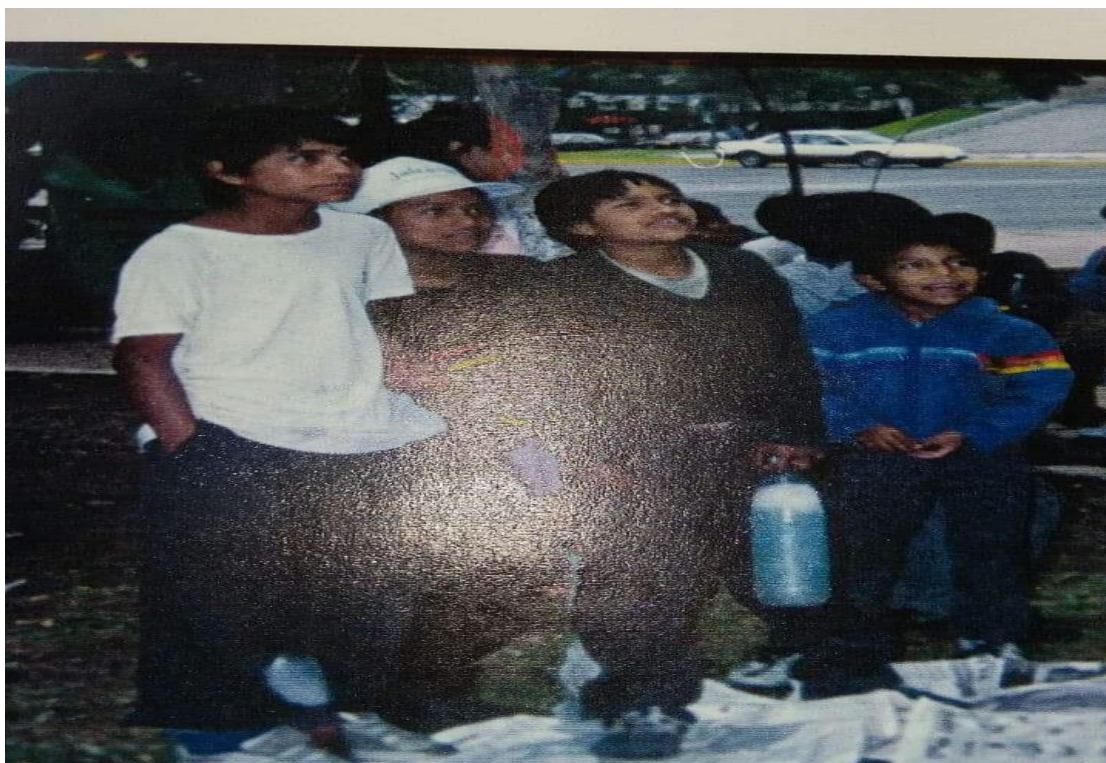
*-Armando- ¿Por qué pedía? hasta eso no fue mucho tiempo, porque vendíamos también y todo el rollo, pero así de gustarme, gustarme... ¡no me gustaba! no me gustaba hacer nada de eso, de pedir, de vender... ¡no me gustaba! lo de limpiar ¡sí me gustó! desde que aprendí, ¡sí me gustó! ahí conocí a mucha gente, a muchos niños... con decirte que ahí me encontré a mi maestra de... se llamaba Luz María, ella me encontró limpiando.*

*-Erika- ¿Y qué te dijo?*

*-Armando- ¡Nada! Nada porque luego se puso ¡el siga!*

*-Erika- ¿Y tú qué sentiste o qué pensaste?*

*–Armando- Sí me dio pena, pero ya en la escuela, fue cuando habló conmigo, me dijo que no había ningún problema, que al contrario, que me admiraba porque estaba estudiando y trabajando, aunque no era justo que yo hiciera eso, porque yo era un niño, yo debía dedicarme estudiar, pero yo le dije... ¿ y de dónde salen los gastos? ¡No me acuerdo! creo que iba en cuarto, cuando me encontró ahí, en el Ángel. ¡Ahí, si lo disfruté! ¡Me gustaba! igual saliendo de la escuela nos íbamos para allá y ya, los viernes nos quedábamos ¡viernes y sábados! ya el domingo, nos regresábamos, me gustaba porque convivíamos con todos los primos ¡con todos! era algo que me gustaba, eso ¡sí lo disfrutaba!, me gustaba lo que hacía y hasta la fecha, si se pudiera regresar mi vida... ¡la etapa...! ¡Esa etapa fue la mejor de mi vida! no recuerdo cuántos años estuve limpiando.*



Fotografía No.18. Avenida Reforma, jóvenes de la tercera generación hñöhñö limpiando parabrisas. Armando Saldivar “No recuerdo que estábamos viendo” niño de la chamarra azul.



Fotografía No. 19. Archivo familiar Emmanuel Juan (joven de la tercera generación) limpiando parabrisas en Avenida Reforma.

Actualmente, la cuarta generación sufre el mismo problema de deserción escolar, debido a la suma de otros factores, que con el tiempo han terminado por provocar el abandono permanente a la educación escolar de las y los niños hñöhñö. Irónicamente, lejos de disminuir los problemas o factores para que las y los niños abandonen la escuela, van surgiendo nuevas situaciones que orilla a la población infantil y juvenil a tener menos interés para ingresar o permanecer en la escuela. Los factores nuevos y existentes son múltiples y diversos en cada uno de los casos, sin embargo, en un panorama general, se resume que estos factores tienen que ver con, problemas familiares, económicos, la violencia y las drogas y recientemente el papel que juega la escuela como institución. En donde el papel del docente es clave para que los niños decidan permanecer o dejar el aula, el rechazo y la discriminación que puedan sentir estos, pueden repercutir en la vida personal de estos niños. La nula aspiración e interés que se tiene por la educación escolar de la población infantil y juvenil indígena en la ciudad, es un detonante para que los niños caigan en las drogas y en la violencia:

“De 147 estudiantes de origen hñöhñö inscritos en esta escuela<sup>28</sup> encontramos que 25 habían tenido contacto con algún tipo de drogas, sobre todo con inhalantes; de éstos seis se habían vuelto consumidores frecuentes, al grado de que por esa causa habían abandonado la escuela. [...] En el grupo de primer año había dos niños con serios problemas de adicción, que dejaban de asistir a la escuela por temporadas sin que las profesoras supieran de las razones de su inasistencia” (Rebolledo, 2007)

Estas situaciones terminan por contradecir el discurso que la sociedad maneja al decir que existe un reconocimiento y una aceptación a los indígenas, pues en la práctica y en la cotidianeidad en la vida de los hñöhñö y de otros indígenas el rechazo, la exclusión y la discriminación se siguen manifestando asimismo el papel y la postura de las instituciones de la ciudad incluso del país que afirman que están haciendo algo para la mejora de los indígenas en los diversos espacios socioculturales, la escuela entre estos.

A continuación se anexan testimonios de niñas y niños hñöhñö con los que se trabajó previamente en uno de los núcleos. Los objetivos de este trabajo fueron, conocer y describir las relaciones sociales así como los sentires que las y los niños tienen dentro de la escuela.

*“Manuel” me gusta la escuela, me lleva bien con todos los niños, tengo tres amigos y cinco amigas, no me gustan las matemáticas, peros sí la clase de educación física. En mi escuela, mis compañeros saben que hablo el otomí y que pertenezco a este grupo étnico, tuve la experiencia de ser “maestro” por un día en mi salón, enseñe a mis compañeros, cómo se decían ciertas cosas en otomí, fui admirado por mis maestros y me apoyaron. ¡Tengo dificultades para hacer la tarea! y si no lo hago bien, mi hermano me regaña.*

*“Sara” me gustaría estudiar más, pero mi papá no me va a dejar porque dice que la escuela es para niños nada más, pienso que tal vez sólo llegue a estudiar la secundaria, mi papá dice que quiero ir a la escuela sólo para buscar novio como mi hermana. No sé qué es el internet, hago mis tareas con ayuda de mi diccionario y libros, cuando no le entiendo a la tarea ¡no la hago! En la escuela, me junto con mi prima, me da pena decir que soy*

---

<sup>28</sup> Este estudio fue realizado en la escuela Alberto Correa, escuela que se ubica cerca de los núcleos situación que permite las y los niños de estos núcleos asistan y compartan este espacio, por años la escuela Alberto correa ha recibido y brindado educación escolar a las últimas dos generaciones residentes de la Ciudad. Rebolledo, Nicanor. *Escolarización interrumpida: un caso de migración y bilingüismo indígena en la ciudad de México*. México. UPN. 2007.

*otomí, pero después de me olvida cuando entro en confianza y ya no me importa lo que digan.*

*“Luis” no me gusta la escuela ¡voy reprobando el año porque no le entiendo y me aburro!*

*“Gerardo” ¡no me gusta la escuela! mi materia favorita es matemáticas y no le gusta Historia. Me llevo bien con todos los niños de mi salón.*

Estos niños como muchos más viven, deambulan, juegan y su vida giran en torno a esta gran ciudad y su gente, ellos nunca se han percibido iguales pero tampoco diferentes a los demás niños, sin embargo, tienen y viven en otras condiciones, lo que hace que su situación en la escuela y en su hogar sea diferente.

El tema de la educación escolar es un tema importante que se debe de analizar y trabajar para crear estrategias que ayuden a discernir y combatir la deserción escolar, problema grande en el caso de la población hñöhñö, que a diferencia de otros grupos étnicos residentes en la ciudad cada vez más va retrocediendo, la falta de educación escolar imposibilita tener y aspirar mejores situaciones laborales principalmente.

Actualmente existen programas de instituciones y ONG´s<sup>29</sup> que brindan en los núcleos indígenas asesoramientos y cursos a las y los niños así como a personas adultas para que estos mejoren su nivel académico, además tienen el propósito de incitar a las y los niños para que sigan yendo a la escuela a través del acompañamiento escolar, dentro de los núcleos se encuentran casos de mujeres hñöhñö que han aprendido a leer y escribir a través del INEA, instituto que trabaja con la población.

---

<sup>29</sup> La presencia de la población hñöhñö en la ciudad de México y el colonia Roma ha dado pie para el surgimiento de organizaciones y/o instituciones como el CIDES I.A.P. Centro Interdisciplinario para el Desarrollo Social (en el año 1995) mejor conocido por las familias como el Centro Colibrí, institución que da atención a niñas y niños indígenas (Mixtecos, Triquis de Oaxaca y Otomíes de Querétaro) en situación de calle. La Institución ha trabajado con los niños y con los padres de familias hñöhñö desde hace décadas, uno de los objetivos de la institución es mantener a educación escolar de las y los niños esto a través de programas, tutorías y apoyos económicos, becas, así mismo trabaja con los padres mediante talleres.

### 4.3 Organización y participación política de las y los hñöhñö en la ciudad

La organización, la solidaridad/apoyo moral y la unión la unión que ejerce la población en todo momento han sido virtudes que han fortalecido la población ante los hechos negativos que se han enfrentado desde su llegada a la ciudad, la misma organización de estos ha propiciado para que vayan ganando terreno en los diferentes espacios sociales además de conseguir algo que desde su llegada a la ciudad demandaba, un lugar digno para vivir, la lucha por la vivienda fue la principal causa que orillo para que los hñöhñö se organizaran y se movilizaran obteniendo así estas viviendas. Actualmente esta lucha ha logrado asegurar la situación de más de setenta familias que se encuentran habitando en los núcleos de *Guanajuato*<sup>30</sup> y *la Casona* dos de los ocho núcleos hñöhñö, núcleos que después de un largo proceso lograron la obtención de las viviendas. Los otros seis se encuentran en procesos de expropiación de terrenos y/o en el peor de los casos su situación se encuentra inestable debido a que las familias están habitando inmueble que se encuentran en un nivel alto de riesgo para colapsarse. Las familias hñöhñö demandan el derecho de tener una vivienda digna en la ciudad ya que son habitantes y residentes de ella, tener un lugar habitable y en buenas condiciones con todos los servicios no es más que un derecho que deben tener todos seres humanos, indígenas y no indígenas.

La organización y participación política de la población se deja ver dentro y fuera de los núcleos, en cada una de estas existe, normas/reglas, problemas, formas para resolver, sanciones establecidas conjuntamente entre todas las familias que pertenecen y habitan en estas, todo ello permiten la funcionalidad de los núcleos, los ocho núcleos tienen un propio representante y/o líder elegido por la misma comunidad. El líder tiene la función de

---

<sup>30</sup> Guanajuato es otro de los núcleos que congrega la población hñöhñö, después de años de lucha han logrado obtener una vivienda digna, el día 22 de Noviembre de 2003, se entregaron 46 departamentos que cuentan con sala-comedor, tres recámaras, baño, la cocina y la zotehuela, las familias de este núcleo obtuvieron un crédito a 30 años pagado en rentas (Romer: 2010) cuyo monto variaban de acuerdo con las posibilidades de las mismas, caso similar con el núcleo de la Casona. El núcleo de Guanajuato en 2004, recibió el Premio Nacional de Vivienda, otorgado por el Consejo Nacional de Vivienda, a través de la Comisión Nacional de Fomento a la Vivienda (CONAFOVI). Estrategias Para la Conservación del Patrimonio Intangible: Dos Casos de Rescate Lingüístico en el Ámbito Urbano en *El objeto patrimonial: Patrimonio tangible e intangible*. Restauro Compás y Canto S.A. de C.V., México D.F. 2015.

representar y dirigir a las familias que pertenecen a sus núcleos así mismo se encarga de poner orden, de atender y resolver (conjuntamente con las familias) los problemas que puedan surgir dentro del espacio.

Se dan casos en donde un núcleo es representado por dos líderes esto se debe a conflictos internos que surgen y provocan que el núcleo se divida en dos grupos y en cada una de estas, la organización y el actuar se vuelve “individual”. Cada grupo se rige bajo sus propias normas siempre y cuando no ponga en riesgo el lugar habitable ni al otro grupo. Los conflictos dentro de un núcleo u otro son parte de las mismas relaciones y convivencia de los integrantes, sin embargo, estas diferencias se hacen de lado cuando como núcleo, como comunidad e incluso como población enfrentan alguna problemática o luchan por una misma causa. Como población y grupo indígena, los hñöhñö siempre se han unido para luchar conjuntamente y evitar algún daño colectivo, esto sin importar el núcleo al que se pertenece.

La lucha es una acción que ha estado presente en la vida de los hñöhñö, esto antes, durante y después de su llegada a la ciudad. La lucha por mejorar sus condiciones de vida, la lucha por sobrevivir en la ciudad, la lucha contra la discriminación y el rechazo de la gente y la lucha constante por la vivienda, son luchas que han servido y han influido (también) para mantener la unión y la solidaridad de la población. Pero también a estas luchas se han sumado otras que directa e indirectamente afectan al grupo, luchas recientes que han fragmentado la división que se tenía con aquella sociedad que en tiempos remotos los hñöhñö temían.

La población hñöhñö residente de la ciudad empezó a unirse y sumarse con la sociedad civil para manifestarse en contra de ciertas situaciones que los involucran directa o indirectamente y que afectan la estabilidad económica, de seguridad o de territorio que estos pueden tener, tal es el caso reciente del *Corredor Cultural de Chapultepec* este megaproyecto afectaba directamente a los núcleos así como a establecimientos y locales de comercio que se encuentran en la colonia Roma. De llevarse a cabo este proyecto, los espacios de vivienda y de comercio, tendrían que ser retirados, por lo que vecinos, locatarios y sociedad civil que se unieron a la causa, se organizaron difundieron y se

manifestaron en contra de este proyecto impidiendo que este se llevara a cabo (al menos por ahora).

Como población y sin importar al núcleo que habitan, los hñöhñö se han involucrado en diversos movimientos sociales, hoy comparten, luchan y demandan sus causas y las causas de los otros, luchas sociales y políticas. La participación de la población está activaba permanentemente, especialmente en el caso de las mujeres quienes mes con mes se encuentran presentes en la marcha *Acción global por Ayotzinapa*, acompañando a los padres de los 43 estudiantes normalistas desaparecidos.



Fotografía No. 20. Tomada por Diego García. Marcha de *Acción global por Ayotzinapa*, 26 de Enero, comunidad hñöhñö del núcleo Zacatecas.

### **4.3.1 El papel de la mujer en las acciones políticas**

La mujer tiene una participación fundamental en la cultura en la identidad y en la vida de los pueblos, el papel que desempeña no gira sólo en el cuidado de los hijos, del hogar (de las tierras en el pueblo) y de los padres, la mujer representa hoy un pilar importante para la historia de los pueblos, sobre todo de la historia de aquellos que se movilaron hace décadas a la Ciudad de México, las mujeres fueron las primeras en tomar la decisión de dejar no sólo sus tierras, sus vidas e incluso sus hijos en busca de mejores condiciones, fueron las que soportaron, resolvieron y sobrevivieron las múltiples situaciones negativas que enfrentaban cada vez que migraban aún sin saber cómo, aún sin hablar ni comprender el español, como lengua, sostenían y solventaban la familia y la casa.

Las mujeres además de ser pioneras de las movilizaciones migratorias (en el pasado) fueron aquellas que por causas del destino encontraron (en la búsqueda constante de un lugar donde dormir) los lotes baldíos para refugiarse aún con todos los riegos, de poder ser retirados y/o violentados todo por el bienestar de sus familias, quizás la existencia de los núcleos actualmente se deba a la resistencia que las mujeres impusieron. A partir de la consolidación de los núcleos la mujer siempre tuvo y tiene participación en las asambleas/juntas interinas, son quienes se han movilizado una y otra vez a instituciones, a organizaciones con un fin, un fin común colectivo, con el tiempo, el papel y la participación de la mujer está siendo reconocida y cada vez más va ganando terreno en los espacios que solo los hombres ocupaban, las mujeres en algunos núcleos son líderes y/o representantes, tal es el caso de los núcleos de “Zacatecas” y el “380”. La intención, la participación y la decisión que muestran las mujeres sobre asuntos que corresponden a sus núcleos han permitido que se inicien y se involucren en otras problemáticas incluso en asuntos políticos del país.

Ser parte de la sociedad de la urbe al encontrarse en las Ciudades de México y aun sin serlo y viviendo en las zonas rurales más alejadas del país, los indígenas sigue padeciendo las mismas situaciones negativas como la pobreza económica, el rechazo, la discriminación y la invisibilidad, estos hechos han provocado que en determinados tiempos vayan surgiendo movimientos que reivindiquen la presencia y los derechos de los indígenas, tal es el caso del EZLN en 1994, algo similar está pasando en la actualidad con la elecciones

próximas del 2018. A finales del 2016 se consolida el CIG, Consejo Indígena de Gobierno, consejo que busca cambiar la situación de los pueblos indígenas y de la sociedad, desde abajo y a la izquierda el CIG pretende impulsar una nueva forma de hacer política regida por los siete principios del CNI, Congreso Nacional Indígena, servir y no servirse, construir y no destruir, obedecer y no mandar, proponer y no imponer, convencer y no vencer, bajar y no subir, representar y no suplantar, los indígenas a través del CIG levanta la voz, se hacen escuchar, se hacen presentes, se hacen visibles.

El CIG rompe además con paradigmas de la política tradicional, además de ser de izquierda empieza a ser una política de inclusión, el CIG es representado por María de Jesús Patricio, Marichuy, una mujer que representa las luchas de las mujeres indígenas y no indígenas y en la misma lógica de inclusión el CIG se integra por concejales una mujer y un hombre de cada lengua de las diferentes regiones de los pueblos, entre estos la mujer hñöhñö de Santiago Mexquititlán residente de la Ciudad de México, Maricela Mejía consejera otomí quien dice “ya llegó nuestra hora” la hora de los indígenas pero sobre todo de las mujeres indígenas, quienes siempre han estado organizándose movilizándose por un fin, desde lo económico, de vivienda y ahora ante otras luchas, empieza no a visibilizarse sino a reconocerse el papel y la presencia de estas mujeres ante la sociedad pero antes que nada por ellas mismas. Maricela igual que las otras mujeres hñöhñö de todos los predios cambian las perspectivas, los roles que deben de asumir por ser mujeres, empiezan a inmiscuirse en otros asuntos que no solo tienen que ver con el cuidado de los hijos, de la casa, de los padres y del marido. La mujer además de ser quien provee un ingreso económico ahora resuelve situaciones que demandan sus núcleos así como la sociedad en donde viven, la mujer hñöhñö deja de ser vista en las calles mendigando, para empezar a ser vista en movimientos sociales.



Fotografía No. 21. Fotografía de Diego García, 20 de Noviembre de 2017, asamblea en apoyo a Marichuy. Maricela y Juan Ventura (representante y líder del núcleo de la Casona).

#### **4.4. Los núcleos como espacios de resistencia y resiginificación cultural**

##### **4.4.1. El vestido y la lengua elementos culturales de resistencia**

En la ciudad y después de más de tres décadas la lengua hñöhñö/otomí se sigue escuchando y hablando. La lengua es uno de los elementos culturales que ha presentado mayor resistencia después de las movilizaciones migratorias de la población, actualmente y después de pasar por una serie de situaciones negativas que pudieron provocar la pérdida de este elemento cultural y de identidad, los hñöhñö bajo sus acciones y relaciones han sabido preservarla, la relación constante y permanente con la población y con el pueblo (lugar de origen) y ahora con la consolidación de los núcleos indígenas, ha permitido que la lengua se mantenga, se revitalice y se fortalezca con el paso de los años. En la actualidad los núcleos se vuelven los espacios primordiales para que la lengua se manifieste con mayor libertad, siendo las mujeres las principales en comunicar, en transmitir y reproducir a los demás, las conversaciones que las mujeres mantienen con los hijos, los padres, el esposo y los vecinos se hace en hñöhñö, sin importar si estás se encuentren en el núcleo, en el mercado/tienda en la calle, en la escuela o en el transporte.

La lengua para los hñöhñö cobra importancia, significado y valor de inmediato por ser la lengua materna, por ser uno de los elementos culturales que da identidad a los hñöhñö pero también porque a través de ella se nombra el mundo, la lengua no sólo transmite y comunica mensajes, saberes, conocimientos y consejos, la lengua incluso comunica y crea emociones y sentimientos que se dejan ver cuando una madre le habla a su bebé o cuando un nieto escucha atentamente a su abuela, la lengua es el medio para crear lazos y relaciones que en español no podrían ser. Nombrar al mundo en hñöhñö significa dar vida y valor a lo que se nombra.

Actualmente en la ciudad la lengua ha tomado otras funciones, se vuelve hoy en día el código para comunicar ciertos mensajes de acuerdo y las relaciones, por ejemplo, es usual escuchar a las madres regañar y aconsejar a los hijos (sin importar si estos se son niños o adultos) los regaños pueden expresarse en lengua hñöhñö y en español. Sin embargo, cobra más valor y son atendidos de inmediato cuando el mensaje es en la lengua materna. Otra función que ha tomado la lengua entre los hñöhñö es como código de

complicidad, cuando la población en general necesita comunicar algo que un otro no debe entender recurre al uso de su lengua esto se da principalmente en las calles o en la escuela donde asisten los niños.

Recientemente y con la entrega de las viviendas dignas, la población hñöhhñö de uno de estos núcleos, ha tomado este espacio físico como medio para rehabilitar la lengua, esto a través de la escritura y el nombramiento de los edificios de los departamentos que el núcleo conforma. El núcleo de *Guanajuato* para preservar la lengua “bautizó” los edificios con alguna palabra cómo: *Hyadi* (sol) *Zañä* (luna) *´Ye* (lluvia) y *´Bejini* (arcoíris), elementos de la naturaleza, significativos para la población.

En otro caso el *núcleo* de la Casona N° 342, recién inaugurado, las familias deciden contar su historias y sus vivencias a través de un mural que realizan con ayuda de un colectivo llamado Habitajes, en el mural se cuenta la historia y las vivencias sobre el proceso migratorio e inserción de las familias en la ciudad. El mural no sólo muestra visiblemente, también narra a través de la escrita en hñöhhñö, la migración, el asentamiento en los espacios como la vivienda, el nacimiento de las nuevas generaciones de hñöhhñö en la ciudad, así como la resistencia de la identidad y de la cultura. El núcleo de la Casona así como Guanajuato ha sabido mantener la lengua, no sólo al enseñarla y reproducirla (como en los otros núcleos) hoy la resistencia es mayúsculo, pues hoy no sólo se habla y se escucha, hoy se escribe y se lee la lengua, una nueva forma de mantener, compartir y reproducir un elemento cultural que hasta hace unas décadas atrás estaba en peligro de perderse, principalmente por la discriminación que la población enfrentaba al ser escuchados hablándola. La resistencia se hace mayor y cobra valor, cuando los integrantes de los núcleos son lo que deciden escribir la historia en la lengua, oponiéndose a la ayuda de externos, argumentando que aunque hubiese quién se ofreciera de hacerlo (un lingüista) nadie mejor que ellos para hacerlo, nadie más que un hñöhhñö habla, escucha, sabe, entiende y por ende escribe y lee la lengua como es y no como otros la interpreta, dejar que alguien ajeno a ellos escriba las palabras, es dejar que la lengua se pueda entender y reproducir de otra forma, diferente y quizás equivocada pues la lengua hñöhhñö no sólo se habla, también se siente. Quienes viven y visitan el núcleo de la Casona, tienen la dicha de ver los colores que llenan las paredes de vida la unidad habitacional, colores que muestran los elementos

culturales de la cultura hñöñö, cómo, el vestido, la artesanía y la forma en cómo ven el mundo.

La lengua ha pasado por momentos buenos y malos, situaciones que han llevado a la población hñöñö a querer dejar de hablarla así como a rehabilitarla. Con la primera y segunda generación de migrantes, la lengua significó un elemento cultural negativo, no visto por ellos pero sí para la sociedad mestiza, hablar y vestir diferente significaba tener que enfrentar la burla, el rechazo y la discriminación, sin entender por qué y afectando el lado emocional de los hñöñö estos fueron apropiándose de esa idea hasta el punto de querer dejar de hablarlo, al menos en ciertos espacios y parcialmente, en voz baja, “alejado de los otros” pues nunca se estaba lejos de ellos, a la hora de compartir la calle como, a la hora de lavar la ropa en el camellón de Chapultepec, la lengua nunca se perdió, este fue el primer momento en que la gente resistió.

Si bien esta situación no provocó la pérdida de la lengua, sí terminó por tener otras consecuencias negativas como el no querer transmitirla a las nuevas generaciones, pensamiento que llegó a ser considerado por algunas familias, según estas, dejar de hablarlo sería la forma “segura” de evitar la discriminación y el rechazo de la gente de la ciudad. Mientras que la otra parte de la población prefirieron omitir y enfrentar las malas reacciones y sin importar de estas, transmitieron lo que para ellos es algo inherente de su ser, de su identidad y de su cultura. Estas son las razones por la que los hñöñö de la tercera generación se encuentra dividida en aquellos que hablan y entienden la lengua cien por ciento, de aquellos que solo entienden algunas cosas. La cuarta generación actualmente se encuentra mediada entre estas situaciones. No la hablan porque la lengua no fue reproducida pero sí se encuentran familiarizados e incluso la comprenden porque han crecido en un espacio, como lo son los núcleos en donde, crecen escuchándola, ya sea por sus padres, por sus abuelos o por los otros niños, un caso nuevo respecto a la lengua para su revitalidad sucede con los nuevos nombres de los niños, recientemente se están dando casos, en donde las mujeres prefieren ponerles el nombre de sus hijos con alguna palabra en hñöñö de esta forma se da vida no solo a la lengua también con ello sucede el significado y sentido de algunos elementos de la naturaleza cómo la tierra, las estrellas y la luna y la vida.

El vestido igual que la lengua pasa por los mismos procesos, fue el otro elemento cultural más sobresaliente de la población en su llegada y presencia en las calles de la ciudad por lo que terminaba por ser motivo de la discriminación y el rechazo ya antes mencionado. Esta situación llevó a las mujeres del pueblo a despojarse de su vestido para empezar a usar aquello que era aceptado, la ropa “normal”. Es interesante ver a través de esta acción el grado de afectación emocional que los comentarios y las expresiones corporales de la sociedad de la urbe provocaba en las mujeres para que estas llegaran a tomar la decisión de quitarse su propio vestido, mutilando una parte de sus ser, de lo que se es. Las mujeres de la primera generación pese a ser ellas las primeras en sufrir estos hechos se negaron despojarse de sus ropas, resistiéndose a los malos comentarios y las malas de la sociedad citadina, las mujeres de esta generación hasta la fecha siguen portando el vestido en su vida diaria, hoy las mujeres se muestran en las calles de la ciudad tal y cómo son, sin miedos, sin pena. Las mujeres de la segunda generación casi en su totalidad ya no llegaron a usar por tanto tiempo el vestido tradicional, como efecto del rechazo inmediato, en otros casos las mujeres decidieron despojarse del vestido por imitación o por el cambio inmediato de un lugar a otro, las mujeres en la ciudad empezaron a apropiarse un vestido ajeno, para esta generación de mujeres hñöhñö el vestido tradicional solo es usado en momentos y espacios especiales.

Ejemplo de ello, a la hora de regresar al pueblo, las mujeres portan el vestido, es casi imposible ver a las mujeres adultas allá portando otra cosa que no sean las blusas de ceda de colores vistosos, la falda blanca con tablas, el quexquemetl negro con las flores bordadas en punto de cruz y el rebozo<sup>31</sup> otra mujeres portan el vestido cuando estas tienen ganas de ello. Con la tercera y cuarta generación la situación se vuelve la misma, las jóvenes y las niñas en la ciudad no portan del vestido al menos que no sea para un fin.

---

<sup>31</sup> Como consecuencia de las migraciones el uso del vestido en el pueblo también ha sufrido ciertos cambios, como imitación o para entrar en el mundo moderno, las mujeres y los hombres más jóvenes crecen usando pantalones y faldas a que están a la moda, solo usan el vestido tradicional en las fiestas, el vestido se vuelve un vestido de fiesta, de elegancia para los eventos importantes como la fiestas y/o celebraciones religiosas, en la escuela, los días lunes para hacer honores y para salir los domingos al tianguis.

Actualmente el vestido ha tomado otro significado independientemente del valor y la importancia que ya tiene, hoy las mujeres de la ciudad portan el vestido con fines políticos, es decir para hacerse ver ante la sociedad y en los espacios y acciones en los que se están involucrando, la mujer porta del vestido como un elemento de presencia, de identidad haciendo notar la presencia indígena hacer notar la presencia indígena, esto dentro y fuera de los núcleos, en las marchas, en las movilizaciones, en las nuevas acciones.

El paso del tiempo y la aparente aceptación y reconocimiento de las culturas y pueblos indígenas en la ciudad han provocado de manera positiva hacer que emerja en la población la intención de rehabilitar el uso de la lengua y del vestido sin miedo a ser discriminado y rechazados. Estas acciones se realizan de manera personal como colectivo en cada uno de los núcleos, las familias empiezan a reconocer la importancia y el valor de estos elementos culturales por lo que están creando estrategias de forma independiente o través de instituciones para lograr estos objetivos, la lengua se empieza a trabajar principalmente con la población infantil.

#### **4.4.2 Lo que es del pueblo en el pueblo se queda**

Pese a que la población que reside en la ciudad de México supo cómo mantener y reproducir parte de su cultura como el vestido, la lengua y parte de sus tradiciones y costumbres, en cuanto a las celebraciones y las fiestas religiosas por la importancia que tiene en la vida de la población, la realización de estas se han mantenido exclusivamente en el pueblo en donde los santos y los muertos se encuentran. Las celebraciones y las fiestas permiten que los migrantes mantengan relación y lazos con el pueblo y se vuelven parte de las razones para que la población esté en un constante ir y venir del pueblo a la ciudad.

Otra de las razones para que las celebraciones se mantengan en el pueblo y no se realicen fuera de ella tiene que ver con el proceso de la realización, en donde las mayordomías son elegidas en el pueblo y con los habitantes de la misma.

El Día de Muertos o de las Ánimas es una celebración fuerte que se mantiene en el pueblo, pero que a diferencia de la celebración del Santo Patrono, el día de las ánimas también es celebrado en la ciudad de México también. Sin embargo, la celebración entre

un lugar y el otro cambia totalmente, en la ciudad de México las familias de manera individual han empezado a colocar un pequeño altar dentro de sus casas, mientras que en el pueblo la celebración se torna comunitaria, en donde la gente del pueblo hace el mismo “ritual” como limpiar el panteón, las tumbas, adornarlas y llevar la comida a la misma hora. Las mujeres hñöhñö de la tercera edad son las únicas que regresan año con año en estos días al pueblo para recordar a sus difuntos, el regreso se hace necesario cuando la mayoría de la familia del o de los muertos se encuentra residiendo en la ciudad, la población hñöhñö se caracteriza por ser personas que tienen apegos emocionales muy fuertes con sus seres queridos así como con el pueblo, estos sentimientos de inmediato se traducen en las acciones como aquí se reflejan.

Siguiendo con el tema de la muerte y con aquellas situaciones que sólo pertenecen o mejor dicho sólo en el pueblo pueden llevarse a cabo, son los entierros, sin importar que una persona muera en la ciudad, esta deber regresar y ser enterrada en el pueblo, esto se ha vuelto una costumbre de la población migrante, pese a que muchos tengan su vida entera o hayan nacido en la ciudad, la gente nunca termina por sentirse parte de ella, por lo que prefieren regresar al lugar donde están sus raíces y sus familiares.

Las bodas y los bautizos, como el día de muertos son celebraciones que en la actualidad están mediadas en los espacios de relación e inserción de los hñöhñö migrantes, el pueblo y la ciudad, existen aquellos que prefieren regresar al pueblo a celebrar estos eventos familiares, la decisión de celebrarlo en el pueblo o en la ciudad se vuelve personal. Recientemente y por cuestiones de dinero, de espacio e incluso familiares (pues a veces la familia entera se encuentra en la ciudad) los hñöhñö han optado por llevar a cabo estas celebraciones en sus viviendas, en los núcleos, las celebraciones en la ciudad se tornar diferente al pueblo, en cuanto a espacio y tiempo, sujetos a las normas de los vecinos. Las celebraciones religiosas y familiares son festejos que involucran a todo el pueblo y es así como se ve, sin importar (en el caso de las fiestas familiares) que no se es invitado directamente, cualquier persona habitante (y no habitante) del pueblo o de los núcleos (en la ciudad) pueden ser partícipes y ser bienvenidos por las familias y la población, la atención de la gente hñöhñö a los mismos y/o a los demás se torna igualitaria.

A diferencia de otros grupos étnicos salir del pueblo significa olvidarse y nunca regresa. Sin embargo, para el caso de los hñöhñö de Santiago Mexquititlán, esta situación no es concebida ni siquiera aun teniendo una vida hecha ya en la ciudad, la población hñöhñö con el paso de los años siempre ha buscado y tenido una razón ya sea necesaria o por gusto para volver al pueblo, volviéndose esta práctica, una acción cultural llevada a cabo todo el año por toda la población, pues en ocasiones el regreso se da individual, familiar y poblacional. La gente hñöhñö que reside en la ciudad termina regresando por situaciones familiares, por cuestiones de comunidad (faenas que deben cumplir al ser integrantes y pertenecientes del pueblo), por la muerte de algún familiar, por la celebración de algún acontecimiento o simplemente por el gusto, las mujeres y los hombres principalmente de la primera y segunda generación mantienen los lazos con las tierras, con las vivencias que solo el pueblo como lugar puede satisfacer y qué mejor que tener un momento, una fecha exacta no solo para regresar sino para reencontrarse con sus allegados así como parte de su ser, por lo que las celebraciones religiosas se vuelven un engrane perfecto para reunir a la mayoría de la población que reside en la ciudad.

## CONCLUSIONES

Como vimos a lo largo de esta investigación la migración, el asentamiento y la residencia indígena en la Ciudad de México es una situación que no siempre termina siendo un hecho negativo, al menos no para la población hñöñö de Santiago Mexquititlán, Querétaro, quienes a diferencia de otros grupos/pueblos y culturas indígenas que se movilizaron a la ciudad (des) de México en busca de mejores condiciones de vida, supieron y han sabido mantenerse como pueblo y como cultura en los últimos treinta años en la Ciudad de México, fortaleciendo su identidad y su cultura, encontrar los medios y/o las formas para mantearse como grupo y como pueblo permitió que la cultura no “muriera” o se perdiera. Hoy la cultura y la identidad se reproduciendo y se resignifica sin miedo a decirlo, en todos los espacios de la ciudad. Los hñöñö igual que los otros indígenas en la ciudad, enfrentaron, discriminación, rechazo, invisibilidad (afectando el lado emocional y la autoestima de las mujeres, hombres niñas y niños indígenas) falta de empleo y un lugar dónde vivir/habitar, realidades complejas y difíciles de sobrellevar, sin embargo, son situaciones que han sido enfrentadas gracias a la unión, el apoyo moral y la organización del mismo pueblo, virtudes que terminan por caracterizar la identidad de la cultura hñöñö a la población hñöñö. Venirse a la ciudad de México significó mejorar las condiciones de vida de estas familias, el poco o mucho ingreso que pudieron obtener los hñöñö a través de la mendicidad y de otras actividades en la ciudad de México permitieron cubrir las necesidades básicas de las familias, esto en el pueblo; la alimentación, el vestido y la salud, minuciosamente mejoraría la situación de la población, situación que motivaría y provocaría constantemente las migraciones hasta el punto de ser un acción común y normal para el pueblo.

Migrar en los mismos tiempos y tener el mismo lugar de destino fungieron también como factores positivos para que los hñöñö se mantuvieran y vivieran como comunidad aún y lejos de su lugar de origen, hoy por hoy la permanencia, la reproducción de la cultura y de la identidad hñöñö no solo se ve y se siente en los núcleos indígenas, ahora se percibe cada vez más a través de las relaciones sociales y en los espacios de la ciudad. Los hñöñö a diferencia de otros grupos/ y/o culturas indígenas migrantes, caracterizan su presencia en la ciudad por hacerlo de una forma diferente y sobresaliente, pero además, como grupo, cultura e identidad, se diferencia de los demás otomíes y de los otros indígenas debido que

pese haber enfrentado un proceso, como la migración que pudiera significar y provocar una ruptura con su cultura, con su identidad y con su pueblo, los hñöhñö de Santiago Mexquititlán, Querétaro, actualmente mantiene lazos y relación y diálogo permanente con su lugar de origen. El pueblo como lugar, se vuelve parte de la identidad de los hñöhñö por ello toma un significado de valor y de pertenencia para toda la población. Ser indígena, venir de un pueblo, tener costumbres, tradiciones, tener una lengua y un vestido significa poseer no solo de una identidad sino de un origen, una cultura y una historia, por eso se vuelve tan necesario mantener y fortalecer todo ello en la vida diaria de los hñöhñö sin importar del espacio y del tiempo.

El tiempo ha transcurrido desde aquellos primeros años que se observaron los “primeros” flujos migratorios del pueblo de Santiago Mexquititlán. El paso del tiempo refleja actualmente las condiciones en las que se encuentra el pueblo como lugar, las condiciones de sus habitantes y la situación de aquellas familias que migraron a la ciudad de México hace más de treinta años en busca de mejores condiciones de vida. Muestra cómo las situaciones y condiciones entre el pueblo y la ciudad se han invertido como broma de la vida.

El pueblo de Santiago Mexquititlán, Querétaro, se volvió un lugar con una economía local funcional, la población que decidió no migrar o sólo hacerlo temporalmente han sabido resolver la situación económica y laboral bajo sus mismos medios (quizás la migración de parte de las familias permitió estas posibilidades) a través del surgimiento de pequeños negocios, de alimentos, tiendas de abarrotes, de ropa etc. los habitantes del pueblo han creado mecanismos para que la economía crezca y permanezca dentro del pueblo sin necesidad de que estos salgan del pueblo o por lo contrario en un ir y venir sin necesidad de permanecer fuera del pueblo como los que migran. La venta de muñecas de listones se vuelve parte de estos medios, en el pueblo una forma de obtener un ingreso económico se da a través de la venta de las muñecas de listones, las mujeres que viven allá elaboran las muñecas por mayoreo y estas son vendidas a las mujeres hñöhñö que residen en la ciudad, esta situación se da debido a que las mujeres en la ciudad no cuentan con el tiempo suficiente para elaborar las muñecas y después salir a venderlas, la venta de muñecas entre las mujeres hñöhñö es un sistema económico que beneficia a las mujeres del

pueblo como las de la ciudad. Por otra parte la actividad, de la agricultura para el autoconsumo del pueblo se vuelve un factor más para que la población se encuentre en mejores condiciones, la carencia de alimentos ni siquiera es un problema existente para los habitantes del pueblo (recordemos que la escasez de alimentos fue una de las causas por la que los hñöhñö empezaron a migrar), actualmente existen programas del gobierno que brindan apoyo económico a niñas, niños, mujeres y adultos. Hoy además de tener acceso a la educación escolar y de salud debido a que ya se encuentran con escuelas (primarias y secundarias) y centros de salud, por lo que salir del pueblo en estos días se vuelve por razones de decisiones libres y no como la única forma para sobrevivir como hace más de treinta años.

Mientras que la situación de los habitantes del pueblo y el mismo pueblo de Santiago Mexquititlán van mejorando, la vida de los migrantes hñöhñö, ahora residentes de la ciudad de México se siguen manteniendo inestables y en las mismas condiciones como en un inicio, después de treinta años, los hñöhñö en la ciudad de México siguen enfrentando las mismas situaciones difíciles, siendo la carencia de una vivienda digna una de las principales problemáticas, aunque parte de la población en la lucha han logrado este propósito, con la obtención de dos viviendas; la Casona y Guanajuato, núcleos con los servicios básico y en buenas condiciones, la otra parte de la población hñöhñö sigue en la espera de obtener esté “privilegio”, las familias después de tanto tiempo de permanecer en la ciudad sigue viviendo en la mismas condiciones, bajo los mismos riegos al habitar edificaciones a punto de colapsarse, careciendo de los servicios primordiales como el agua y la luz, situación que se complica nuevamente por el reciente terremoto que sufrió la ciudad de México, el pasado 19 de septiembre, el movimiento de la tierra dejó una vez más los inmuebles que habitan las familias hñöhñö en peores condiciones, lo que dificulta constantemente la permanencia de las familias en estos espacios.

La economía para la población hñöhñö en general, se mantiene solo para cubrir los gastos necesarios y subsistir en la ciudad, las familias viven al día con lo que ganan a través de la venta ambulante y/o de los trabajos temporales, los problemas van aumentando, la drogadicción y la deserción y desinterés escolar se vuelve un tema grave e importante para los niños y jóvenes, irónicamente esta realidad refuta la falsa idea de que la ciudad resuelve

todos los problemas para aquellos que buscan en ella nuevas oportunidades, las situaciones pueden mejorar, pero también y paradójicamente existen situaciones que hacen difícil la presencia de los indígenas y no indígenas en la ciudad.

Y aunque en la actualidad la gente y la población de Santiago se encuentran, como ya hemos mencionado en mejores condiciones para mantenerse en el lugar, la migración ha tenido gran impacto en la vida de los habitantes, tanto que hoy se vuelve parte de ellos. La migración deja de ser un evento emergente, para pasar a ser parte de la cultura de los habitantes, siendo una práctica que los habitantes del pueblo sigue llevando a cabo, aquellos habitantes que se mantuvieron en el pueblo y no salieron como la otra parte de sus paisanos, hoy en día lo hacen, sin embargo, se desplazan bajo otras causas y situaciones. Los personajes de estas movilizaciones ya no los mismos de hace más de treinta años incluso los lugares de destino se tornan diversos, la ciudad de México deja de ser el lugar atractivo y deseado para los habitantes, los nuevos lugares de destino son elegidos dependiendo de las causas para las movilizaciones. Por ejemplo, en los jóvenes, las causas principales se tornan educativas, al no contar con escuelas de nivel superior en el pueblo, los jóvenes deciden migrar a la ciudad de Querétaro para continuar con sus estudios (son pocos los casos de jóvenes que emigran a Querétaro por estas razones pero esta situación resulta ser positiva y contrasta la realidad de los jóvenes que se encuentran en la ciudad de México), el tiempo tiende a ser relativo de acuerdo a cada caso. Los hombres en el pueblo también y desde hace mucho tiempo mantienen la “migración” diaria cuando estos salen del pueblo a las fábricas cercanas que se encuentran cerca del municipio de Amealco y la ciudad de Querétaro. Por otro lado y en el caso de las mujeres, aquellas que elaboran las muñecas de listones en el pueblo, en ocasiones migran a Amealco y a Querétaro para vender sus muñecas artesanales, en otros casos, en periodos vacacionales escolares, las mujeres y sus hijos salen del pueblo a la ciudad de Querétaro y México, a la Zona Rosa, para vender chicles y/o artesanías, desplazamiento que termina una vez que reinicia las clases escolares. Como algo reciente en el pueblo y en sus habitantes, se empieza a dar las movilizaciones migratorias fuera del país, a los Estados Unidos. Este tipo de desplazamientos son efectuadas por familias jóvenes, quienes deciden irse de manera permanente al extranjero en busca de una nueva vida, las causas de ello son inciertas y son

pocos los casos existentes así como el poco tiempo (alrededor de diez años) que iniciaron estas movilizaciones migratorias.

Hablar de la presencia indígena en la actualidad da partida a nuevas concepciones y/o categorías para dirigirse y nombrar la presencia de estos en las ciudades, el tiempo y el espacio de residencia y permanecía de los indígenas en la ciudad definen a estos cómo indígenas urbanos, esta forma de categorizar a los indígenas en el hoy, se vuelve la forma de reconocer la presencia de estas culturas, pero también se vuelve la forma de borrar el pasado y los procesos que tuvieron que enfrentar para hoy situarse y reconocerse como “indígenas urbanos”, pues se remite en nombrar estrictamente la vida actual de estos en sus nuevos lugares de residencia y vida. Para el caso de los *hñöhñö* de Santiago Mexquititlán, Querétaro, existen dos razones por las cuales se vuelve necesario asumirse en primera instancia y siempre como migrantes, pues es a partir de la migración como cambia sus vidas y la otra razón, se torna más emocional, y es que no pueden asumirse y reconocerse como indígenas urbanos o gente de ciudad, si no se sienten pertenecientes a ella, por eso la búsqueda constante de relación el pueblo, ser *hñöhñö* en la ciudad, significa resistir y dignificar la identidad y la cultura.

## Reflexión final

Realizar una investigación cualitativa como la anterior, se vuelve significativo y nuevo debido a que nos permitió conocer y acceder a la verdad de muchos, en este caso, de aquellos que en innumerables ocasiones no habían tenido la oportunidad de tener voz y presencia, los propios indígenas. Este tipo de investigación se vuelve aún más relevante cuando quien lo escribe es una propia hija de pueblo de Santiago Mexquititlán, Querétaro, sin duda realizar esta investigación fue difícil de hacer debido a los límites que como investigadora se me presentaron, límites, que una vez más quedan de lado, cuando es inevitable no relacionarse emocionalmente y directamente con lo investigado (eso sería imposible aunque yo no fuera indígena). También se torna difícil de hacer, como indígena, debido al compromiso y responsabilidad que adquirí de inmediato, cuando como indígena, como hija, como nieta, como paisana y como persona que vivió parte de todas las situaciones y dificultades que trajo consigo la migración y la inserción a la ciudad de mi pueblo, mi voz se vuelve la voz de todos lo que actualmente nos encontramos en la ciudad, tengo y soy la voz que debe contar y hacer conocer las realidades, nuestras realidades de una forma exacta. Contar nuestra historia, de dónde somos y quiénes somos, se vuelve para mí necesario de hacer, pues es también la forma de demostrar a los míos que podemos hablar, escribir, pensar, crear.

La presente investigación hace una ruptura con la forma de realizar una investigación social, pues no sólo da voz y presencia de la población indígena a través de sus experiencias de vida, testimonios y de la memoria colectiva, también se da, porque quien lo realiza es una propia indígena, pero sobre todo, se vuelve relevante porque aporta concretamente conocimientos respecto a la presencia indígena en la ciudad de México, pues recordemos a lo planteado inicialmente, es necesario reconocer que la presencia puede emerger de una u otra forma y que incluso este no siempre puede tornarse negativo (en el sentido de la pérdida de identidad y de cultura) pero tampoco se da forma igual en todos los casos, la presencia indígena en la ciudad se vive y se siente de forma única en cada uno de los casos.

## **Líneas abiertas de investigación para estudios posteriores**

Esta investigación se vuelve un trabajo preliminar que pretende ser continuado, debido a la importancia que tiene en la vida de los hñöhñö, situaciones y problemáticas existentes pero también que se gestaron a partir de la residencia de los hñöhñö en la ciudad de México.

- El papel y la participación de la mujer hñöhñö, frente a la familia, frente a la comunidad, frente al pueblo y frente a la sociedad.
- La educación escolar de las y los niños hñöhñö en la ciudad de México; problemas que resolver, porque no existe derecho a la educación si no se tiene acceso a ella.
- Las relaciones matrimoniales en los hñöhñö; resistencia de las costumbres.
- Núcleos indígenas; poder y nepotismo.
- Muñecas de trapo, creación de origen; artesanía y elemento de identidad y cultura no reconocido.

Aún falta mucho trabajo por hacer, tanto en lo académico como en la práctica diaria de los propios hñöhñö en su nuevo espacio, la ciudad, todo ello para seguir manteniendo la comunidad que hasta el día hoy prevalece, pero también para mejorar sus condiciones de vida y vivienda actual.

## Bibliografía

Albertani, Claudio. Los pueblos indígenas y la ciudad de México. Una aproximación Política y Cultura. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, núm.12. Distrito Federal, México, 1999.

Aresti de la Torre, Lore y Martha Angélica Olivares Díaz. Trazando caminos: diversidad cultural y apropiación de espacios en la Ciudad de México. Traumas 26. UAM-X. México. 2006.

Arizpe Sa. Lourdes. *Indígenas en la Ciudad de México, el caso de las Marías*, México, Sep/Setentas, 1975.

.....Migración indígena problemas analíticos. Asociación Nueva Antropología A.C. México. 1976.

Basauri, Carlos, La población indígena en México. Tomo III. Instituto Nacional Indigenista. México.1990.

Barrientos, L. G. Otomíes del Estado de México. México: CDI. 2004.

Brambila P. Rosa, Alejandra Medina, María Elena Villegas M. Ana María Crespo & Óscar R. Retana. *Códice de Jilotepec (Estado de México) Rescate de una historia*. México. Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de México, El Colegio Mexiquense, A.C., e Instituto Nacional de Antropología e Historia. 2013.

Czarny, Gabriela. Pasar por la escuela. Indígenas y procesos de escolaridad en la ciudad de México. Universidad Pedagógica Nacional. México DF. 2008.

Czarny, Gabriela. Jóvenes indígenas en la Universidad Pedagógica Nacional, México: Relatos de experiencias en Educación Superior. Revista\_ isees nº 7, julio 2010.

Fozado Martínez, Dulce Olivia. Migración de indígenas a Ciudades Medias. ¿Invisibles para todos? , Ciudad y Derecho. Consultado en Línea el 15 de Mayo 2016 en <http://ciudadyderecho.blogspot.mx/2011/12/migracion-de-indigenas-ciudades-medias.html>

Francisco Monroy Gaytán, Francisco y Juan Pérez, José Isabel Agricultura y migración campesina. Un estudio para comprender la incorporación del trabajo infantil en una región indígena de México. Revista Argentina de Sociología [online] vol.7, n.13, 2009.

Guillermo Bonfil Batalla. México profundo. Una civilización negada: Grijalbo, México, 1994.

Guerrero Galván, Alonso. *Otho 'bui*. Migrantes otomíes en la ciudad de México Lengua y migración / Language and Migration, vol. 1, núm. 2, julio-diciembre, 2009.

Hernández Trujillo, José Manuel. De la miseria a la pobreza (análisis de las migraciones internas indígenas de México) en Revista Análisis Económico. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco. México. 2006.

Leal Sorcia, Olivia. “Reconocimiento étnico y periferias multiculturales: los chilas (nahuas) en Cuauhtepc, ciudad de México”, Tesis Doctorado en Ciencias Sociales, El Colegio de Michoacán, México. 2014.

..... “Disputas y apropiaciones del espacio urbano: el caso de indígenas nahuas asentados en la periferia norte de la ciudad de México”. 2015.

López Guerrero, Jahel. *Relaciones de género e interétnicas entre jóvenes indígenas migrantes en la Ciudad de México*. Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (Ceich), en Revista de investigación y divulgación sobre estudios de género. Núm. 12, Septiembre 2012.

Martínez Casas, Regina. *Nuevos espacios para las lenguas y culturas indígenas: los otomíes en Guadalajara*. Nueva antropología, 2000.

..... *Una Cara Indígena en Guadalajara. La resignificación de la cultura otomí en la Ciudad*, tesis de doctorado, UAM-I, 2001.

Martínez Ruíz, Diana Tamara. Un grupo Otomí en la colonia Roma: construcción de imaginarios e identidades. Escuela de Psicología, U.M.S.N.H. 2013.

Meneses Reyes, Marcela. Jóvenes indígenas migrantes en la Alameda Central Disputas pacíficas por el espacio público. Iztapalapa. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades. Núm. 80, enero-junio de 2016.

Mendoza, Jesús. La Comunidad Indígena en el contexto Urbano, Desafíos de Supervivencia. Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública Documento de Trabajo, 2010.

Oehmichen, Cristina. Espacio urbano y segregación étnica en la ciudad de México Papeles de Población. Universidad Autónoma del Estado de México Toluca, México vol. 7, núm. 28, abril-julio, 2001.

Oehmichen Bazán, Cristina. *La multiculturalidad de la ciudad de México y los derechos indígenas*. Universidad de Los Andes. Boletín Antropológico Año 20, Vol III, Nº 53, Septiembre-Diciembre 2001.

Olivares Díaz, Martha Angélica y Paulo Cesar Díaz Luna. “*Reinventando espacios, Migración y Dialogo intercultural en la Ciudad de México*”. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, Posgrado en Desarrollo Rural, Nivel Maestría. México. 2006.

París Pombo, María Dolores. Redes migratorias y transnacionalización de los mercados de trabajo en la agricultura: México y California. VEREDAS 15. UAM-XOCHIMILCO. 2007.

Pellegrino Adela. La migración internacional en América Latina y el Caribe: tendencias y perfiles de los migrantes, población y desarrollo. Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población. Chile. 2003.

Prieto Hernández, Diego y Beatriz Utrilla S., “Ar ngú, ar hnini, ya meni. La casa, el pueblo, la descendencia (Los otomíes de Querétaro)”, en Saúl Millán y Julieta Valle (coords.), *La comunidad sin límites. Estructura social y organización comunitaria en las regiones indígenas de México*, México, INAH (Etnografía de los pueblos indígenas de México), 2003.

Prieto Hernández. Diego y Utrilla Sarmiento, Beatriz (coords.), *Ya hnini ya jä'itho Maxei. Los pueblos indios de Querétaro*, CDI, México, 2006.

Rebolledo, Nicanor, *Un caso de migración y bilingüismo indígena en la ciudad de México*, México, Universidad Pedagógica Nacional (Más textos, 26), 2007.

Restauero Compás y Canto S.A. de C.V. Estrategias Para la Conservación del Patrimonio Intangible: Dos Casos de Rescate Lingüístico en el Ámbito Urbano en *El objeto patrimonial: Patrimonio tangible e intangible*. México D.F. 2015.

Rojas Gonzales, Zuleima. La autonomía en la migración indígena como nueva dinámica territorial. Universidad Autónoma Chaping, Texcoco, Estado de México. Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal. 2015.

Romer, Marta, "Mujeres indígenas migrantes y sus experiencias urbanas", en *Antropología. Boletín Oficial del INAH*, núm. 70, abril-junio de 2003.

..... "La lucha por el espacio urbano: un caso otomí en la ciudad de México", en *Antropología. Boletín Oficial del INAH*, núm. 88, enero-abril de 2010.

..... "Entre el hogar, la escuela y la calle: niños y jóvenes otomíes en la ciudad de México", en *Antropología. Boletín Oficial del INAH*, núm. 92, mayo-agosto de 2011.

[..... "Las migrantes otomíes en la ciudad de México: el trabajo en la calle como una vía de inserción urbana", en Antropología. Boletín Oficial del INAH, núm. 96\\* de 2013.](#)

Séverine Durine. "Presentación". Entre luces y Sombras. Miradas sobre los indígenas en el área metropolitana de Monterrey. México; CIESAS- Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. 2008.

Valverde López, Adrián, "Santiago Mexquititlán: un pueblo de indios, siglos XVI-XVIII", en *Dimensión Antropológica*, vol. 45, enero-abril, 2009.

Valverde López, Adrián Los otomíes de "La Casona" en la colonia Roma Secuencia. Revista de historia y ciencias sociales, núm. 75, septiembre-diciembre, 2009.